JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS É INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

DATOS DOCUMENTALES INÉDITOS

PARA LA

HISTORIA DEL ARTE ESPAÑOL

I

NOTAS DEL ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO, REDACTADAS SISTEMÁTICAMENTE, EN EL SIGLO XVIII, POR EL CANÓNIGO-OBRERO DON FRANCISCO PÉREZ SEDANO

MADRID
1914

Madrid.—Imp. de Fortanet, Libertad, 29.—Teléf.º 991.

RAZÓN DEL LIBRO

D. Juan Agustín Ceán Bermúdez, en el prólogo á su *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, al hablar del favor que debió á algunos amigos y literatos, que reconocieron muchos de los Archivos de España, ayudándole en la empresa del *Diccionario*, dijo, en nota á la pág. xv, á la cabeza de la lista de acreedores á su gratitud, las palabras siguientes: «Soy deudor al señor D. Francisco Pérez Sedano, canónigo y dignidad de la Catedral de Toledo, de la generosidad con que me remitió un quaderno de noticias, que había sacado con mucha detención y cuidado por largo espacio de tiempo del Archivo de su santa Iglesia, del que resultan más de doscientos profesores de mucho mérito que trabajaron en el adorno de aquel gran templo, cuyas obras estaban atribuídas á unos pocos de gran nombre». Ese cuaderno es el que publica hoy el Centro de Estudios Históricos.

Las notas de Pérez Sedano, hasta hoy inéditas, es verdad que fueron largamente aprovechadas por Ceán Bermúdez, primero (1800), y después por D. Sixto Ramón Parro, en sus tomos de *Toledo en la mano* (1857), y

que todavía celando, como Parro, la fuente de información, se ha dado posteriormente, sobre tal ó cual detalle, extracto más extenso (1). Pero es bien cierto que los Apuntamientos de archivo, al ser de nuevo extractados por quienes no conocían ya los documentos, han tenido que resultar infieles en muchas ocasiones, y que el valor de las palabras y de las noticias quedaba siempre en tela de juicio cuando las *especies* pasaban de la prosa de uno á la prosa de otro, no de otra manera que como se desfiguran las nuevas más precisas al pasar de boca en boca en las conversaciones de las gentes. Aun la extensión misma de la información documental se había menguado, aunque no fuera más que en determinados detalles (especialmente en la intervención de los artistas en justiprecios y en dictámenes y también en la labra de obras ya perdidas), y las fechas, además, no siempre se habían copiado, al repetir la noticia de una obra, precisamente cuando son las fechas en ocasiones dato tan importante en la biografía artística, particularmente cuando se trata de artífices que se ven citados con uno y distinto de sus nombres, patronímicos ó apodos de origen, al aparecer trabajando en varios lugares de España.

(1) D. Rodrigo Amador de los Ríos, en sus tomos *Toledo*, de la nueva y fracasada serie de *Monumentos Arquitectónicos*, cita, textualmente, frases que resultan ser del original de Pérez Sedano, pero no á su nombre, sino al de un D. Ricardo Parreño, correspondiente de la Real Academia de San Fernando, á la que había hecho *remisión* este señor de tales datos, diciendo que los tomaba del Archivo de la Catedral de Toledo.

Al corregir pruebas, puedo añadir que he visto el Ms. de la Academia, evidenciándose el plagio integral.

La importancia excepcional que en la Historia del Arte tiene la Catedral de Toledo, la más rica del mundo en piezas agregadas á su primitiva y ya magnífica edificación, y una de las más ricas (sin otra rival que la de Sevilla) en retablos, en esculturas, en pinturas, en obras de Arte y de Artes industriales de todo género, justifica plenamente que se extreme el cuidado en el conocimiento de los datos documentales que á tanta riqueza artística se refieren.

Y es el caso que el Archivo de la Catedral, desde hace un siglo quizás, y particularmente en las últimas décadas, está cerrado á toda investigación histórica. Sea el desorden en que recayó, sea la que sea la causa, es hecho cierto que no se puede hoy por hoy pensar en aprovecharlo directamente, por lo que más urge la publicación de los puntuales y cuidadosos extractos que hizo Pérez Sedano en el siglo XVIII, con toda tranquilidad y sistemático orden. Si luego, de verdad y por modo verdaderamente práctico, se franqueara el Archivo á los estudiosos, estos Apuntamientos serán para ellos la mejor guía, y la utilidad de esta publicación aparecerá más evidente como provisional instrumento de trabajo. Por lo cual, y siendo el mayor empeño del Centro de Estudios Históricos éste de ofrecer instrumentos de trabajo, no se ha titubeado un instante en la necesidad de llevar á la imprenta los Apuntamientos.

Los halló en la Biblioteca Provincial de Toledo, esta vez, persona de la probidad literaria de D. Francisco de Borja de San Román, joven investigador que en bien temprana edad ha conseguido notoriedad tan merecida,

cual la que le ha deparado su tesis doctoral *El Greco en Toledo*. El renovador de la Vida de Theotocópuli, hoy Archivero-bibliotecario por oposición, destinado á Albacete, ofreció al Centro de Estudios Históricos la publicación de los Apuntamientos *descubiertos* de nuevo por él, esta vez, al fin, no para aprovecharlos cautelosamente, como hicieron otros: este es el libro.

El manuscrito está escrito en letra del siglo XVIII, y es, seguramente, el de Pérez Sedano, pero no de su mano misma probablemente, sino, á juzgar por sus erratas frecuentes, de mano de un su amanuense.

Verá luego el curioso lector que tiene tres partes: un *Prólogo*, unos *Apuntamientos* y unas *Apuntaciones*. Estas últimas son notas hechas como para completar en una cuarta edición el tomo I (el dedicado á Toledo), del libro de Ponz, *Viaje por España*, mientras que los Apuntamientos son, en puridad, el despojo sistemático y directo de las noticias del Archivo. En estos Apuntamientos predomina, por tanto, el orden cronológico casi en absoluto (1); mientras que en las Apuntaciones se sigue el orden del Ponz y se redactan para completar sus párrafos como explicaciones ó rectificaciones de lo que en ellos dijera el viajero abate.

Sólo la tercera parte, las *Apuntaciones*, dan el nombre del autor, pero el examen atento del texto entero demuestra que todo él se debe al esfuerzo de una misma persona, aunque quedaría una sombra de duda si no vié-

(1) En absoluto, pero con estupendas erratas de fecha, en el citado plagio conservado en la Academia de San Fernando.

ramos la numeración correlativa de las llamadas á los perdidos apéndices, suplementos que habían de ofrecernos al pie de la letra los textos más importantes: del 1.° al 36 corresponden á los *Apuntamientos* en donde constan en sendas notas las llamadas; los núms. 37 á 40 corresponden, en cambio, á las *Apuntaciones*, detalle este de la numeración correlativa que es el que más claramente deja establecida la unidad de unos y otros textos, de los cuales los *Apuntamientos* (cual el significado de la palabra en el foro lo dice), es la resultancia cenida á los papeles de Archivo (en los libros de la Obra y Fábrica, como concretamente dice el prólogo, y desde el año 1418), mientras que las Apuntaciones son la síntesis del trabajo anterior, muy resumido y bastante insuficiente, aunque á veces con noticias que antes no se habían detallado tanto por referirlas entonces á los Apéndices documentales (1).

Todo ello se ve bien que se trabajó por el prebendado en funciones de Canónigo obrero solamente en consideración á las frases y excitaciones contenidas en el

(1) A última hora me comunica el Sr. San Román la siguiente nota: «En un ms. de principios del siglo XIX, conservado en esta Biblioteca (Toledo), ms. 248, que lleva por título *Breve descripción de la Santa Iglesia de Toledo y sus principales adornos*, al fol. 145 se lee: «Muchos años después de haber yo escrito la noticia del autor de estos cuadros (se refiere á los de San Felipe y Santiago, San Cosme y San Damián en el claustro), tenidos por de Blas de Prado, averiguó que no lo eran sino de Luis de Velasco D. Francisco Pérez Sedano, Can.° Obrero y Dignidad de Abad de Santa Leocadia, por cuyas noticias se formó en el *Diccionario histórico* de Ceán Bermúdez el artículo del mismo Luis y todos los demás donde menciona el *Diccionario* al Archivo de la Catedral de Toledo, debiendo citar la Contaduría ú Oficina de la Obra, de la que es muy distinta la del Archivo».

libro de Ponz (1) y sin pensar en el que luego había de escribir Ceán Bermúdez; pero éste fué quien vino á aprovechar en gran manera, pero no íntegramente (ni mucho menos), el gran centón de noticias documentales de Pérez Sedano. Entre el Canónigo y Ponz no parece que se llegara á una directa comunicación del resultado del trabajo; en cambio la hubo, por lo visto, y bastante personal, entre Pérez Sedano y Ceán Bermúdez; lo demuestra la descripción que éste en el Suplemento (tomo VI, pág. 72), trae del cuadro firmado por Francisco Granelo, fechado en 1624, que pura y simplemente se menciona aquí en una nota (pág. 99). En ese Suplemento se aprovechan otras noticias del trabajo del Canónigo, sin duda por no haberlo extractado bien Ceán Bermúdez antes y darse de ello cuenta en algunos pocos casos.

El Centro de Estudios Históricos, al formar el Índice de los artistas citados, incorpora desde luego esta su publicación á la engorrosa empresa que está realizando de establecer en grandes ficheros, por el moderno sistema de las papeletas de referencia, el «Corpus general de Adiciones al Diccionario de Artistas españoles», en que no sólo se incluyen los artistas todos citados por el mismo Ceán (Ceán y Llaguno-Ceán), y sus precursores (Pacheco, Carducho, Palomino, Ponz, etc.), y sus continuadores en unas y otras regiones (Ossorio, Conde de la Viñaza, Martí-Monsó, Barón de Alcahalí, Ramírez

(1) La tercera edición (algo distinta siempre de las anteriores) del tomo I, del libro de Ponz del año 1787; de 1776 es la segunda.

de Arellano, Sanpere Miquel, Gestoso, Baquero, Sanchis Sivera, etc.), en unas ú otras catedrales (Martínez Sanz, D. de los Ríos, Pérez Villamil, Sanchis Sivera, etc.), sino que ha de ser, poco á poco, índice general, por orden alfabético de nombres, de los más dispersos trabajos de la Historiografía artística española.

El autor de los Apuntamientos y las Apuntaciones tuvo sus ideas, la crítica neo-clásica de su tiempo, y nótase bien en el no reprimido entusiasmo con que habla de las edificaciones del Sagrario y cómo se envanece de haber descubierto al arquitecto de sus planos, Vergara el Mozo, como se ufana del hallazgo del que él creyó gran pintor, Luis de Velasco, uno de tantos manieristas del reinado de Felipe II. Pero, por gran fortuna, en estos apuntes no hay notas críticas propiamente dichas, sino solamente escrúpulo de investigador diplómata, y por caso digno de gran loa, igual atención puso en las noticias de los artistas góticos y plateresco que en las de clasicistas de su predilección. Lo que sí que hizo fué condenar al olvido y desprecio injustificados todo lo churrigueresco.

Se ve, además, que el autor rebuscó por los rincones las cosas que el documento hallado ilustraba: así los planos y modelos arquitectónicos conservados (págs. 85, 91, 92) como lienzos ó tablas arrinconados (págs. 68, 100). Confrontaba fechas con sumo cuidado (véase pág. 15, nota), y tuvo mucho empeño en aprovechar y relacionar las noticias referentes al valor de la moneda (págs. 8, íd., 16, 17, 27, 70). También atendió con atención al lugar de procedencia de los sillares de dis-

tintas canteras y mármoles diversos de las varias obras (págs. 47, 48, 62, 65, 90, 93). No dejó de preocuparse del tecnicismo de los antiguos (págs. 5 y 53).

Por su oficio de Canónigo obrero, tuvo especial cuidado en preparar una lista de sus predecesores en cargo tal, beneméritos de la Historia del arte español casi todos, señalando sus escudos, que nos describe en tantas y tantas obras, á la vez que marca los de arzobispos y de prelados gobernadores de la mitra. Su cargo le consintió, además, una acción ilustrada, como cuando dice que mandó reencuadernar volúmenes (pág. 4), ó cuando supo devolver al culto candelabros magníficos que se habían arrinconado sin razón (pág. 68).

Principalmente se ocupó de los artistas, así de arquitectos, aparejadores, canteros, pintores y escultores, como de rejeros, plateros, vidrieros, iluminadores de libros, etc., y no de los músicos (que no habían de figurar en libros de Obra y Fábrica), aunque sí de la labra de órganos y la adquisición de algún raro instrumento (101). Hay, ademas, noticias curiosas del acrecentamiento de la Biblioteca capitular, comprando impresos y manuscritos (págs. 34, 37, 54, 55, 56, 57, 82, 83, 103, 138), y también de la compra de armas de combate, defensivas y ofensivas, para el pequeño arsenal de la Iglesia, y no sólo en ocasión de la magna empresa de Cisneros para la conquista de Orán, sino también en los años inmediatos sucesivos (págs. 32, 34, 40, 41, y 44). Son curiosas las albricias dadas al que llevó al Cabildo la noticia del triunfo militar de Cisneros (pág. 35), y las breves noticias de las alegrías del Cabildo por la prisión de

Francisco I en Pavía ó por el capelo llegado á dos capitulares. Alguna noticia referente á los Autos sacramentales del Corpus nos trae la cita de Lope de Rueda (págs. 52 y 54). De cátedra de Teología se habla alguna vez (págs. 19 y 29), y del proceso inquisitorial de Osma otra (pág. 12). Dos veces, por último, se le traspapelaron notas referentes tan sólo á los ingresos ó rentas del Cabildo (págs. 81 y 103).

Todo lo demás se refiere á la Historia artística española, desengañándonos de errores aceptados como el de creer que Gusquín de Utrecht, que era un mercader, había sido arquitecto de la Catedral (págs. 9, 10 y 115); ó el de decir que Diego de Siloée y Picardo fueron vencidos por Vigarny y Alonso Berruguete en un imaginado concurso para la magna empresa artística del coro. En cambio se aclaran historias que los aprovechadores de este mismo trabajo dejaron tan confusas, como la obra de la Puerta de los Leones y la del Retablo mayor. De que Gil (de Siloée), padre de Diego, tuviera alguna intervención en esta última (pág. 22) nada sabíamos, á pesar de haber sido robadas tantas veces las noticias del manuscrito de Pérez Sedano. Como no sabíamos que Correa, el Correa sin nombre, autor de tantas tablas del Museo del Prado, el Juan Correa, citado por el P. Sigüenza, se llamara Juan Correa de Vivar y que hubiera dato documental de su supuesta estancia en Toledo. De Rici vamos á saber también que se llamaba D. Francisco Rici de Guevara, y de otros artífices, como ya dije antes, podemos precisar la cronología con mayor seguridad. A la vez que averiguamos quién pintó los escudos de los

Arzobispos primados en la incomparable Sala capitular, sabemos alguna noticia del insigne Obrero de Toledo y Obispo de Segorbe D. Juan Bautista Pérez, que dió al caso las indicaciones heráldicas y que se nos dice que preparaba un Episcopologio (pág. 81).

En general, como antes dije, todos los principales documentos, en la mente del autor, iban á ir textualmente á los 40 apéndices del trabajo: en este tan sólo se dan literalmente dos cartas de Cisneros (págs. 19 y 25). ¿Se perdieron las copias? Todas no, pues varios los vemos reproducidos por D. M. R. Zarco del Valle en el tomo LV de la publicación *Documentos inéditos para la Historia de España* (Madrid, 1870). Pero hasta donde lo diminuto de las llamadas de Pérez Sedano nos consiente formar idea exacta, no todos sus documentos aludidos en el texto, sino parte menor de ellos, se publicaron por el Sr. Zarco del Valle, agregando en cambio otros, también toledanos, y del propio Archivo de la Iglesia primada, que no se citan en los Apuntamientos y Apuntaciones, pero que tengo para mí que debieron también de ser copiados por Pérez Sedano. Al fin éste no cejaba nunca en su estudioso afán, como se demuestra en la última parte del libro respecto de la primera, dándonos noticias antes no conocidas de él (por ejemplo, la intervención del arquitecto carmelita Fray Alberto de la Madre de Dios; pág. 136), y aún en sus comunicaciones á Ceán Bermúdez, respecto de la segunda y última parte de su trabajo, por ejemplo, en el nombramiento de pintor en favor del Licenciado Pedro García Ferrer (*Diccionario*, VI, pág. 67).

Con esta publicación da comienzo el Centro de Estudios Históricos á la edición de trabajos de información documental para la Historia del Arte Español, á que invita á todos los investigadores de los Archivos españoles. Seguirán trabajos del Arcipreste de Morella, D. Manuel Betí, sobre artistas medievales del Maestrazgo; del Canónigo D. José Sanchis Sivera, sobre artífices medievales de Valencia; de D. Ricardo del Arco, sobre artistas del Alto Aragón, y del citado D. Francisco de Borja San Román, sobre artistas que trabajaron en Toledo, aprovechando una vez más el joven erudito á quien se debe esta publicación, los archivos de protocolos de la ciudad imperial. Creemos que hemos debido dar comienzo á la serie por el manuscrito de Pérez Sedano, por tratarse de la Catedral de Toledo en primer lugar, y por rendir también un modesto recuerdo al canónigo, al digno sucesor del Obrero D. Diego López de Ayala, ilustre Mecenas del plateresco español (biografía en las págs. 43 y 113), y del Obrero D. Juan Bautista Pérez, el Obispo de Segorbe, del insigne é incontaminado investigador, en los días de las mayores falsificaciones, de la Historia eclesiástica de España.

ELÍAS TORMO.

PRÓLOGO Á LOS APUNTAMIENTOS DE LAS OBRAS HECHAS EN TOLEDO DESDE EL SIGLO XV

Me ha movido á hacer estas apuntaciones el deseo que tienen muchas personas curiosas y los aficionados á las bellas artes de saber qué profesores hicieron las obras que existen en esta Santa Iglesia, así en los tiempos de las llamadas góticas, como en el tiempo medio, y después de la resurrección de las artes en España. En el primer tomo del *Viage de España*, carta 2, núm. 48, admira con razón su autor que los escritores de Toledo no se hayan dedicado más á conservarnos la memoria de algunos artífices que contribuyeron á hermosear la ciudad y su templo, y en otra parte, carta 2, núm. 29, no extraña que haya quedado tan poca memoria de tantos hombres hábiles, porque cuando las artes resucitaron fueron mirados como nacidos y educados en la que algunos llamaron gótica barbarie, y no halla razón para ésto.

Yo he querido descubrir unos y otros artífices por lo tocante á Toledo, y me parece haberlo logrado en mucha parte. Para ello he registrado por mí mismo los libros en que pueden hallarse y se deben buscar estas noticias, que son los de la Obra y fábrica de la Santa Iglesia, y he apuntado todas las que contienen desde el año de 1418 hasta el presente. En efecto, he hallado hasta cosas muy menudas, y que solas y consideradas por sí no interesan, pero no he despreciado las que son de poca importan-

cia, porque, ó bien contribuyen á dar noticia de algún artífice en cualquier facultad, ó del año en que se hizo la obra, ó cuándo se adquirió para la Santa Iglesia, y acaso en lo sucesivo podrán servir cuando alguna persona con más ocio é inteligencia quiera coordinarlas para que contribuyan á formar las noticias de los profesores que desea y necesita la Nación.

La sencillez, ó llamémosla desaliño, del siglo xv en esta parte ha hecho que algunos asientos estén muy diminutos, que en otros no se nombre al profesor sino por el apellido, y en muchos haya un carácter de letra tan difícil de leer, especialmente en nombres y apellidos, que para averiguar alguna especie ó juntar el nombre y apellido del artífice, ha costado mucho tiempo y gran cantidad de paciencia, que doy por bien empleados á trueque de saciar mi curiosidad en este asunto y haber contribuído al deseo de los curiosos.

Con este fin he puesto con más extensión las obras de alguna importancia, y los apuntamientos de las que no tienen tanta servirán á lo menos para saber las variaciones que han tenido en Toledo las artes, según se fueron propagando en Europa.

Se halla, pues, que las obras que llaman góticas, de crestería ó mazonería llegaron en Toledo á la perfección de que son susceptibles á principios del siglo xvi, y que la última y más delicada es la gran custodia de plata que acabó Enrique de Arfe en 1524; pero ya antes de esto los profesores mozos habían abandonado aquellos adornos de torrecillas, almenas y crestería, y se dedicaron á pilastras y trozos de arquitectura pequeños y confusos, pero llenos de labores de hojas, ramos, lazos, etcétera, bien delineados y perfectos, por cuyo estilo son algunos retablos antiguos que hoy existen, y pueden verse para muestra de ésto las puertas de la sala capitular de invierno, que hizo Bernardino Bonifacio en 1522.

Esto fué el preludio de lo que pocos años después empezó á hacer Alonso Covarrubias. En la capilla de Reyes nuevos, adornada en 1531, se ve el principio del estilo de Berruguete, de columnas abalaustradas, con niños, colgantes, festones, tarjetas y animalejos, pero de una manera sin corrección. Mucho mejores son los adornos de la misma clase en la portada de la capilla de la Torre, hecha también por Covarrubias en 1537; pero ¡cuánta diferencia no se halla entre estas obras y las que hizo después! Parecería increíble si no se supiese que eran invenciones de un mismo artífice las referidas y la fachada del Alcázar, hecha en 1551; pero ello es así y prueba de la carrera que llevaba la arquitectura hacia la seriedad y la majestad de la vitrubiana, que se manifiestan en todo su auge en la otra fachada á sus espaldas, obra del famoso Juan de Herrera.

En lo tocante á la escultura de medio relieve y de estatuas, hicieron sus esfuerzos, desde los años de 1523, maestro Olarte, los Copines, Diego y Antonio; el referido Bernardino Bonifacio, Diego de Salmerón y otros, y llegó á perfeccionarse en 1540 por Francisco Villalpando, maestro Domingo, Fernando Bravo, Rui Díaz del Corral, Nicolás de Vergara, el viejo, Bautista Vázquez y Pedro Martínez de Castañeda; pero sobre todo por Felipe Vigarny de Borgoña, Alonso Berruguete, Gregorio Pardo y Nicolás de Vergara, el mozo.

La pintura siguió los mismos pasos que la arquitectura en los campos y trozos de perspectiva, y se mantuvo seca y desabrida en las figuras, hasta que Francisco Comontes empezó á darla fuerza y relieve desde el año 1529; y en lo último de su edad, hacia el de 1545, hizo cosas muy buenas, como se puede ver en los dos retratos de los cardenales D. Juan Tavera y D. Juan Martínez Silíceo, que están en la sala capitular, y la tabla de San Bartolomé en la capilla de la Torre. Lo mismo hicieron Hernando

de Avila y Nicolás de Vergara, el viejo. Por estos grados llegó la pintura á la excelencia de colorido, dibujo, gracia y suavidad con que la ejercitó Luis de Velasco, pintor hasta ahora desconocido, y cuyas glorias se han atribuído equivocadamente á Blas de Prado. Éste floreció al mismo tiempo que Luis de Velasco, lo que dió motivo al olvido de tan insigne profesor, y también comprendió á su hijo Cristóbal de Velasco, que mantuvo la reputación de su padre.

Ha parecido justo hacer mención de otros profesores de mérito, como lo han sido los que pintaron de miniatura en los libros de coro y los que bordaron de aguja los ornamentos sacerdotales; en una y otra clase se hallan obras de gran dibujo y exquisito gusto. De los primeros bastará hacer aquí memoria de Juan de Salazar, que trabajó á mediados del siglo XVI y principios del siguiente unos misales, que yo he hecho encuadernar, y para ellos un Calvario, de cerca de media vara de alto, dedicado al señor Archiduque Alberto, con tan prolijos y exquisitos adornos, que parece no cabe más en su línea, y de Francisco Obregón, que en 1654 iluminó las letras iniciales del Salterio de vísperas; y por lo tocante á los segundos, merecen también particular aprecio Marcos de Covarrubias, Juan de Talavera, Alonso Hernández, Hernando de la Rica, Pedro de Burgos y Esteban Alonso, que bordaron los ornamentos de los señores D. Francisco Jiménez de Cisneros y D. Alonso Fonseca.

Dicho Marcos de Covarrubias trabajó por muchos años con excelencia en esta clase, y computado el tiempo en que Alonso Covarrubias fué maestro mayor, resulta fundamento bastante para creer que éste fué hijo de aquél.

No será desagradable expresar la observación que he hecho de los nombres que en aquellos tiempos se daba constantemente á algunas clases de profesiones para distinguirlas entre sí y de las

demás. El que trabajaba bajos relieves se llamaba *entallador*. El que hacía estatuas, *imaginario*. Si hacía adornos y trozos de arquitectura le llamaban *escultor*. *Imaginero* era el que pintaba ó bordaba imágenes con aguja en la obra que aun hoy conserva el nombre de imaginaria. *Broslador*, el que bordaba flores, lazos ú otros adornos en la misma clase de obras. *Iluminador*, el que pintaba de miniatura en pergamino, y últimamente distinguían el pintar figuras de pintar imágenes; lo primero era hacer el cuadro ó pintura, y lo segundo encarnar y dar colores á las estatuas ó imágenes de escultura, en lo cual se empleaban también los pintores de mérito, y aun Luis de Velasco y Blas de Prado no se desdeñaron de dorar y pintar cosas de esta clase, como las hachas ó velas que en el día de la Candelaria se daban al Rey, á la Emperatriz Doña María, á la Infanta Doña Isabel, al Prelado y al preste.

Acaso podrá servir también para algo exponer lo que significaban varios términos de que usaban en los mismos tiempos acerca de algunas partes del adorno, según se infiere del contexto de los asuntos que hay en los libros. *Mocárabez* llamaban al techo de maderas doradas, que después se llamó artesonado. Por *filateras* creo que entendían cualquier adorno que ponían en la fimbria ú orla de alguna pieza, como en retablo ó escudo de armas. *Arrocabe* era lo mismo que arquitrabe, entendido por el conjunto de arquitrabe, friso y cornisa, y *tondo* llamaban una pieza redonda ó circular de alguna medalla ó bajo relieve.

A lo menos he tenido la satisfacción de averiguar quién fué el que inventó, trazó y dirigió la grande obra del ensanche del Sagrario, que fué Nicolás de Vergara, el mozo, natural de Toledo, que poseía también en grado muy perfecto el gusto más refinado para medallas y bajos relieves, como lo acreditan los que hizo de bronce en los facistoles del coro, y á juicio de inteligen-

tes son comparables con los del antiguo, cuya corrección y simplicidad se ve en ellos y en los de la arca de plata que contiene el cuerpo de Santa Leocadia.

También he tenido gran gusto de descubrir, entre otros profesores que no nombra Palomino, al gran Luis de Velasco, que pintó el cuadro grande de Nuestra Señora de Gracia, que está en el claustro y mereció los elogios de D. Antonio Rafael Mengs, cuando estuvo en Toledo, y también el otro precioso cuadrito que representa, igualmente al óleo, la Anunciación ó Salutación de Nuestra Señora, y está encima de la puerta que desde la Iglesia sale á el claustro, junto á la capilla de San Pedro, obras que hasta ahora han sido tenidas por de Blas de Prado.

También deben merecer singular memoria y aprecio de los que buscan la perfección, los plateros Gregorio de Baraoja, Francisco Merino, Fernando de Carrión, Alejo de Montoya y Julián Honrado, que trabajaron con no menor excelencia, y acaso con más gusto y grandiosidad, que los famosos Arfes y Becerriles, aunque con la desgracia de no haber tenido quien los diese á conocer (1).

---

(1) Hay que ver el núm. 2 de los documentos, acerca del facistol del águila.

APUNTAMIENTOS DE LAS OBRAS HECHAS EN TOLEDO DESDE EL SIGLO XV, SACADOS DE LOS LIBROS Y PAPELES DE LA OBRA Y FÁBRICA DE LA SANTA IGLESIA PRIMADA, Y HECHOS CON EL FIN DE DAR Á CONOCER LOS PROFESORES DE LAS TRES NOBLES ARTES, QUE LAS HAN DIRIGIDO Y EJECUTADO

Puerta del Perdón.—En 1418 consta que daban labradas y entalladas varias piedras para la portada del Perdón: Albar Martínez y Alfonso Fernández de Sahagún, Diego Martínez, aparejadores de la Iglesia; García Martínez, Juan Alonso, hijo del maestro Ferrand Alfonso; Albar González, maestro aparejador de la cantera de Olihuelas; Cristóbal Rodríguez, Pedro Gutiérrez, Antón López, Pedro López, Juan Fernández, Alfonso Díaz, Alfonso Rodríguez, Juan Rodríguez, Miguel Ruiz, que hizo una imagen; Martín Sánchez, Diego Fernández, Ferrán Sánchez, Juan Sánchez, Francisco Díaz, Albar Rodríguez, Juan Ruiz y Ferrán García.

Capilla de San Pedro.—Los mismos maestros trabajaron en el dicho año en la talla de la capilla de San Pedro.

Solado de la iglesia.—En este mismo año se soló toda la Iglesia con piedra de Regachuelo (El Arroyo de la Rosa).

Pintura de los armarios del Sagrario (1).—En el propio año de 1418 se pintaron los armarios y retablo para poner las reliquias del Sagrario, por Joan Alonso, pintor, hijo de Juan Al-

(1) Véase el núm. 1.

fonso, vecino de Toledo, en precio de 16.000 maravedís, de esta moneda usual que entonces corría, que hacían dos blancas cada un maravedí.

Vidrieras de la cabeza de la Iglesia.—En este mismo año pintó las vidrieras de la cabeza de la Iglesia el maestro Dolfín, por mandado del Arzobispo. Diéronsele 7.725 maravedís de la moneda nueva (esto es, 150 florines de oro del cuño de Aragón, á razón de 51 maravedís y 5 dineros por cada florín).

Órganos mayores.—También en este año hacía los órganos mayores fray Gerardo, maestro de hacer órganos.

Collar de aljófar.—En 29 de octubre de 1424 mandó el Arzobispo á el obrero Alfonso Martínez que pagase á D. Gonzalo Sánchez, doctor en Derechos, arcediano de Calatrava y testamentario del Sr. D. Sancho de Roxas, el collar de aljófar que éste tenía y se mandó comprar para el Sagrario. Diéronsele, en 3 de marzo de 1425, 90 florines del cuño de Aragón, á 52 maravedís de la moneda nueva por cada florín, que importó 4.680 maravedís de dicha moneda. Esta cantidad era para la labor y obra de la capilla de San Pedro.

Bordadores.—Bordaban de imaginería, en 1424 y 25, Sancho García de Sevilla, Juan Rodríguez, Juan de la Torre, Juan Álvarez, Fernán González de la Fuente, Ruiz González, que acabó una de dos cenefas que el señor Arzobispo D. Juan de Contreras había encargado, siendo deán de la Santa Iglesia de Toledo, á Gil Sánchez, con las armas del Rey Don Juan, que Dios dé santo paraíso. Bordaban de seda y oro con aljófar, y se hicieron algunas capas de las que sirven en los días clásicos de invierno.

Relox (1).—En el mismo año de 1425 hacía el relox fray Pedro, maestro de hacer reloxes. Trabajaba las limas para esta obra el maestro Aly, ferrero, y labraban el relox los herreros Juan González Martín, Alonso Ferrando, Ferrando de Talavera, Juan de la Puebla y Pedro Fernández de Sonseca.

Torre del Relox.—Hacíase en el mismo año la torre del Re-

(1) En 1375 había hecho otro relox Gonzalo Pérez, platero.

lox por Albar González, aparejador, y se trabajaba en la de las campanas. También se hacía la costanera del altar mayor, en el paño que dicen de Santa Lucía.

Torre de las campanas.—En este año se hacía la torre de las campanas por mandado del señor Arzobispo D. Juan de Contreras. Labraron las piedras de la cantera de Guadaxaraz, y la talla Pedro Gutiérrez Nieto, Alonso Gómez, Juan Ruiz, García Martínez y Diego Rodríguez. La piedra berroqueña la daban labrada Alonso Fernández, aparejador; Diego Fernández García, Cristóbal y Rodrigo Rodríguez, Bartolomé Sánchez y Alvar Rodríguez. Posteriormente hicieron estos maestros pedreros cuatro cuadrillas, obligándose á dar labrada toda la piedra necesaria para la obra, así de berroqueña como de Guadaxaraz y de la Rosa.

Vidrieras.—Pintaba también en este año de 1425 maestro Dolfín las vidrieras de la cabecera de la Iglesia, que viene cabe la tribuna de los órganos nuevos. Son las vidrieras del crucero, á los lados de la capilla mayor, y la vidriera de la puerta de Leones.

Pacistol de bronce para el coro.—Pagóse á Lope Indarda de Alymania, que se concertó con Gusquín, mercader (1).

Relicario de la Santa Espina.—En 19 de marzo de 1427 años, se pagó á Juan González de Madrid, platero, vecino de Toledo, el relicario de plata dorado que hizo para poner la espina de la corona de Nuestro Señor Jesucristo; pagáronsele 2.237 maravedís 2 dineros y medio.

Otro.—También hizo otro relicario, que tiene una piedra de jaspe colorada y una lengua encima del tapadero.

Bordadores.—Bordaban en 1427: Alfonso, ayudado de Rui González, Juan Álvarez, Juan de las Puentes, Juan de Paiso y Juan Rodríguez, todos bordadores, vecinos de Toledo.

Armas de la torre del Relox.—Los tres escudos de armas del Rey y del Arzobispo D. Juan, que están en la torre del Relox, los hizo Juan Alonso, hijo del maestro Ferrand Alonso.

---

(1) Véase el papel adjunto núm. 2.

Tribuna y alfacenas de la capilla de los Reyes D. Enrique y D. Juan (1).—En 28 días de octubre del referido año, Fernand García, carpintero, vecino de Toledo, se obligó á hacer, como en efecto hizo, la tribuna et alfacenas de madera para el sagrario de la capilla de los Reyes D. Juan y D. Enrique, por precio de 6.000 maravedís.

Pintura de los armarios y cajones y obra del margen. Pintura del sagrario de la capilla de los Reyes (2). En 8 de octubre del siguiente año de 1428, Juan Alfonso, pintor, vecino de Toledo, también se obligó á pintar, y pintó de oro y colores dos armarios, á manera de retablos con sus cajones, y otras pinturas del sagrario de la misma capilla de los Reyes, en precio de 6.000 maravedís, que le pagó D. Alfonso Martínez, tesorero y obrero de la Iglesia.

Vidrieras.—Obligóse también Dolfín á pintar todas las vidrieras del crucero ó cabeza de la Iglesia, desde encima del relox nuevo, que mandó hacer el Arzobispo, hasta las ya referidas de junto al órgano. Ayudóle á pintar esta obra Luis, maestro de vidrieras, quien por muerte de Dolfín las siguió y concluyó, con intervención de Gusquín de Utrech, mercader, en el año de 1429. Ajustóse la cuenta en 21 de abril de dicho año, y se le dieron á dicho maestro Luis 600 florines de oro del cuño de Aragón, que, á razón de 51 maravedís y 5 dineros por cada florín, importaron 31.900 maravedís (3). Dice que entran en esta cuenta los cuatro reyes que se hicieron de vidrio nuevo. Cada palmo se apreció en 59 maravedís, 2 dineros y medio de la moneda nueva.

Pintura de la bóveda del Sagrario.—La bóveda del Sagrario la pintó Alfonso de Zayas, en el año 1459.

Idem del Sagrario.—Después se pintó el Sagrario por maestro Antonio y Pedro Berruguete, natural de Paredes de Nava, en

---

(1) Núm. 3.

(2) Núm. 4.

(3) Por este tiempo debía valer algo de consideración el maravedí. Véase el papel núm. 6.

el año de 1483; y posteriormente hizo Berruguete obligación de acabar de pintar todo el Sagrario en 17 de julio de 1488, cuya obligación se conserva en la Obra (1), y hay asiento en el Cabildo de que se le dieron 37.000 maravedís, en 17 de octubre de 1497, y se le llama Pedro, y no Alonso, por lo que, y por otras pruebas, ya no se puede dudar que hubo un Pedro Berruguete, pintor, padre de Alfonso.

Portada de dicho Sagrario.—La portada del mismo Sagrario la hizo en el propio año Martín Bonifacio.

Reja de hierro de dicha portada.—La reja de hierro para la misma portada la hizo en 1494 maestre Juan, francés.

Historia de la Esperanza.—La historia de la Esperanza que pintó en un tablón Pedro Berruguete, y se le pagó en 9 de febrero de 1500, fué también para el Sagrario.

Zaguán ó antecapilla del Sagrario.—El zaguán ó antecapilla del Sagrario le pintó Iñigo de Comontes, en 1529. Su hijo Francisco Comontes fué nombrado pintor en el año de 1547.

Pintura de la claustra.—En 1495 pintó Iñigo de Comontes en la claustra la historia de Pilatos, al paño de la puerta.

También pintaba al mismo tiempo otro profesor llamado Martel.

En el mismo año hizo Juan de Borgoña, pintor, otra historia, que fué la de la Visitación.

Al mismo tiempo se dieron á maestre Berruguete, pintor, por una parte 16.100 maravedís y por otra 45.000, por cuenta de las historias que pinta en la claustra. Hay razón en el cabildo de que éste mandó, en 26 de febrero de dicho año de 1495, que pintase en la claustra y lo hiciese Berruguete.

En 1498 se pagó la pintura que hicieron en la claustra Juan de Becerril, Juan de Toledo, Diego López, Juan de Borgoña, Alonso Sánchez y Luis de Medina, pintores. Estos tres, sin duda, pintaron el teatro de la Universidad de Alcalá.

En 6 de diciembre de 1540 se pagó á Francisco Comontes,

(1) Véase este papel núm. 5.

pintor, la imagen de Nuestra Señora que antes había, y él volvió á pintar, junto al postigo de la capilla de San Pedro, en la claustra.

En 4 de enero de 1499, se pagaron á Juan de Borgoña y Albar Pérez de Villoldo, pintores, por una 4.620 maravedís y por otra 2.120, por lo que pintaron en la claustra, especialmente por la historia que pintaron en la escalera de la claustra.

Pasados muchos años, esto es, en 1562, se pensó en renovar algunos cuadros del claustro, y se encargó á Francisco Comontes y á otro pintor llamado Isac, flamenco; y en 1563, se obligó Gaspar de Becerra, pintor, á hacer uno; en el siguiente, se encargó otro á Nicolás de Vergara, el viejo, que es el del Quebrantamiento de los Infiernos, y están en la oficina de la Obra los diseños que hizo en un papel, y en 4 de marzo del mismo año, se obligó Francisco Comontes á pintar el de la Ascensión; pero no tuvo efecto este pensamiento, y pintó algo Isac de Helle en 1562 y Mayno en 1611, en el cuadro de la Circuncisión.

Trascoro. Sagrario, pintura. Retablo. — En el año de 1483 se labraba piedra berroqueña para varias partes de la Iglesia; se labraban losas para el solado de las puertas de la misma y se hacía el trascoro de la capilla mayor, por los maestros Martín Bonifacio, maestre Egas y Juan Guas; y pintaban el Sagrario maestro Antonio y Pedro Berruguete, vecino de Paredes de Nava; buscaba y traía nogal para el retablo mayor Juan Millán, entallador. Importó la renta de la Obra en este año 67.176 reales y 33 maravedís. El gasto, 63.558 reales y 32. Alcance 3.618 y 1 maravedí.

Sagrario, portada.—La portada principal ó mayor del antiguo Sagrario la hizo dicho maestro Martín Bonifacio.

Alonso de Villaseca hizo escudos del Cardenal Mendoza, con sus capelos, para la capilla ó coro mayor, y estiques ó remates que faltaban junto á donde se canta la epístola.

Causa de Pedro de Osma.—Item que dió é pagó hoy, 20 días de octubre del dicho año de 87, á Pedro de la Puente, secretario que fué del señor Arzobispo D. Alonso Carrillo, que santa

gloria haya, cien reales, los cuales le mandaron dar por lo que trabajó en los autos que envió á los dichos señores, del proceso que se fiso contra el maestro de Osma, que Dios haya.

En este año de 1487 valía el real de vellón solos 31 maravedís.

Joyas y ornamentos del Sr. Carrillo.—Item que dió y pagó el dicho señor obrero, en 18 días de noviembre de 87 años, á Diego de Muros, secretario del señor Cardenal, cien reales que le mandaron dar los dichos señores por un libramiento en remuneración de las escrituras que fiso de la donación que Su Reverendísima Señoría fiso á la dicha Santa Iglesia de las joyas é ornamentos que dió á la dicha Santa Iglesia, de los cuales mostró carta de pago de Alfón de Quesada, racionero, que los llevó por mandado de los dichos señores á Zaragoza.

Portada nueva de Leones.—En 1459 labraban en la portada nueva Alfonso Fernández de Liena, aparejador; Fernando García, Pedro Guas, Juan Guas, Fernando Chacón, Lorenzo Bonifacio, Ruí Sánchez, Alonso de Lima y Francisco de las Arenas, todos nueve entalladores pedreros que labran piedra y talla para la portada nueva.

Item Juan de Villalobos, Antón de Luna, Diego Alfonso, Pedro de Busto, Ferrán Rodríguez, Alfonso de Valdenebro, Pedro de Utrillo, Lope de Villalobos, Francisco de Godios, Diego Rodríguez, Gonzalo Fernández, Pedro Ruiz, Vasco de Troya, Juan López y Alfonso Sánchez, con más Alfonso, Andrés y Antón, mozos del maestro mayor Anequín, y Pedro y Velasco, mozos del aparejador.

Maestro Vasco de Troya.—En este mismo año era aparejador de la cantera de Regachuelo y Olihuelas Vasco de Troya, vecino de esta ciudad.

Bordador.—En 1459 bordaba las capas y cenefas para esta Santa Iglesia Sancho García, broslador. En este año se repararon con aljófar las cenefas que dió el Rey Don Enrique á la Iglesia, las cuales están en el Sagrario.

Iluminar.—Iluminó las letras del libro primero del Oficiero,

nuevo, en 1459, Benito de Córdoba, escritor de libros, y pintó las del Santoral nuevo Juan Rodríguez, pintor.

Pintor en el Sagrario.—En 1463 era pintor Alfonso de Zayas, y pintó la bóveda del Sagrario.

Portada nueva.—En dicho año de 1463 se dice labraban los entalladores piedra blanca para la portada nueva que se hace en la puerta de la Oliva.

Imágenes de la portada nueva de la Oliva.—En 7 de febrero de 1463 se empezaron á pagar á maestro Juan Sánchez, alemán, imaginario ó maestro de hacer imágenes ó historias de piedra, las siguientes:

Diez imágenes que hizo para las peanas de las sepulturas que vienen por dentro de la Iglesia á la portada Nueva, tasadas por Hanequín Egas de Bruselas, maestro mayor, y por Alfonso Fernández, aparejador, con otros oficiales de la obra, en doscientos maravedís cada una. Dos imágenes de medio cuerpo que vienen á los rincones del atrio de la puerta Nueva, en mil maravedís cada una. Tres historias de ángeles para la misma, que vienen en el arco primero de la rosca, donde están los tabernáculos, en 800 maravedís cada una. Más las tres Marías que fueron al monumento con sus bujetas, 3.500 maravedís, según se le habían pagado las imágenes de los Apóstoles, en el año de 62, de la portada del Perdón.

En 1.° de marzo de 1463, al mismo maestro Juan, 2.400 maravedís por tres historias que hizo para el arco primero de la portada Nueva. Item, en 2 de abril, por once historias de querubines y ángeles, para el arco primero y segundo de la dicha portada, 8.800 maravedís, á 800 maravedís cada una, según tasación. Más por el adobo y recorrido de dos historias, de otras antiguas que estaban hechas en dicha portada, 400 maravedís. También se pagó á Egas, hermano del maestro mayor, otra historia de los dichos arcos, que hizo á destajo por 800 maravedís. Más se dieron á Fernando Chacón 200 maravedís por adobar y recorrer una historia de las antiguas, y otros 200 por adobar y reparar otra historia de las antiguas de los ángeles en el arco,

que tornó á hacer y adobar. Item, se dieron á Egas, hermano del maestro mayor, 2.400 maravedís, de la hechura de tres historias de ángeles para el arco último de dicha portada, dos vestidas y una desnuda. En 21 de abril, al dicho maestro Juan, imaginario, 3.500 maravedís por una imagen de Nicodemus, que hizo para la portada Nueva. En 7 de junio, al mismo Juan de Bruselas, 14.000 maravedís por la hechura de cuatro imágenes grandes que dió é hizo, que son figuras de los discípulos de Cristo, según la historia de dicha portada lo requiere, á 3.500 maravedís cada una. Más a dicho maestro Juan, 1.400 maravedís por tres historias de ángeles vestidos, y otros 1.200 maravedís por otras dos historias de ángeles desnudos. En el mismo día 7 de junio, á Egas, hermano del maestro mayor, 10.500 maravedís por tres imágenes de los discípulos del Señor, que se pusieron en la portada Nueva, y 1.500 maravedís por la hechura de un tabernáculo que hizo para el arco tercero de la misma portada. Más á Francisco de las Cuevas, 2.400 maravedís por cuatro historias desnudas de ángeles, para el arco postrero de dicha portada. Otros 2.400 por tres historias vestidas de ángeles con sus instrumentos cada una, para dichos arcos. Más 200 maravedís porque reparó una historia de las antiguas, y 3.000 maravedís por la labor de una imagen como de apóstoles para la misma portada.

Talla y tabernáculos (1).—Hizo un tabernáculo Juan de Villalobos; Pedro del Moral, dos; Alfonso Fernández de Liena, aparejador, otro; Lorenzo Martínez, otro; Egas, dos; maestro Juan, otro; Francisco de las Arenas, otro; Fernando Chacón, otro; Francisco de Godios, otro; Antonio de Lima, otro; Alonso Sánchez, otro; Lope de Villalobos, otro; Rodrigo, hijo de Diego Alonso, otro; Fernando Alvarez, otro.

Lorenzo Martínez y otros hicieron bolsones en la chambrana, cuadrados, ahovados y entallados.

---

(1) Julio de 1463, lunes (debe decir martes), fué Santa Ana: no labraron por la procesión que se fizo, que rogasen á Dios que paresciese Santa Leocadia.

Francisco de las Arenas hizo por 2.400 maravedís, y acabó en 1.º de abril, tres historias de las del arco de en medio de la portada de las Imágenes, las dos vestidas y una desnuda, de los serafines.

Maestro mayor Hanequín Egas.—En el año de 1465 era maestro mayor de las obras de la Iglesia maestro Hanequín de Bruselas; tenía de salario cada día dos maravedís y medio de moneda vieja, que son al doble de esta moneda cinco maravedís, que viene en cada un tercio 608 maravedís y dos cornados; y aparejador de la obra, Lorenzo Martínez.

En 1459 era ya maestro mayor el dicho Hanequín, y aparejador Alfonso Fernández de Liena.

Iluminar.—El oficiero le iluminó en el dicho año de 1459, con las armas de D. Alfonso Carrillo, Juan de Monguía, vizcaíno.

Vidrieras.—En el mismo año de 1459 se pusieron muchas vidrieras en la Iglesia. Labráronlas y reparáronlas Pablo y Crisóstomo, alemanes, con Pedro, francés, mozo de maestre Pedro.

Iluminar.—En el año de 1458 iluminó el libro primero del Oficiero dominical, Benito de Córdoba.

Portada nueva.—Desde el año de 1466 hasta el de 69, labraron piedra blanca para la portada nueva, Ferrand González, Juan Guas, Alfonso Sánchez, Juan Ruiz, Juan de Vargas, Juan de Burgos y Alfonso Bonifacio, todos siete maestros entalladores.

Portada de la Oliva.—En 1465 trabajaban Lorenzo Martínez, aparejador; Ferrand González, Juan de Villalobos, Rui Sánchez, Juan González, Alfonso de Toledo, Juan de Ocaña, Antonio de Lima, Miguel Sánchez, Rodrigo y Lope de Villalobos, Diego Fernández, Vasco de Troya, Gonzalo Fernández, Fernando Chacón, Alfonso Sánchez y Pedro González, todos maestros entalladores, en la portada nueva que está comenzada, que dicen la puerta de la Oliva.

Puerta del Perdón.—En el año de 1479, los maestros que labraban en la puerta y claraboya del remate del Perdón, Martín Sánchez de Bonifacio, maestro mayor; Lorenzo Martínez, su hermano, aparejador; Alfonso Sánchez, Rui Sánchez, Ferrand

González, Pedro de Busto, Tomás y Pedro de Utrillo, Miguel Sánchez, Alfonso de Toledo, Vasco de Troya, Juan de Ocaña, Juan Martínez y Martín Ruiz, todos maestros entalladores.

Maestro mayor. En 1484 era maestro mayor de la obra Martín Sánchez Bonifacio, y le suplía como tal Juan Guas.

Bordador.—En el mismo año era bordador Juan Ortiz.

Retablo de Santa Marina.—En el propio año doraron y pintaron el retablo de Santa Marina, en su antigua capilla, Iñigo, pintor, y Alonso del Águila, también pintor.

Pintura del órgano.—El mismo Iñigo de Comontes, pintor, acabó de cobrar los 38.000 maravedís que importó la pintura del órgano de la parte del evangelio.

Rejas en la capilla de San Ildefonso.—En el dicho año de 1484 se acabaron de pagar á maestre Paulo, herrero, 103.220 maravedís por 5.161 libras de hierro, que pesaron las rejas que hizo para la capilla de San Ildefonso, á razón de 20 maravedís cada libra.

Capilla de San Pedro el Viejo. Amberes.—En 1493 se pagaron á Francisco de Amberes, pintor flamenco, 6.088 maravedís, para en cuenta de lo que ha de haber por el retablo que pinta en la capilla de San Pedro el Viejo, que es la de San Eugenio.

Obras de Francisco Guillén en órgano, retablos y trascoro.—En el mismo año de 93 hizo Francisco Guillén varias obras de pintura, que tasaron Iñigo, pintor, y Francisco de Amberes, flamenco. Las principales son las siguientes: cuatro escudos de armas para los mostradores del altar mayor; el tabernáculo que está encima del caballero D. Diego López de Haro, con su peana y armas; los órganos y su talla, y las capillas de los lados del coro del Deán, el trascoro del altar mayor y el frontal de la capilla del Espíritu Santo.

Valor de granos.—Valió la fanega de trigo que se dió de limosna en el claustro, este año de 1493, 100 fanegas á 62 maravedís, y las otras 100 á 73 maravedís. En el día de Nuestra Señora de Agosto valió en la plaza á 80 maravedís cada fanega de trigo, y á 45 la de cebada.

Vidrieras.—En todo el año de 1493 pintó Pedro Bonifacio varias vidrieras para esta Santa Iglesia, que importaron 193.450 maravedís, que hacen 5.689 reales y 24 maravedís. Las vidrieras son las siguientes:

Una del Nacimiento, que es para la ventana de cerca del cubillo, como entran por la puerta del Deán, á la mano izquierda.

Una de Josef.

Una de Nuestra Señora.

Una del Emperador, inmediata al relox, á las espaldas del coro del Deán.

Una de Santa Rosa, para la misma ventana.

Una de Santa Inés, para la dicha ventana.

Una de San que está junto á estas otras.

Una de San Jorge, compañera de las dichas.

Una de Santo Domingo.

Una de San Pedro Mártir, junto á las dichas.

Una del Papa San Urbano, para las mismas vidrieras.

Ocho vidrieras para las claraboyas de las dichas ventanas, con imágenes de reyes.

Dos de los Reyes nuestros señores.

Dos con las armas.

Una con la imagen de Nuestra Señora, para la claraboya.

Cuatro piezas de las imágenes de Santa Marta, Santa Catalina, Santa Isabel de Hungría y Santa Lucía.

Dos imágenes de San Sebastián y San Cristóbal.

Una pieza redonda de la imagen de San Jorge.

Dos piezas redondas de las armas del Cardenal.

Dos piezas de follajes.

Una imagen de San Gregorio, para la primera ventana de encima del coro.

Una ídem de San Martín.

Una ídem de San Francisco.

Una ídem de San Urbano.

Una ídem de Santa Catalina de Sena.

Nueve piezas grandes para las claraboyas.

De segunda forma, de sobre el coro:

Una imagen de Santa Úrsula.

Una de San Benito.

Una de San Blas.

Una de San Eugenio.

Una de Santa Polonia.

Una de San Bernardo.

Varias piezas y triángulos para las claraboyas.

Bordadores.—En el año de 1493 lo eran Pedro de Burgos y maestre Giralte.

Cátedra de Teología.—Leíala en dicho año el maestro Espina, que parece vivía en la Sisla, y se llamaba Fr. Fernando.

San Bartolomé.—En 5 de noviembre del dicho año de 1493, se pagaron á maestre Copín, entallador, 50 reales por un San Bartolomé que labró de talla, para la capilla que reparó el señor Ruí López de Santiago, canónigo, el cual se puso en el pilar de la capilla, sobre las rejas, con su basa y capitel.

Entalladores.—En este mismo año de 1493 trabajaban en la Iglesia los maestros entalladores Alonso de Toledo, Diego Fernández, Miguel Sánchez, Pedro Martínez, Fernando Rodríguez, Juan de Burgos, Martín de Illescas y Martín de Torres.

Maestro mayor de obras.—Lo era de la Santa Iglesia, en el año de 1494, maestre Juan Guas, con 42 florines, que hacen 11.130 maravedís de salario en cada un año, de los cuales se habían de dar 3.000 maravedís á maestre Egas.

Reja antigua del Sagrario.—La hizo maestre Juan, francés, y la acabó en el mismo año de 1494, por 54.471 maravedís y 5 cornados.

Retablo. Carta de Su Señoría reverendísima.—Por de fuera: Al venerable maestro, especial amigo Alvar Pérez de Montemayor, canónigo y obrero de la nuestra Santa Iglesia de Toledo.=Por dentro: Venerable canónigo, nuestro especial amigo: Porque queremos ver las trazas de ese retablo, y ansí mesmo hablaros cerca de algunas cosas que ocurren, conviene que luego, vista ésta, os vengáis aquí, y si ahí estoviere maestre Rodrigo

traelde con vos, y si no venga maestre Juan: de Alcalá á 23 de junio.=F. Toletanus.=Pagóse á Peti Juan, entallador, el viaje que hizo á Alcalá á mostrar á Su Señoría reverendísima las cosas del retablo y las armas del Arzobispo.

Maestro mayor.—En el año de 1495 era maestro mayor Juan Guas; aparejador, maestre Egas; éstos trabajaron por sí en entallar la piedra de las portadas de la Iglesia, y por muerte del maestre Egas, fué nombrado aparejador en 14 de septiembre Antonio Egas, su hijo.

Pintura del claustro.—En 9 de septiembre se pagaron á Iñigo de Comontes, pintor, 6.000 maravedís por la historia que pintó en la claustra, al paño de la puerta, que es la historia de Pilatos. Hubo otro pintor llamado Martel.

También se pagó á Juan de Borgoña, pintor, otra historia que hizo en la claustra, de la Visitación.

Pagáronse á maestre Berruguete, pintor, 16.100 maravedís por 24 sierpes y 48 escudos que pintó en el claustro, rebajado un escudo que había pintado Andrés González, pintor.

Más se le pagaron á maestre Berruguete, pintor, 45.000 maravedís para en cuenta de las historias que pinta en la claustra, y la portada que pintó en la puerta de dicha claustra.

Sillas bajas fronteras (1).—Se pagaron á maestre Rodrigo, entallador, hasta los 187.810 maravedís que importaron las 12 sillas, dos rincones, tres escaleras, inclusa la que sube á la silla del Arzobispo, y cuatro tablas de los remates, que hizo para el coro; y son las sillas fronteras bajas que hay de escalera á escalera de dignidades.

Aposentamiento de la claustra.—En 1496 pintaron el aposentamiento que se hace en la claustra, para el señor Arzobispo, Francisco Guillén y sus compañeros.

Pintura de la puerta de las Ollas.—En el mismo año se pagó á Andrés Sánchez, pintor, la pintura que se hizo en la portada de la puerta de las Ollas; diéronsele 50.000 maravedís, se-

(1) Acerca de esta sillería, véase el núm. 7.

gún la tasación que hizo Berruguete, pintor; empezóse esta obra por mandado del cabildo en Sede vacante.

Armas.—Las armas de piedra que se pusieron á la puerta de la claustra, que sin duda son las de la Iglesia, las hizo Lucas Luis en 1496.

Armas.—Otro escudo de armas del señor Arzobispo hizo Pedro de Trillo.

Muestra ó traza del retablo.—En 1498 se pagaron á maestre Gil, entallador, 4.000 maravedís por la muestra que hizo del retablo del altar mayor.

Armas en la capilla Real.—En 20 de diciembre de 1498 se pagaron 2.000 maravedís á Bernaldino de Bruxelas, entallador, 1.200 maravedís porque labró una filatera de las armas reales para la capilla del Rey D. Sancho.

Otra muestra del retablo.—Pagóse otra muestra para el retablo á maestre Alberto, entallador, con 4.500 maravedís, y otras dos, una de maestre Peti Juan, entallador, y otra de maestre Rodrigo, entallador.

Pintura de la claustra.—En el dicho año de 1498 se pagó la pintura que se hacía en la claustra á Alonso de Becerril, Juan de Toledo, Diego López, Juan de Borgoña, Alonso Sánchez y Luis de Medina, pintores. Estos tres últimos profesores pintaron el teatro de la Universidad de Alcalá.

Alonso Sánchez: retablo.—En 3 de septiembre de 1499 se pagó á Alonso Sánchez, entallador, maestro, vecino de Aranda, por doce días que estuvo en ir y venir de Arganda aquí, á ver ciertas cosas del retablo.

Imagen de San Gregorio.—En 11 de octubre de 99 se pagaron á Carza, vecino de Ávila, 1.125 maravedís por una imagen de San Gregorio, que hizo para el retablo. Trabajaba entonces en la Iglesia Bernaldino Bruxelas.

Maestre Felipe.—En 25 de noviembre de 99 se pagaron diez ducados á maestre Felipe, borgoñón, entallador, vecino de Burgos, porque vino á ver el retablo, de orden del obrero.

Cámara de la Reina.—En el dicho año acabó de recibir

Diego López, pintor, los 25.733 maravedís en que últimamente se ajustaron los 44 artesones y el arrocabe, pintados en las tres cámaras de la habitación de la Reina, junto á la capilla de San Pedro. Fué el ajuste de que las había de pintar por un diezmo menos de lo que habían costado las otras tres del otro cuarto.

Peti Juan: retablo.—Encargóse la talla del retablo á Peti Juan, entallador, por un cuento y 100.000 maravedís. Danse 1.000 maravedís á maestre Enrique por el viaje á Alcalá, y se llevaron las muestras del retablo, banco, imágenes, talla y pintura.

Filateras y escudos.—Hizo unas filateras para la capilla que se labra en la entrada del cabildo maestre Pedro, y un escudo en la Cámara de la Reina, Mallorquín; y Gil, flamenco, imaginario, un escudo de armas del Arzobispo con unos ángeles y filatera. Hubo por este tiempo un pintor llamado Francisco Guillén, y otro llamado Diego López.

Aliso.—En 28 de diciembre del dicho año, salieron Mayorga y Copín, imaginario, á ajustar en Ladrada el aliso necesario para la talla é imaginería del retablo.

Maestre Enrique Egas.—En 1.° de octubre del propio año mandó S. S. R.ma que maestre Enrique tuviese de salario 152 maravedís, porque le mandó dar 42 sobre los 112, porque sea juez entre maestre Rodrigo y maestre Juan, si acaeciere entre ellos alguna diferencia sobre la mejoría de sus obras (1), y para que en tal caso el uno y el otro estén á su determinación.

Casas derrocadas.—En dicho año de 1499 se pagan 4.500 maravedís de réditos al Cabildo por las casas que fueron derrocadas en la plaza, delante de las casas del señor Arzobispo, para facer plaza delante la puerta Nueva. A la iglesia de San Román 160 maravedís por las casas tiendas que fueron derrocadas para facer la claustra, y por las tres tiendas que fueron

(1) Estas obras eran la talla é imágenes del retablo de San Ildefonso. Véase el papel núm. 8.

derrocadas para lo mismo, 1.080 maravedís á la dignidad de capiscol.

Tribuna del Prelado y sala de ella.—La hizo en 1499 Juan de León por 3.400 maravedís, y la sala en que está la pintó en el mismo año Alonso de Becerril, por 4.000 maravedís, y Pedro de Segovia.

Pintura de la claustra.—En 4 de enero de 1499 se pagaron á Juan de Borgoña y á Albar Pérez de Villoldo, pintores, 4.620 maravedís por 42 escudos de armas que pintaron en la claustra, y en 7 de mayo ocho florines, y hacen 2.120 maravedís, por la primera historia que los mismos pintaron en la escalera de la claustra.

Maestre Felipe.—En 1500 fué á Burgos Juan de Santoyo á tratar con maestre Felipe, imaginario.

Retablo de San Eugenio.—En el mismo, trabajaba el retablo de San Eugenio maestre Pedro.

El de San Martín.—En 15 de julio de 1500 se pagó á Andrés, florentín, la imagen de San Martín, que hizo por muestra del retablo, y por ir y venir á Benavente, con 3.750 maravedís.

Pintura de la sala grande.—En 24 de julio se pagaron á Luis de Medina, pintor, 10.500 maravedís, en que por último se remató la pintura de la sala grande.

Retablo.—En 11 de agosto se pagaron 4.631 maravedís y medio al señor obrero por costos del viaje que hizo á Talavera, con los maestros Enrique y Rodrigo, á llevar la muestra del retablo. Por noviembre se llevó á Alcalá parte del retablo para que le viera el Arzobispo y se hicieron las escrituras del ajuste.

Retablo de San Eugenio.—Ajustóse la talla del retablo de San Eugenio, por el señor obrero, el señor nuncio, Francisco Ortiz y Juan de Contreras, con Oliver, entallador, en 9.000 maravedís, y habiéndose ausentado de Toledo se encargó de ella por la misma cantidad maestro Pedro, el cual le acabó en 1500. Dorólo Francisco de Amberes.

Pintura del banco del retablo.—Ajuste, en 5 de noviem-

bre de 1500, con Francisco de Amberes, Hernando del Rincón, Juan de Borgoña y Frutos Flores por 320.000 maravedís, los cuales pintaron, y con ellos Villoldo y Francisco Guillén.

Imaginería.—Con la misma fecha se dió á maestre Copín de Olanda y Sebastián de Almonací, por 710.000 maravedís.

Peti Juan: retablo.—En 2 de junio de 1501 se dieron 10.000 maravedís á Peti Juan por ciertas cosas que hizo en el banco del retablo, además de lo que estaba obligado.

Bordadores.—En 1500 bordó maestre Jaques un escudo de armas, y Martín Ruiz cuatro capas, dos de apóstoles y dos de ángeles, y todas de brocado carmesí.

Aliso: retablo.—Se compró madera de aliso á Juan del Tiemblo, vecino de allí.

Misales.—En 27 de julio de 1500 se pagaron á Melchor Gurricio, mercader, 4.000 maravedís por cuatro misales de papel, encuadernados con sus bollones.

Maestre Pelipe: retablo.—En 1.° de septiembre de 1500 se empezó á pagar á maestre Felipe, imaginario, un florín por día hasta el de San Miguel. En 28 del mismo se le pagaron otros 3.700 maravedís por el camino que hizo de Burgos á Toledo, y de hacer una imagen de San Marcos.

Maestre Rodrigo: retablo.—En 1500 se pagó á maestre Rodrigo, alemán, entallador, la mitad del banco del retablo, según un capítulo que está en el libro de 1498, y se le dieron 17.000 maravedís en que la Obra debía, á favor de maestre Rodrigo, por ciertas obras y muestras que había hecho de diez ó doce años á esta parte.

Peti Juan: retablo.—En dicho año de 1500 se pagó á Peti Juan, entallador, el importe de la mitad del banco del retablo, remitiéndose al ajuste que se hizo el año 98 de 225.000 maravedís, y más 4.000 maravedís para ayuda de alquiler de casa. Ultimamente, se le dieron, de orden del señor Arzobispo Cisneros, 30.000 maravedís para en pago de la pérdidda y daño que ha tenido en la hechura del banco del retablo.

Banco del retablo.—En 5 de abril de 1501 se pagaron á

maestre Rodrigo, entallador, alemán, 15.000 maravedís por la pérdida del medio banco del retablo principal.

Óleos.- En el mismo año se envió á llamar al Obispo de Acadia, en Cuenca, para hacer los actos pontificales de la Semana Santa en esta Santa Iglesia.

Talla del retablo.—En 5 de noviembre de 1500 ajustó Peti Juan la talla del retablo en un cuento 100.000 maravedís, por contrato hecho en Alcalá ante Pedro de Montalvo, escribano público.

Imágenes del retablo.—En el mismo día y ante el mismo escribano, se dió la obra de las imágenes del retablo á maestre Copín de Olanda y á Sebastián de Almonacid, según la ordenación y muestra de Peti Juan, en 610.000 maravedís.

Pintura del banco del retablo.—En el mismo día se ajustó con Juan de Borgoña, Francisco de Amberes, Frutos Flores y Fernando del Rincón en 320.000 maravedís.

Retablo de San Ildefonso.—Por un contrato que pasó ante el bachiller Santos de Aniago, se dió á destajo á maestre Rodrigo, entallador, por 60.000 maravedís, el retablo que se ha de hacer para la capilla de San Ildefonso.

Talla del mismo.—Parece que Rodrigo de Espayarte y Gullimín de Gante ajustaron la talla de dicho retablo en 26.000 maravedís, en la cual trabajó también Capitán, entallador, y que las imágenes pequeñas las hizo Juan de Bruselas en 7.000 maravedís. Copín y Sebastián de Almonacid hicieron las tres historias del retablo por 14.000 maravedís, y Sebastián de Almonacid las imágenes mayores.

Capilla Muzárabe.—En 20 de abril de 1501 se ajustó con Antón Sánchez, yesero, el altar y las dos tribunas de la capilla Muzárabe.

Berruguete: tablón de la Esperanza.—En nueve días de febrero pagó el dicho señor obrero á Berruguete, pintor, 3.000 maravedís por una histora de la Esperanza que pintó en un tablón para el Sagrario, la cual dicha historia fué tasada por los señores obrero y visitadores, estando juntamente en el Sagra-

rio, por los dichos 3.000 maravedís, de los cuales se dió el dicho Berruguete por contento ante mí, Contreras.

Madera de aliso.—En 1501 se compró aliso para el retablo mayor, que importó 55.522 maravedís, y más 11.750 de otros veinte trozos para las imágenes; todo se pagó á Diego Martín, vecino de Mombeltrám

Maestre Abraín, moro.—En 1501 se pagó á maestre Abraín, moro, yesero, una chimenea de yesería que hizo en el aposentamiento de la claustra, según tasación de Pedro de Gumiel y de maestre Enrique.

Armas é imágenes del Pilar.—En 30 de marzo de dicho año se pagaron á García de Givaja las armas de piedra que hizo del Sr. Cisneros para encima de la puerta de la escalera del aposentamiento de la claustra, en 680 maravedís; y en 14 de octubre del mismo, 12 imágenes de piedra pequeñas, que hizo para la capillla de Nuestra Señora del Pilar, en 1.896 maravedís.

Talla del retablo mayor.—Ajustóse la talla del retablo mayor en la villa de Alcalá, á 5 de agosto de 1500, ante Pedro de Montalbo, escribano, con Peti Juan, en un cuento y 100.000 maravedís, 32.352 reales y 32 maravedís.

Imágenes del retablo.—En el mismo día y ante Montalbo, escribano, se ajustó toda la imaginería del retablo con maestre Copín de Holanda y Sebastián de Almonaciz, según la ordenare Peti Juan, en precio de 610.000 maravedís, 17.941 reales y 16 maravedís.

Pintura del banco.—En el mismo día y lugar se ajustó la pintura del banco del retablo con Juan de Borgoña, Francisco de Amberes, Frutos Flores y Fernando del Rincón, en 320.000 maravedís, 9.611 reales y 26 maravedís.

Madera de aliso.—En 15 de octubre de 1501 se compraron á Diego Martín, vecino de Mombeltrán, veinte trozos de aliso para las imágenes del retablo.

Maestre Juan, francés, herrero.—Hizo en dicho año la reja, guarnición, cerradura y cerrojos de la escalera que sale á la Chapinería, por do suben al aposentamiento de la claustra.

Demasías á Peti Juan.—Por carta del reverendísimo señor Cisneros, fecha en Illescas á 22 de septiembre de 1502, se cometió al señor obrero que gratificase á Peti Juan, por las demasías que hacía en su retablo, y se le mandaron dar 20.000 maravedís.

Capilla del Pilar.—Las ocho imágenes de piedra blanca medianas de la capilla del Pilar las hizo García de Givaja, imaginario, en febrero de 1502; después hizo otras ocho, y últimamente una imagen de Nuestra Señora, de madera, para dicha capilla, que fué tasada en 4 florines ó 1.060 maravedís.

Capilla Muzárabe.—Trabajaban en hacer la capilla Muzárabe en 1502, maestre Mahoma y maestre Fárax, moros, albañiles, y otros diferentes profesores. Hiciéronse este año las llaves, candeleros y campanilla para ella.

Imágenes del retablo.—Las ajustaron en 1500 maestre Copín y Sebastián de Almonacid, en 610.000 maravedís. En 1502 recibieron 332.030 maravedís.

Pintura del retablo y su banco.—Hubieron de haber, Juan de Borgoña, 68.062 maravedís; Francisco de Amberes, 66.750; Fernando del Rincón, 59.822 y Frutos Flores, 80.000 maravedís, todos pintores.

Historias del retablo.—En 1502 se ajustó con maestre Felipe que haría cuatro historias en el retablo principal, muy bien ordenadas, de las imágenes que fueren menester, en toda perfección, según pasó ante Alonso de Contreras, escribano de la Obra, cada una por cien ducados, con condición que acabadas se midan por el señor obrero, por Pedro de Gumiel y por maestro Enrique, y se le pague lo que valieren más de lo estipulado.

Maestre Pedro de Gumiel.—Por decreto del señor Cardenal Cisneros, dado en Alcalá á 5 de noviembre de 1500 años, señaló á Pedro de Gumiel 10.000 maravedís por visitador de la obra del retablo, con más 6.000 maravedís por lo que había cuidado del banco de dicho retablo.

Libro de las costumbres.—En 1503 hizo, escribió é iluminó las letras y peones de un libro de las costumbres de esta Santa Iglesia, Gonzalo de Córdoba encuadernándose en el mismo año.

Imágenes del retablo mayor.—Desde 1501 hubieron de haber maestre Copín y Sebastián de Almonacid, por hacer las imágenes del retablo, 610.000 maravedís; quedáronseles debiendo, en 1503, 135.952 maravedís.

Historias del retablo mayor.—Recibió maestre Felipe 40 ducados, en señal de las historias que habrá de hacer para el retablo, en 1503, y se le continuaron pagando en todo este año los 400 ducados en que ajustó cuatro historias del retablo, remitiéndose al libro del año próximo pasado.

Pintura del banco del retablo.—Juan de Borgaña hubo de haber 13.562 maravedís y medio; Francisco de Amberes hubo 9.050 maravedís; Fernando del Rincón, 11.822 maravedís; Frutos Flores, 11.177 maravedís y medio, por la pintura del banco del retablo en el año de 1503: parece que consta en 1502.

Custodia del retablo.—Trabajaron en esta Custodia, año de 1503: Christián, entallador; maestre Copín, imaginario; Diego de Corrales, Diego de Llanos, entallador; Francisco de Aranda, entallador; Diego de Guadalupe, Juan de Angos, Francisco de Cristiano, Juan de Morán, entallador; Pedro de San Miguel, entallador; Diego de Frutos, entallador; Bartolomé, entallador; Lucas, entallador; Solórzano, entallador; Francisco de Cibdad. Estos mismos trabajaron en el retablo, añadiéndose Laberiox y Salas.

Pintura de todo el retablo.—Se obligó en Alcalá, á 13 de enero de 1503, ante el secretario del reverendísimo señor Arzobispo, Juan de Borgoña, pintor, á pintar todo el retablo mayor por 990.000 maravedís, con condición de darle pintado en un año, y mandó su reverendísima Señoría que además se le diesen 10.000 maravedís, que es en todo un cuento; empezósele á pagar en 1.° de febrero. Fueron á Alcalá para este efecto Fernando del Rincón, Francisco Guillén, Frutos Flores y Andrés de Segura, pintores, por lo que se les pagaron 1.000 maravedís á cada uno.

Guardapolvo del retablo.—Se encargó á Peti Juan, por precio de 160.000 maravedís, en 1503, en cuyo año, por abril, murió dicho Peti Juan.

Demasías del retablo mayor.—Se dieron á Peti Juan, en dicho año de 1503, 64.100 maravedís, por las demasías que hizo en la talla del retablo; mandóselos dar su reverendísima Señoría por decreto de 1.° de abril.

Carta del señor Cardenal Cisneros.—Por defuera: Al venerable nuestro especial amigo Albar Pérez de Montemayor, canónigo y obrero de la nuestra Santa Iglesia de Toledo, el Arzobispo de Toledo.—Por adentro: Venerable canónigo é obrero, nuestro especial amigo: Rescibimos vuestra letra, y porque para praticar sobre todas estas cosas de las obras y lo de maestre Felipe es necesario que vos llegués aquí, haceldo ansí, y traed todo aquello que se halló en la sepoltura del Arzobispo, porque se muestre á Su Alteza, que lo quiere ver, y en esto no haya dilación, porque ya vedes la necesidad que hay que se provea en todo. De Alcalá, 20 de junio.—F. Toletanus.

En cumplimiento de esta orden, pasó el obrero á Alcalá á llevar las joyas que se hallaron del Arzobispo. Empleó diez días en ir y venir, que se le pagaron á medio ducado cada día.

Maestre Felipe.—En 21 de julio se pagó á Francisco de Aranda porque fué á Burgos por mandado del señor Arzobispo, á hacer ciertas diligencias contra maestre Felipe, para que viniese á hacer las historias del retablo, á que está obligado.

Cátedra de Teología (1).—En 1502 nombró el señor Cardenal Cisneros, para la cátedra de Teología de esta Santa Iglesia, á Fr. Francisco de Córdoba, Obispo de Grandia.

Madera para las imágenes del retablo.—En 15 de octubre de 1502 se compraron otros 20 trozos de aliso para las imágenes del retablo, á Diego Martín, vecino de Mombeltrán, y por todo el año se siguieron comprando otros trozos de aliso para hacer dichas imágenes, y también varias partidas de nogal á los religiosos de la Sisla para dicho retablo.

Talla del retablo.—En 1502 se continuó pagando á Peti

(1) Véase la fórmula de estos nombramientos al núm. 9.

Juan la talla del retablo, que había ajustado en un cuento y 100.000 maravedís, que hacen 32.352 reales y 32 maravedís.

Manual. Fernando de Jaén, iluminar.—En 14 de mayo de 1504 se pagó á Gonzalo de Córdoba el escribir el Manual que S. S. Reverendísima mandó hacer, y á Fernando de Jaén el iluminar las letras del mismo.

Misal rico.—En 17 de agosto de 1504 se empezó á pagar al mismo Gonzalo de Córdoba, el escribir el misal que S. S. Reverendísima mandó hacer.

Madera del cielo del cabildo.—En 6 de julio de dicho año se empezaron á pagar á Francisco de Lara los 60.000 maravedís, que hubo de haber para hacer el enmaderamiento del cabildo.

Retablo mayor.—En el mismo año se debía pagar á Peti Juan, francés, el asiento del retablo que tomó á destajo, y habiendo muerto, se pagó en todo el año, desde 8 de marzo, á su nombre á Juan de Borgoña, su albacea, á maestre Copín y á maestre Felipe, y en 2 de diciembre se acabaron de pagar á maestre Copín los maravedís que le correspondieron por la parte que tuvo en hacer los ángeles con Peti Juan.

Imágenes del retablo mayor (1).—En el mismo año de 1504 se dice que ha de haber maestre Copín por el destajo de las imágenes del retablo 135.956 maravedís, y maestre Felipe 30.000 maravedís que se le deben de su destajo, y en 20 de junio se acabó de pagar á uno y otro lo que se les debía por la imaginería del retablo.

Enmiendas del retablo.—Después de esto, en 2 de julio, se empezaron á pagar las enmiendas que su señoría el señor Arzobispo mandó hacer en el retablo. Hiciéronlas Juan de Borgoña, maestre Copín, Francisco de Amberes, Christiano de Olanda, Juan de Anjos y Juan de Morán; éste hizo la coronación para poner bajo la Nuestra Señora de plata. Tasáronla maestre Copín y maestre Rodrigo.

---

(1) Son de madera de aliso.

El adorno de la bóveda en que está Nuestra Señora la hizo Solórzano, entallador.

Pintura del banco del retablo.—En 13 de mayo de 1504, se pagaron á Frutos Flores 3.177 maravedís y medio por haber pintado el banco del retablo mayor. Empezó en el año de 1503.

Custodia del retablo.—Á Antonio de Borgoña se le pagaron las vidrieras blancas para la Custodia.

En 1504 la hacían Pedro de San Miguel, Francisco de Cibdad, Diego de Llanos y Diego de Guadalupe.

Pintura del retablo.—Acabáronse de pagar á Juan de Borgoña las pinturas ó encarnaciones de las figuras del retablo mayor en 13 de noviembre de 1504, las cuales importaron 212.500 maravedís, con que se dió por contento y pagado.

Demasías del retablo á maestre Felipe.—Por decreto de 21 de junio de 1504, mandó el señor Cardenal Cisneros que se dieren á maestre Felipe 20 ducados de oro, que montan 7.500 maravedís, por las demasías que hizo en la obra del retablo, lo cual se tasó y se halló merecer. Libráronsele en el mismo día, y antes, en 14 de mayo, se le había dado por la misma razón otra igual cantidad. En los recibos de estas cantidades está firmado: Philipus Bigarny.

Demasías del retablo á maestre Copín.—En 4 de junio de 1504 se acabaron de pagar á maestre Copín 60 ducados que se le mandaron dar por las demasías que hizo de tres cajas en el retablo, según lo tasaron Pedro de Gumiel y maestre Enrique.

Guardapolvo del retablo.—Obligóse á hacerle, en 1503, Peti Juan, francés; y por su muerte cuidó su albacea Juan de Borgoña que se acabase, y percibió todo su importe, que fué el de 87.340 maravedís. En 1504 consta que tomo Christiano de Olanda parte de esta obra, de acuerdo de Peti Juan.

Arco del cabildo.—Le hizo Antonio Gutiérrez en dicho año de 504.

Casa del maestre Felipe.—En 8 de mayo del propio año se pagó el alquiler de la casa en que vivió Felipe, imaginario, mientras hizo su obra.

Libro iluminado.—En 5 de noviembre de 1503 se pagó á Gonzalo de Córdoba porque escribió é iluminó una misa de paz que se puso en el libro de los Prefacios.

Vidriera.—En 7 de noviembre de 1503 se reconoció la vidriera que se hace en la capilla del Sr. D. Luis de Silba. Pagáronse por ella á Troya 6.088 maravedís y medio.

Pie del facistol.—En 30 de enero de 1507 se pagaron á Francisco de Valladolid, latonero, 1.500 maravedís que avinieron con él porque hizo un pie para el facistol del águila en que asientan los libros: es de latón.

Escudos.—En 16 de enero de dicho año de 1507 se pagó á Juan de Bruselas, imaginario, 680 maravedís vellón, porque talló las armas del Arzobispo que se pusieron en la pared del cabildo; tasólas Francisco de Godios y maestre Egas.

Retablos de la Magdalena, Nuestra Señora y Crucifijo. En 6 de marzo del propio año de 1507 se acabaron de pagar á Francisco Amberes, pintor, 2.812 maravedís en que tasaron Pedro de Gumiel y Juan Borgoña los retablos dichos de la Magdalena y de la capilla de la Pila; empezó á pintarlos en 1506.

Pintura del coro.—Le pintaron en 1507 Andrés González, Francisco Guillén y Juan de Borgoña.

Libro Procesionero ó Prosero.—En dicho año se ajustó con Gonzalo de Córdoba, maestro de los libros de esta Santa Iglesia, cada cuaderno de los que escribiere ó apuntare en el Prosero en 600 maravedís, según que lo tasaron Juan de Mora, capellán de los Reyes, y García de Bustamante, maestro de los libros de San Juan de los Reyes; y con Alonso de Córdoba, la iluminación de las letras, á cuartillo cada letra pequeña, y un castellano por dos letras grandes: tuvo de éstas tres. Acabóseles de pagar con 26.455 maravedís todo su trabajo, en 27 de noviembre del mismo año, y dice que tiene el Prosero 415 letras pequeñas y 3 grandes.

Armas.—En 23 de marzo de dicho año de 1507 se compraron á Rafael de Vargas 46 varas ó astas de lanzas en 1.564 maravedís; las enastó y puso regatones Alonso Núñez, armero, y

se pusieron en poder del señor Capellán mayor, en cuya almoneda se compraron, en 6 de mayo, 20 paveses en 3.968 maravedís, seis lanzas y dos lanzones; en 29 de Mayo á Juan Abre, coracero, dos pares de corazas en 1.000 maravedís, y en 31 á Juan Díaz, armero, 9 capacetes y 9 baberas guarnecidas, en 6.120 maravedís.

Pintura del artesonado del cabildo.—En 5 de junio de 1508 se tomó juramento á Juan de Borgoña, pintor, sobre lo que valía el pintar el cielo y enmaderamiento del cabildo, y dijo que cada artesón valía seis ducados; y á este precio se reguló los que pintaban Luis de Medina, Diego López y Alonso Sánchez, desde 24 de febrero del mismo año, y al dicho respecto se les continuó pagando hasta 1.° de octubre, en cuyo día se ajustó la cuenta de 56 artesones enteros, que importaron 126.000 maravedís, á dicha razón de 2.250 cada uno. Siguieron los mismos pintando las guarniciones y rincones.

Monumento.—En dicho año de 1508 pintó el monumento Francisco de Amberes, junto con Luis de Medina y sus compañeros.

Estatuas de los Reyes para sus entierros en la capilla mayor.—En 1508 se libraron dineros á maestre Copín para en cuenta de los bultos de los Reyes, y á Francisco de Amberes para pintarlos.

Santorales y dominicales.—En el propio año hicieron é iluminaron unos Santorales y Dominicales Gonzalo de Córdoba y Andrés González.

Escudos del cabildo.—En 9 de mayo del mismo año se pagó á Francisco de Amberes un escudo que entalló, y la filatera de él, que pintó para la sala del cabildo, y también se le pagó en dicho día el escudo de piedra con las armas del Cardenal para la entrada, sobre las puertas del cabildo; fué tasado por Francisco de Godios, aparejador, en 100 reales.

Pintura del cabildo.—En 9 de octubre de 1508 se pagó á Juan de Borgoña, pintor, el viaje que hizo á informar á Su Señoría de la pintura del cabildo hecha, y ver lo que mandaba de lo

que está por hacer, porque no se haga eso sin acuerdo de Su Señoría.

Paveses.—En 1507 se compró madera de álamo blanco para hacer paveses.

Arrocabe.—En 1509 se obligaron Luis de Medina, Alonso González y Diego López, pintores, á pintar el arrocabe de alrededor del cabildo, en que hay veinte y cinco varas y media y una ochava en la mitad, y en la otra mitad otro tanto, en precio de 1.400 maravedís cada vara, según tasación de Juan de Borgoña con juramento. Empezóseles á pagar en 5 de marzo, y en 3 de mayo se les acabaron de pagar los 71.750 maravedís que montaron las cincuenta y una varas y cuarta á dicho precio.

Talla de los bultos de los Reyes.—En el año de 1509 recibió maestre Copín 15.000 maravedís para en cuenta de los dos Reyes de bulto que entalla, con sus delanteras, armas, ángeles y leones, para el coro, y en 25 de noviembre del mismo año se le acabaron los 23.000 maravedís en que los tasaron maestre Enrique y Juan de Borgoña: los dos bultos con las armas, 17.000 y las delanteras 6.000.

Silla de San Eugenio.—En 21 de noviembre se le pagó á Copín, con 7.000 maravedís, la silla, caja y tabernáculo que entalló para la imagen de San Eugenio en su capilla.

Pintura de la capilla del Santo Sacramento.—En 1508 se pagaba á Luis de Mediña, pintor, lo que pintaba en la capilla que se hace detrás del retablo para el Santo Sacramento.

Tabernáculos.—En 1508 y 1509 se pagó á Francisco de Amberes la pintura de los tabernáculos de los enterramientos de los Reyes en la capilla ó coro mayor: en 1508, 12.000 maravedís, y en 1509, 67.500.

Pintura del cabildo.—En 1509 pintaba ya Juan de Borgoña en el cabildo nuevo.

Pedro de Gumiel.—En 8 de marzo del mismo año se libraron á Pedro de Gumiel 1.125 maravedís, porque es maestro de las obras del Cardenal y vino á ver las obras de esta Santa Iglesia cuando vino aquí Su Señoría.

Escudos del cabildo.—En 2 de abril de 1509 se pagaron á Lorenzo Guorri, entallador, 4.250 maravedís: los 2.250, por un escudo de talla de las armas de Nuestra Señora, y por otro del Cardenal, 2.000 maravedís, y éstos se pusieron en el arrocabe del cabildo; tasólos Bernaldino Bonifacio, entallador, á Villoldo, pintor. En 24 de mayo se pagó al mismo Lorenzo otro escudo de talla de las armas del Cardenal para el cabildo nuevo; en 5 de junio otro de Nuestra Señora.

Toma de Orán.—En 30 días de mayo de 1509 años, pagó á Francisco de Palma, mercader, 5.558 maravedís que el señor dotor de Villalpando le mandó dar por el paño e seda que dieron á Santos por las albricias de cuando Su Señoría tomó á Orán, en la manera siguiente:

	Maravedís.
Por dos varas de grana, á 750 maravedís	1.500
Idem dos varas de londres	750
Idem dos varas y tres cuartas de damasco morado, á 500	1.375
Tres cuartas de terciopelo de grana, á 1.000	750
Media vara de terciopelo negro	400
Unas calzas	373
Hechura de jubón	204
Hechura de capuz	085
Idem de la gorra	085
De paño	034
Así que montan los dichos 5.558 maravedís	5.558

En 12 días de junio pagó el señor Juan Ruiz, canónigo, receptor de la Obra, 2.375 maravedís, que el señor dotor le mandó dar á Francisco de Palma por las cosas siguientes, que se dieron á Santos, más de lo que le habían dado:

	Maravedís.
Cuatro varas de lo dicho	1.500
Una vara de damasco	500
Un ducado de hechura	375
Así que montó los dichos 2.375 maravedís	2.375

En 24 de junio pagó á Luis de Contreras, calcetero, 612 maravedís, que le mandó dar el dotor porque hubo mandado dar en las albricias de Orán á Santos unas calzas, con las otras cosas que le mandaron dar, y diéronle unas de un ducado, que están asentadas dos hojas atrás, y no se contentando, le hicieron otras que costaron 29 reales, 612 maravedís.

Escudos de los ángeles del retablo.—En 4 de septiembre de 1509 se pagaron á Juan de Bruselas, entallador, 2.000 maravedís por entallar los dos escudos que tienen los dos ángeles que están debajo del guardapolvo del retablo: tasólos Lorenzo Garay, entallador, con juramento que hizo.

Figuras junto á los bultos de los Reyes.—Empezáronse á pagar á Copín las figuras que adornan los sepulcros de los Reyes en 8 de abril de 1507, y en 1508 hacía la silla para el cabildo.

Enmaderamiento del cabildo.—Empezó Francisco de Lara el enmaderamiento del cielo del cabildo nuevo en 1504, y le siguió hasta el de 1508, en el que, en último de diciembre, se le acabaron de pagar los 60.000 maravedís en que le había ajustado.

Manga de cruz.—Bordóse en 1510 por los bordadores siguientes: Montemayor bordó la historia de los Reyes por 18 ducados; Esteban Alonso, la historia de San Eugenio, por el mismo precio, y Alonso Sánchez, la historia de la Anunciación (1) por 8.000 maravedís: se obligaron á hacer la obra en 23 de julio.

Escudos frente del refitor.—En 1.° de febrero de 1510 se pagaron á Francisco de Amberes, pintor, 4.000 maravedís por el pintar de dos escudos que pintó frontero de la casa del refitor, en la pared de la capilla que solía ser cabildo.

Entierros de los Reyes.—Empezó maestre Copín á hacer las estatuitas para los nichos de los enterramientos de los Reyes, junto al altar mayor, en 1507, y en 1509 se le acabaron de pagar: doce apóstoles, 4.500 maravedís; tres ángeles, 3.000; doce ángeles, 2.000 maravedís; doce profetas, 4.500 maravedís; dos

(1) Parece que debe decir de la Asunción.

obispos que están en los tabernáculos altos, 4.500 maravedís; cuatro leones, 2.000 maravedís. Dice que todo está en los enterramientes de los Reyes, sino los doce profetas que se pusieron en la Custodia: todo lo tasaron maestre Enrique y Juan de Borgoña. En 29 de diciembre se le acabaron de pagar otros doce ángeles, que están puestos seis á cada parte.

Ángeles del retablo mayor.—En 1508 empezó Francisco de Amberes á pintar, esto es, encarnar los dos ángeles que están en el retablo mayor, debajo del guardapolvo, junto á los dos enterramientos de los Reyes.

Silla del prelado en el cabildo.—Empezóla maestre Copín en 1509.

Pintura del cabildo.—En 1508 habían recibido Luis de Medina, Alonso González y Diego López, pintores, 76.000 maravedís por pintar las guarniciones del cielo del cabildo y rincones, que son cuatro; y en el de 1509 recibieron 45.600 maravedís con que se les acabaron de pagar los 121.600 maravedís, sin incluir el arrocabe.

Pintura dentro del cabildo nuevo.—En el año de 1510 continuó percibiendo Juan de Borgoña, á cuenta de la pintura que pinta dentro del cabildo nuevo; y en todo este año recibió 93.000 maravedís.

Pintura de la capilla del Sacramento.—En 16 de enero de 1510 se pagó á Luis de Medina 1.500 maravedís, con que se le acabaron de pagar los ducados que importó lo que pintaron dentro de la capilla donde está el Santo Sacramento, detrás del retablo.

Pintura de la capilla que era cabildo.—En 5 de febrero de dicho año de 1510 se le acabaron de pagar á Luis de Medina, pintor, los 25.328 maravedís en que tasó Juan de Borgoña la pintura que dicho Medina había hecho en la capilla que era cabildo.

Libros.—En 15 de noviembre de 1509 pagó el jurado Fernán Vázquez, receptor de la Obra, 5.250 maravedís á Melchor Gorrizo por las obras de... Parece que dice, Hugo, cardenal, en cinco cuerpos.

Yesería del cabildo nuevo.—En 24 de diciembre de 1510 se acabaron de pagar á maestre Pablo los 5.000 maravedís que se le debieron por acabar la yesería de la puerta del cabildo nuevo. Es el adorno de yeso que tiene y conserva esta puerta.

Pintura del zaguán del cabildo nuevo.—En 25 de noviembre de 1510 se acabaron de pagar á Luis de Medina, pintor, y sus compañeros la pintura que hicieron en el zaguán del cabildo nuevo: se le dieron por ella 49.366 maravedís y medio, según la tasación que hizo con juramento Juan de Borgoña, pintor: se empezó á pagar en 13 de febrero.

Capilla Muzárabe alta.—En 4 de noviembre se pagaron á maestre Pablo 5.000 maravedís por blanquear la capilla de los Muzárabes, y abajar las vigas que solía tener por suelo en lo alto de la dicha capilla; también trabajó á destajo en esta obra y en el mismo año Alonso de Godios, pedrero ó cantero.

Sillas de la capilla Muzárabe.—Las pintaron en 1510 Luis de Medina, Alonso Sánchez y Diego López, pintores.

Pintura del zaguán.—En 6 de febrero de 1511 se pagan á Luis de Medina, pintor, y á sus compañeros la pintura de las paredes del zaguán.

Antepecho de los Muzárabes.—En el mismo año hacía Alonso de Yepes el antepecho más bajo de la capilla Muzárabe.

Pintura del cabildo nuevo.—Desde 16 de febrero de 1511 se continuó pagando á Juan de Borgoña, pintor, la pintura del cabildo nuevo, compuesta de quince historias, á 11.000 maravedís cada una, y se le acabaron de pagar en 8 de noviembre del mismo año los 165.000 maravedís que importaron.

Pintura de la portada de Muzárabes.—En 11 de octubre del mismo año se empezó á pagar al dicho Juan de Borgoña, pintor, la pintura que hace en la portada de la capilla de Mozárabes, según una muestra que dió y á que se obligó, y en 12 de noviembre se le acabaron de pagar los 17.000 maravedís que importó todo.

Retablo de los Muzárabes.—En 1510 se dice, que en el de 1508 se pagaron á Francisco de Amberes 5.000 maravedís para

en cuenta del retablo de los Muzárabes, y se sigue la demás costa de él diciendo, que en 29 de mayo de 510 se dieron á Juan de Borgoña 5.000 maravedís por lo que para dicho retablo pintó él y Villoldo; éste pintó después dos piezas de las altas, y Borgoña siguió pintando otras; Alonso Sánchez y Luis de Medina pintaron el guardapolvo de dicho retablo, y á Bernardino Bonifacio se le pagaron, en 16 de noviembre, 2.000 maravedís por asentarle. Últimamente, en 4 de diciembre, se acabaron de pagar á Juan de Borgoña los 14.996 maravedís y á Villoldo los 5.500 que les pertenecieron por todo lo que pintaron en dicho retablo.

Tabernáculos.—Recibió Francisco de Amberes por la pintura de los tabernáculos, en el año de 1508, 12.000 maravedís; en el de 1509, 2.500, y se le dieron del sagrario 31 ducados, á los que les faltaron once granos; en el año de 1510 recibió dicho Amberes 48.875 maravedís por dicha pintura.

Pintura de la capilla Muzárabe.—Pintó la historia de la conquista de Orán en la capilla Muzárabe Juan de Borgoña. Empezóla en enero de 1514, y la acabó á últimos de julio. Se le dieron por esta obra 42.500 maravedís, en que la tasó Pedro de Gumiel, veedor de las obras del reverendísimo señor Cardenal Cisneros.

Arca de plata para el Santísimo (1).—En 1514 hacían Pedro de Medina y Diego Vázquez, plateros, la arca de plata para el Santísimo, y dos estatuas, también de plata, de San Sebastián, las cuales pintó ó estofó Juan de Borgoña, quien hizo trazas para la arca de plata, que se empezó en 1513, á 1.000 maravedís cada marco.

Vidrieras.—Las reparaba en dicho año de 1514, Juan de Cuesta.

Misal rico.—Le iluminaban en 1509 Alonso Ximénez, clérigo; desde 1510, Gonzalo de Córdoba, y en 1514, Alonso Vázquez, Bernaldino Canderroa y fray Felipe.

---

(1) En esta arca está hoy el cuerpo de San Sotero, mártir.

Bordadores.—Lo eran en 1513 Martín Ruiz; bordaban también Juan de Talavera, Alonso Hernández, Marcos de Covarrubias y Pedro de Burgos.

Pilas.—En 14 de octubre de 1513 se pagaron á Dominico, xinovés, 17.250 maravedís por dos pilas de mármol de Génova, que dió, con sus pies, para el agua bendita.

Vidriera de la capilla Muzárabe.—La hizo Juan de Cdesta en 1513, y también la del cabildo nuevo.

Obrero.—En 1512, el muy reverendo y muy magnífico señor D. Pedro de Ayala, Obispo de Canaria, deán de la Santa Iglesia de Toledo, era administrador general de las obras de ella; y su lugarteniente de obrero, el racionero Pedro Lagarto.

Retablo de cristal.—En 12 de julio de 1512 pagó el receptor á Esteban de Berroy, ginovés, 7.500 maravedís, lo que hubo de haber por un retablo de cristal que dió para el Sagrario; este retablo era de piezas de imaginería, las cuales piezas se pusieron en la cruz que se hace para la manga de plata.

Sillería del cabildo.—La hacía en 1512 Francisco de Lara, y en el año de 1510 se compró la madera, y se hicieron los asientos por dicho Lara; dorólos Luis de Medina, pintor.

Bultos del Obispo Don Tello.— En 8 de febrero de 1514 se acabaron de pagar á Cobarrubias los 8.000 maravedís que le pertenecieron por hacer los bultos del Obispo D. Tello de Buendía y del Arcediano de Calatrava.

Coseletes.—En 5 de julio del mismo año se pagaron á Hernando de Barrueta 38.882 maravedís y medio, por cuarenta y siete coseletes, á 600 maravedís cada uno, y por un arnés é una estradiota, lo cual se puso todo en la cámara de las armas é una sala, que es en la entrada de la escalera de la Chapinería, en poder de Juan Gómez, capellán del coro.

En 31 días del mes de diciembre se pagó á Alonso 1.500 maravedís por un par de corazas é unos quijotes con guarnición de brazos, sin manoplas, é un gorjal de malla é una escopeta con su alozén para traer la pólvora para la cerrar, é un molde de fierro para hacer las pelotas de plomo, é una pita con

su fierro, lo cual todo se puso en la sala de las armas de la claustra, en poder de Juan Gómez, capellán del coro.

Silla del cabildo.—En 1514 se continuó pagando á maestre Copín la silla de S. S. Reverendísima en el cabildo nuevo hasta la cantidad de 12.000 maravedís que hubo de haber por hacerla; se le acabó de pagar en 31 de diciembre.

Sepulcro.—También se le continuó pagando lo que ha de haber por hacer en el sepulcro las imágenes, que dice son ocho, y se pusieron en la capilla del Sepulcro; acabáronse de pagar en 15 de noviembre con 48.000 maravedís, tasadas por Pedro Gumiel á 6.000 maravedís cada una. Pintó ó encarnó estas figuras Juan de Borgoña, pintor de la Iglesia.

Campanas.—Maestre Juan Rubí, campanero, acabó en 2 de septiembre de 1514 tres campanas para la torre. Se se le dieron 144.750 maravedís; pesaron 193 quintales, que se le pagaron de hechura á 750 maravedís cada uno.

Cenefas.—En 1515 bordaban las cenefas de imaginería Cobarrubias, Esteban Alonso, Martín Ruiz y Talavera.

Estatuas de la sala del cabildo.—En 6 de abril de 1515 se acabaron de pagar á maestre Copín los 6.000 maravedís en que ajustó el hacer las tres imágenes ó estatuas que están en la puerta del cabildo.

Pilares del retablo de San Eugenio.—Al mismo Copín se le empezaron á pagar en 4 de julio los pilares para el retablo de la capilla del señor San Eugenio.

Vidrieras.—Las reparaba en 1515 Juan de Cuesta.

Escopetas é armas para la sala.—En 7 días del mes de mayo de 1515, pagó el jurado Fernán Vázquez, receptor de la obra del bachiller Sebastián Barrachea, 24.400 maravedís, que hubo de haber por 122 escopetas que dió para la sala de las armas que la obra tiene en el aposento de la claustra, á 200 maravedís cada una; tiénelas Juan Gómez, capellán del coro.

En 22 días del mes de mayo pagó á Juan de Siruela 2.812 maravedís que hubo de haber por dos escopetas de las de Italia é un coselete: púsose en la sala de las armas en poder de Juan Gómez.

En 31 días del mes de agosto pagó á Juan de Ondarza 28.849 maravedís que hobo de haber por 54 alabardas é doce escopetas é doce lanzones é un espingardón, é por doscientas é diez y siete docenas de almacén que truxo para la sala de las armas de la claustra; entregóse á Juan Gómez, capellán del coro.

Custodia de plata.—En 23 de octubre de 1515 se pagaron á maestre Enrique, platero, vecino de León, 50.000 maravedís para comprar plata para una muestra que hace de un pilar para la custodia; en 28 de agosto se le pagó la costa que hizo en ir á León y volver.

Iluminar libros.—En 1515 era iluminador de las letras de dichos libros Alonso de Córdoba, é iluminó los cantorales.

Vidrieras.—Hasta 1522 pintó las vidrieras maestre Juan Campos ó Campes ó Campeses.

Ornamento rico.—En 5 de octubre de 1520 (1) se pagó á Juan de Covarrubias, á Talavera, á Vargas y á Esteban Alonso, 15.000 maravedís en cuenta de la frontalera, faldones y bocasmangas del ornamento del Cardenal Cisneros; también trabajaba este año Pedro de Burgos, bordador, y acabó una cenefa con la Asumpción de Nuestra Señora. También era bordador Fernando de la Rica.

Escudos de los Reyes.—En 1519 pintó y doró Juan de Arévalo los escudos y follajes que están encima de los enterramientos de los Reyes, que son al lado del altar mayor.

Pintura de la librería.—Pintó al fresco la biblioteca ó librería de esta Santa Iglesia Juan de Borgoña, y en 22 de octubre de 1519 se le acabaron de pagar los 22.625 maravedís que se le debían del ajuste de los 100.000 en que tasaron la obra Antonio de Comontes, por parte de la Iglesia, y Juan de Villoldo, que nombró el mismo Borgoña.

Escudos de armas.—Los escudos de armas que están en la puerta de la sala capitular de verano son del obrero D. Fernán Gómez de Fonseca.

---

(1) Obrero en este año, D. Hernando Gómez de Fonseca.

Noticias de D. Diego López de Ayala.—D. Diego López de Ayala, obrero desde 1.° de mayo de 1518, elegido por el cabildo, y también lo era Fernán Gómez de Fonseca, elegido por el Gobernador D. Francisco de Mendoza, por el Arzobispo don Guillermo de Croy, que estaba ausente: este Arzobispo murió en 2 de enero de 1521.

Con esta novedad volvió el cabildo á elegirle en 30 de enero de dicho año, y lo fué hasta el año de 1557, pero no dice si murió; sólo se dice en dicho año de 57, que se le libraron mil y tantos maravedís, que le pertenecieron del mes de mayo, y en la vacante nombró el cabildo al deán D. Pedro de Castilla, y esto en el mismo año de 57; falleció el viernes 29 de noviembre de 1560; fué canónigo desde 24 de septiembre de 1506, vicario de coro en 10 de octubre de 1509.

Viñetas.—En el año de 1519 iluminaba las letras en los libros Alonso de Córdoba.

Capilla Muzárabe.—En el mismo año acabaron Juan de Arteaga y Francisco de Vargas los siete paños y pilares sobre la capilla de los Mozárabes, bajo la dirección de maestre Enrique, que era el maestro mayor. Estos paños y pilares es el segundo cuerpo que tiene la capilla Muzárabe en que están las armas del señor Cisneros. Consta que antes del año de 1518 ya estaban labradas algunas piedras para esta obra.

Viñetas.—En 5 de febrero de 1518 se pagaron á Bernaldino de Canderroa, iluminador, 27.296 maravedís que importó la iluminación de ocho cuadernos del séptimo cuerpo del misal rico; se le siguió pagando todo el año.

Christiano y Gumiel.—En 1517 hay memoria de que Christiano, entallador, hizo un facistol para el canto de órgano, y que Pedro Gumiel reconocía las obras y pinturas que se hacían en la Iglesia.

Custodia.—En 30 de junio de 1517 se pagó á Hernán González, criado de Enrique, platero, 18.750 maravedís para comprar plata para la custodia que hacen para meter en ella la custodia de oro del sagrario: ha de costar el marco á 2.240 maravedís.

Misal rico del señor Cisneros.—En 1517 (1) se pagaba la iluminación del misal rico á Bernaldino de Canderroa y á Alonso Vázquez, iluminadores.

Retablo de San Eugenio.—En 27 de febrero de 1517 se acabó de pagar á maestre Copín, entallador, la talla que hizo para el retablo que se puso en la capilla de San Eugenio; costó dicha talla 4.500 maravedís; las tablas las pintó Juan de Borgoña en 1516.

Mozárabes.—En 10 de septiembre de 1517 se pagó á Juan Yáñez Seseña las hojas de Milán para el chapitel de la capilla de los Mozárabes; trájose de Medina, y en Toledo se hicieron 36 manzanas para dicho chapitel.

Custodia.—En 15 de febrero de 1516 se pagaron á Copín 1.000 maravedís á cuenta del modelo que hace para la custodia de plata, y en 5 de marzo se pagaron á Juan de Borgoña, pintor, 4.000 maravedís por la muestra que hizo para la arca de plata del Sacramento y para la custodia de plata, entrando la ida á Alcalá.

Librería, pintura.—Empezóla Juan de Borgoña, pintor, en 16 de febrero de 1516, conforme á las condiciones que hizo Pedro de Gumiel.

Campanas.—En 1516 hizo maestre Rubí tres campanas para la torre de la Santa Iglesia.

Armas.—En febrero y marzo de 1516 se pagaron á Pedro Ortiz de Ali, vizcaíno, y á otros armeros, las armas que se compraron para la sala de las armas, como ballestas, espingardones, lanzas y frascos para pólvora, etc.

Candelero de tinieblas.—El candelero de las tinieblas le hizo maestre Copín en 1516. Acabóle en marzo de 1517.

Retrato del Sr. Fonseca.—En 27 de junio de 1526 se pagó á Juan de Borgoña, pintor, el retrato del Sr. D. Alonso de Fonseca, en el cabildo; diéronsele 1.125 maravedís.

---

(1) En este año mandó comprar los paños del Tanto monta. Véase número 11

Ornamento rico.—En 10 de marzo de 1526 se empezó á pagar á Esteban Alonso el trabajo de asentar el aljófar en las dalmáticas del ornamento rico del Sr. Fonseca.

Pilares.—En 1526 se pusieron en los pilares las medallas de San Bernardo y la de Nuestra Señora con San Francisco y San Jerónimo, la de San Pedro, mártir, el de Nuestra Señora con tres frailes, etc.; hiciéronlas Olarte, Alonso Sánchez y Jorge de Contreras.

Prisión del rey de Francia.—En 16 de marzo de 1525 se celebraron en esta Santa Iglesia las alegrías por la prisión del rey de Francia.

Maestre Felipe.—Había venido á Toledo en 1525, pues en 4 de agosto se le pagó el modelo que hizo de las gradas de la puerta del Perdón, á lo cual vino.

Capa rica de aljófar.—En 1525 se puso el aljófar en la capa rica del Sr. Fonseca.

Reja de la capilla de la Pila.—Empezó maestre Domingo la reja de la capilla de la Pila en 1524, y en 1.° de octubre de 1525 se le acabaron de pagar 138.880 maravedís, que importó el hierro y hechura.

Maestre Felipe.—En 1.° de febrero de 1524 se dieron viandas á maestre Felipe, entallador, del altar del Pilar.

Modelo del altar de San Ildefonso.—En 26 de octubre de dicho año de 1524 se pagó á Olarte, imaginario, dos modelos de barro que hizo para el altar de San Ildefonso; un modelo, quebrado.

Reja de Muzárabes.—En 11 de mayo del propio año se acabaron de pagar á maestre Juan, maestro de hacer rejas, 11.500 maravedís, en que maestro Enrique y maestro Gonzalo tasaron la reja de la capilla de los Mozárabes.

Retablicos de la Quinta Angustia.—En 5 de noviembre de 1524 se pagaron á Juan de Bruselas, entallador, 4.125 maravedís por el retablico de la Quinta Angustia, que es sobre la sepultura del Dr. Calderón, y por el de San Lorenzo.

Custodia grande.—Acabó maestre Enrique de Arfe, plate-

ro, la custodia grande de plata en 23 de abril de 1524; pesó 661 marcos, 4 onzas y 3 ochavas y 1 cuarto; montó la hechura, á 2.318 maravedís el marco, un cuento 33.775 maravedís, y esta tasa la hicieron Hernando de Ballestero, ensayador de la casa de la Moneda, Pedro Herreros y Manzanas, plateros, que se les pagó en 23 de diciembre de 1523.

Vidrieras.—En 1523, 1524 y 1525 pintaba las vidrieras Alberto de Holanda.

Muestra para el retablo de San Ildefonso.—En 3 de diciembre de 1523 se pagó el coste que tuvo el ir á Burgos por una muestra, de mano de maestre Felipe, para el retablo de San Ildefonso.

Aguinaldo á Enrique de Arfe.—En 23 de diciembre de 1523 se dieron á maestre Enrique de Arfe 2.500 maravedís para 30 pares de gallinas que se le mandaron dar de aguinaldo.

Cruz de la custodia.—En 3 de junio de 1523 se pagaron á Laínez 4.500 maravedís que hubo de haber por la hechura de la cruz que se pone encima de la custodia; pesó la plata 5 onzas y 6 ochavas, con 3 de oro y 86 perlas, dos grandes y otra mayor, y cuatro piedras grandes que se llaman...

Retrato del Cardenal Croy.—En 17 de abril de 1522 se pagó á Juan de Borgoña la efigie del Cardenal de Croy, que pintó para el cabildo.

Puertas de la sala del cabildo.—Las puertas de la sala del cabildo las dibujó maestre Marcos, cuyos dibujos se le pagaron en 15 de octubre de 1522. Hizo otros dibujos para ella Copín, pintor, al mismo tiempo que presentó los que había inventado para la reja de la capilla del Pilar, que hizo maestre Domingo; hizo la talla Bernardino Bonifacio, y la doraron Alonso Sánchez y Arévalo, pintores.

Retablos y figuras.—Desde enero á diciembre de 1523 hizo maestre Olarte, imaginario, el Cristo y San Pedro, de barro cocido, que están sobre la puerta de la capilla de la Torre, en 7.500 maravedís; el Cristo á la columna, que está junto á la puerta Escribanos, y es de piedra, en 3.875 maravedís, y en la misma can-

tidad la historia de San Gregorio, que es de barro con peana de piedra.

Plata de Doña Juana.—En 17 de febrero de 1523 se pagó al arcediano de Segovia, canónigo de Toledo, 10.000 maravedís porque estuvo en la corte solicitando lo de la plata que había tomado Doña Juana del Sagrario.

Iluminaciones.—En 1534 iluminó las letras de los libros de coro Diego de Arroyo (á éste le nombra Palomino) y Francisco de Villadiego.

Escudos de armas en el trascoro.—En mayo de 1530 hizo Jorge de Contreras los seis escudos de armas del Emperador y Arzobispo que están en el trascoro. Creo se deba entender el trascoro de la capilla mayor.

Reja de Reyes Viejos.—En 24 de octubre de 1529 se acabó de pagar la reja de la capilla de Reyes Viejos á maestre Domingo, que la hizo en 95.000 maravedís.

Comontes.—En 1529 pintó Comontes el zaguán del Sagrario.

Paños franceses.—En 14 de 1529 se compraron los paños de la Astrología á Alonso Álvarez, camarero del Conde de Priego, en 68.875 maravedís y medio.

Señor obrero en Burgos.—En 4 de febrero de 1528 se pagaron los gastos que hizo el señor obrero D. Diego López de Ayala en ir á Burgos para entender en la compra de las imágenes de plata que se vendían de la capilla de S. M.

Maestre Felipe.—En 5 de octubre de 1527 se pagó á Pedro Portillo el gasto que hizo en ir á Burgos para llamar á maestre Felipe.

Retablo de la Piedra.—En 28 de febrero de 1527 se acabó de pagar á maestre Felipe el retablo de Nuestra Señora del Pilar ó Descensión, que costó, con el porte de alabastro de Cogolludo, 185.160 maravedís. Parece habérsele empezado á pagar en 1524; tasáronle Cobarrubias, Juan de Borgoña y Sebastián de Almonacid.

Sobrepuerta del Perdón.—En 1.° de marzo de 1527 se pa-

garon á maestre Domingo 40.000 maravedís por las sobrepuertas de hierro en las del Perdón, que hizo.

Coro de sillas.—En 11 de febrero de 1540 se pagó á Juan de Correa de Vivar la pintura que hizo de un Arzobispo para modelo de los bultos de Arzobispos que se han de grabar en laudes de mármol de Filabres, que se han de poner en el pavimento del coro.

Retablo de Reyes Viejos.—En 1539 se obligó Francisco Comontes, pintor, á hacer cierta obra en el retablo de señores Reyes Viejos, en precio de 17.000 maravedís, que se le acabaron de pagar en 4 de octubre.

Reja de la capilla mayor.—En junio de 1540 vinieron á la obra de la reja Cristóbal Andino, vecino de Burgos; Francisco de Villalpando, que era de Valladolid, y maestre Domingo, vecino de Toledo. Cobarrubias pasó con ellos á Madrid á presentar al Cardenal las muestras que habían hecho.

Villalpando presentó un candelero de hierro, y maestre Domingo otras muestras, y se les pagó en 20 de dicho ...

En 11 del dicho junio de 1542 hizo Villalpando obligación de labrar la reja. Acabóla en 1548; tasáronla Francisco de Astudillo, vecino de Burgos, maestre Domingo y Pedro Carrión, platero y cincelador de cosas de oro, y se le acabó de pagar en 9 de octubre con cuatro cuentos y 74.000 maravevedís.

Dorado.—Obligóse Villalpando en 1548 á dorar las rejas, y para ello se le hizo en el año 46 un taller en San Juan de Letrán, y acabó este trabajo en 1548, pues en 7 de agosto se le acabaron de pagar un cuento 914.125 maravedís, que son 56.300 reales y 15 maravedís y medio, por costo de manos y asiento de 5.049 ducados y 738 onzas, etc.

Rejas del coro de sillas.—Viendo maestre Domingo que se le había antepuesto Villalpando, hizo obligación en 1541 de hacer las rejas del coro, para lo cual presentó de muestra un balaustre, para lo que pasó á Madrid, á mediados de agosto de 1542, con Fernando Bravo, su yerno, y el maestre Cobarrubias, á enseñar la muestra al Sr. Tavera y darle razón de la obra. Acabóla

en 1547, pues consta que en 13 de enero de 1548 estaba ya asentada y se le acabaron de pagar 6.000 ducados, en que la ajustó, y 1.000 maravedís por mejoras; doróse á jornal, etc.

Púlpitos.—Hizo Villalpando el asiento de labrar los púlpitos en 1543; empezáronsele á pagar en 4 de abril de dicho año.

Villalpando.—En 24 de enero de 1544 se pagaron á Francisco Villalpando 37.500 moravedís por el modelo de yeso que presentó para la tribuna (púlpito) donde se canta la epístola, el cual fué tasado por Cobarrubias y Berruguete.

Adorno de la portada debajo del órgano.—En 1.º de abril de 1539 se empezaron á pagar á maese Copín, imaginario, las dos figuras de profetas que están debajo del órgano grande; trabajaron también en esta obra Bernardino Bonifacio, Aleas, Guillén y Jamete, el cual, junto con Esteban, hicieron los balaustres.

En 4 del mismo mes de abril, á Diego de Velasco, entallador, los escudos de piedra con las armas del Sr. Tavera para dicha puerta.

Melchor Salmerón hizo los frisos y otros adornos de dicha puerta.

Gregorio Vigarny hizo la Coronación de Nuestra Señora, y se pagó en 5 de marzo de 1539 en 100 ducados.

Viñetas.—En enero, febrero y julio de 1537 hizo Comontes 57 viñetas en el Evangelistero.

Cáliz.—El cáliz que regaló á la Iglesia el Sr. D. Alfonso de Fonseca lo hizo Andrés Ordóñez, platero; acabósele de pagar en 8 de agosto de 1536, y había sido concertado en 33.750 maravedís, á que se le añadieron por mejoras 3.750 maravedís.

Estaciones.—Hicieron en el año de 1535 las medallas para las estaciones en los pilares de la Iglesia Diego Copín, Juan de Arévalo, Juan de Obregón, Francisco de Cibdad, Francisco Hernández y Juan de Tobar, entalladores.

Relox.—El relox nuevo lo hizo Juan de Xalón, vecino de Medina del Campo, en el año de 1535; trájole en 1536. La guarnición de madera la hizo Juan de Tobar, y los hombrecillos que dan

las horas los hizo Diego Copín. Las dos pinturas de las estatuas son de Comontes en dicho año de 36.

Viñetas.—Por los años de 1536 las hacía de iluminación Francisco Buitrago.

San Miguel.—La tabla de San Miguel la pintó Comontes en julio de dicho año de 1536.

Adorno del relox.—En el año de 1545 hizo Diego de Velasco, entallador, el adorno y remate del friso arriba en la portada del relox, y se le acabaron de pagar en 5 de febrero de 1546 los 8.000 maravedís en que fué tasado por Diego Copín y Francisco Linares.

Vergara.—En 1542 se encargó Nicolás de Vergara, el viejo, de cuidar de las vidrieras y repararlas, por cuyo trabajo se le señalaron 11.250 maravedís librados por tercios, pagándole además los materiales.

Santa Leocadia, á la puerta de la Chapinería.—En 6 de julio de 1542 empezó Gregorio Vigarny á hacer la medalla de Santa Leocadia, que está en un tondo sobre la puerta de la Chapinería; acabóla en 12 de diciembre, y se le dieron por ella 37.500 maravedís; pintóla y encarnóla Comontes, como también los otros dos tondos de profetas, que hizo en dicho Bautista Vázquez en 12.500 maravedís.

Puertas de nogal.—A mediados de enero de 1541 años se empezaron á labrar las puertas de nogal de la portada de los Leones; hicieron los bajos relieves Diego de Velasco, Aleas, Troya, Lebín, Cantala, Diego y Miguel Copín, padre é hijo, todos entalladores; trabajábase en octubre de 42.

Escultura debajo del órgano.—La hicieron Melchor de Salmerón, Juan de Aparicio, digo, de Aguirre; Aleas y Diego Copín, que hizo los bajos relieves en 1540.

Pintó, encarnó y doró las figuras que están en la portada de Leones debajo del órgano Pedro Hegas, pintor, y se le pagaron las encarnaciones de las figuras y púrpuras de las imágenes en precio de 18.000 maravedís, en que fueron tasadas por Francisco Comontes y Juan Correa, pintores, en 16 de enero de 1542.

Mocárabez.—En 1540 años se obligó Juan de Orozco á quitar á su costa el mocárabez que está en las naves de la capilla que solía ser de los Reyes Nuevos, é lo poner é asentar en la capilla que está debajo de la bóveda de la torre; y, con efecto, lo ejecutó, y en 28 de enero de 1542 años se le acabaron de pagar 29.420 maravedís.

Puerta de los Leones.—Diego de Velasco hizo en 1548 ciento y ochenta y cuatro florones para las puertas de nogal que se hacen en la de Leones, y se le acabaron de pagar en 9 de julio.

Ayuntamiento.—En el año de 1548 se bajó el terreno ó piso de la plaza de Ayuntamiento, para que estuviese llana la entrada á la puerta del Perdón.

Retrato del Sr. Siliceo.—En 22 de enero de 1547 á Comontes 6.375 maravedís por el retrato y por enmendar el del Sr. Fonseca, y en 5 de diciembre de 1545 hizo el retrato del Sr. Tavera con 6.375 maravedís.

Púlpito.—En 1547 hizo Diego de Velasco, entallador, el modelo de madera para el púlpito, y en 9 de marzo se le acabó de pagar con 6.000 maravedís.

Pintura del claustro.—En 16 de diciembre de 1546 se acabó de pagar á Comontes con 6.000 maravedís la imagen de Nuestra Señora que hizo, y estaba pintada en la entrada de la claustra, junto al postigo de la capilla de San Pedro.

Órgano.—En 1544 empezó Comontes á pintar las historias y armas para el órgano del coro del Arzobispo; se le pagaron 300 ducados por ellas en 4 de abril de 1545. Son las que están en la sala de cabildo y la de los profetas y armas.

Pintura del órgano.—En 10 de junio de 1550 se acabaron de pagar á Francisco Comontes, pintor, 287.500 maravedís, en que fué tasada la pintura que hizo en las cuatro puertas y cuatro castillos del órgano que nuevamente se ha hecho en el coro del Deán.

Pilas.—En 7 de febrero de 1549 se pagaron á Sebastián de Lizana, vecino de Granada, 26.250 maravedís por dos pilas

grandes con sus pies, de mármol de la sierra de Filabres: la mayor en 40 ducados y la otra en 30.

Comontes.—Francisco Comontes fué nombrado pintor en 1547.

Órgano de San Cristóbal.—Juan Gaitán hizo el órgano de San Cristóbal en el año de 1549; acabóse en 1551.

Corona de Nuestra Señora.—Fernando de Carrión, platero, hizo la corona de oro y piedras para Nuestra Señora del Sagrario, cuya hechura fué tasada en 760.000 maravedís, de que se le rebajaron 37.500, y sólo se le pagaron 722.500 maravedís en el año de 1556.

Babia: monedas para las ofrendas.—En 27 de abril de 1558 se hicieron cien figuras ó medallas de plata, una de ellas dorada, para las ofrendas; hízolas Juan Rodríguez de Babia, platero de Toledo, é importaron 12.002 maravedís.

Autos de Corpus.—En 7 días del mes de mayo de 1561 años hay cédula que dieron á Lope de Rueda 3.750 maravedís, los cuales se le dan para en cuenta de lo que ha de haber y cabe á la Obra, de su mitad del precio en que se concertó con él la fiesta de abtos del día de Corpus Christi, y éstos se le libraron y en él su refitor para los dichos abtos otros tantos maravedís; se le dieron hasta setenta ducados por todos estos gastos.

Autos de Corpus.—Siguieron á Lope de Rueda en hacer los autos Alonso de Cisneros y Cristóbal Navarro.

Facistol de altar.—En 8 de noviembre de 66 se pagaron á Melchor Martínez, dorador, 8.500 maravedís por el plateado á fuego de un facistol de altar grande, de fierro, con las armas del señor Gobernador y del señor obrero.

Isac del Helle: pintura de San Nicasio.—En postrero día del mes de abril de 1568, hay cédula que diesen á Isac de Helle, pintor, 24.162 maravedís que le pertenecieron de la pintura y dorado y madera del cuadro del glorioso San Nicasio, que se tasó todo en 23.074 maravedís, y dánsele más 1.088 maravedís de la tasa y retasa que pagó por la obra al oficial por ella nombrado.

Hernando de Ávila.—En 4 de agosto de 1569, se le dieron asimismo á Hernando de Avila, escultor, 15.000 maravedís en cuenta de la escultura y pintura del retablo que le está encargado para la ermita de San Eugenio, extramuros de esta ciudad.

Berruguete Pereda.—En 14 de abril de 1563, se dieron á Alonso de Berruguete Pereda, vecino de Valladolid, 430 ducados por haber desistido del pleito pendiente en el Consejo de la Gobernación sobre que se abonasen á su padre mil ducados que decía se le debían por razón de los dibujos y modelos para las tribunillas que se habían de hacer en esta Santa Iglesia y tiempo que ocupó en los caminos.

Maestre Domingo.—En 11 de mayo de 1565 se pagaron 37.500 maravedís vellón, que importaron los vestidos que se hicieron á la viuda Ana de Torremocha, hijos é hijas de maestre Domingo, en atención á lo que sirvió á esta Iglesia y á la pobreza en que quedó su familia.

Arca del cuerpo de San Eugenio (1).—La arca de plata, en que está el cuerpo de San Eugenio, la hicieron Nicolás de Vergara, el viejo, escultor, y Francisco Merino, platero, en el año de 1569, á seis ducados el marco; pasó la obligación ante Hernando de Santa María, escribano.

Espejo muy rico de ataujía.—En 16 días de diciembre de 1569 años hay cédula que diesen á Rui López de Angulo 60.000 maravedís que le pertenescieron de un espejo de cristal de roca muy rico, guarnecido de ataujía muy rica, de oro y plata, puesto sobre un pie y levantado sobre una columna, y pucato en un redondo, todo de la dicha ataujía; y tasóse en más cantidad, y por convenimiento se concertó en los dichos 60.000 maravedís, y compróse con consentimiento y mandato del señor Gobernador.=Ataugía: obra que hacen los moros, de plata, oro y otros metales, embutidos unos con otros, y con esmaltes de va-

(1) Véase el papel núm. 10.

rios colores; sirve ordinariamente para guarnición de estribos, frenos, alfanjes, etc.; viene del arábigo tauxía, que vale lo mismo: *opus vermiculatum*.

Facistoles.—En último de mayo de 1571 se empezaron á platear los facistoles del coro.

Estantes de la librería.—Los ocho estantes de la librería costaron de manos 112.000 maravedís, que se dieron á Nicolás de Vergara, escultor, según ajuste que se hizo por pregones en 1572, y de otros gastos 173.764.

San Eugenio.—En 30 de enero de 1572 se acabaron de pagar á Hernando de Ávila, pintor, 101.180 maravedís en que se tasó y moderó el retablo que hizo á toda costa para San Eugenio, extramuros.

Biblias.—En 14 de julio de 1570 se dieron al maestro Albar Gómez 50 ducados de dos Biblias de mano, escritas en pergamino, que se compraron para la librería.

Autos de Corpus.—En 1572 empezó á hacerlos Melchor de Herrera.

Esmeralda.—En 18 de marzo de dicho año de 1572 se compró una esmeralda grande y muy singular, que según tasación valió 281.250 maravedís, que hacen reales 8.272 y 2 maravedís, á Alonso de las Casas.

Obra de escultura para la Descensión y puertas con rejas para la capilla del Sepulcro.—Por escritura de 2 de junio de 1572, se obligó Nicolás de Vergara, el mozo, á hacer una obra de escultura de mármol, jaspe y bronce, para el altar de la capilla de la Descensión, y otra de piedra con sus rejas para las puertas de la capilla del Sepulcro, en la cual estaba entonces el cuerpo de San Eugenio (1), todo conforme á las trazas que diere Nicolás de Vergara, el viejo, su padre, por el precio que fuere del agrado del señor obrero D. Pedro Manrique; empezóla en primero de julio del mismo año, como estipuló, y están con la es-

(1) Aquí el pedestal que se obligó á hacer Pompeyo Leoni. Véase el número 29.

critura los diseños, pensamientos ó esquizos de dichas obras, que no siguieron adelante.

Á la vuelta de uno de estos diseños ó pensamientos hay un borrón de dibujo de edificio de tres altos con su frontispicio, y dice debajo: Halhóndiga de Toledo. 1572 años. Como habría de ser, y no como la hacen.

Código de San Eugenio.—En 24 de septiembre de 1587 se pagaron doce escudos de oro á Juan Ruiz de Zagra por un libro gótico, en cuarto, escrito en pergamino, de las obras de Juvenco, Cosipo y versos de Eugenio III, Arzobispo de Toledo, que fué del secretario Miguel Ruiz, y se compró para la librería de esta Santa Iglesia por mandado de Su Señoría Ilustrísima. Partido de escribir libros.

Breviarios.—En 25 de agosto de 1588 se pagaron al licenciado Villafañe, depositario de los bienes de Fernando de Lunar, el mozo, cuarenta y un breviarios de diferentes diócesis para la librería de esta Santa Iglesia, á real y cuartillo cada uno.

Libros.—En 16 de noviembre de 1589 se pagaron á Pedro Rodríguez, librero, 90 reales por cuatro tomos de las obras de Paulo Jobio y un libro en latín de la vida del Cardenal D. Gil de Albornoz.

En 27 de enero de 1588 se libraron á Gerónimo de Torres, clérigo, 40 reales por escribir 26 pliegos en que se contiene un tratado de Dracontio *de Opere sex dierum.*

En 30 de agosto del mismo año se libró al maestro Alonso de Villegas, clérigo, 781 reales vellón, por razón de 41 libros que se le compraron para la librería; están declarados particularmente en un memorial y recaudo del maestro Palomares, bibliotecario.

En 2 de septiembre del mismo año se libró á Juan Bautista de Arciniega seis ducados por cuatro cuerpos de libros, los tres de *Ruperto* y uno de *Sanbino*, que de él se compraron para la librería, y se entregaron al maestro Palomares. Añádese: digo, Ruperto y Anselmo.

Libros.—En 12 de diciembre de 1590 se compraron á Pedro

Rodríguez, librero, en 140 reales, la *Historia Patrum*, encuadernada en becerro, y una Biblia de los Setenta, en griego, en papel, para la librería.

En 2 de octubre del mismo año se acabaron de pagar á Alexo Merchante 250 ½ reales por un tomo de *Historias Latinas* que ha escrito para la librería, y tiene 334 foxas.

En el mismo dia se empezó á pagar al mismo lo que ha de haber por otro libro que ha escrito en latín de obras de santos, para la librería.

Pasionarios.—Los libros Pasionarios los imprimió Joan de la Plaza, impresor, año de 1576.

Bergonzas.—En último de julio de 1575 se dieron á Nicolás de Vergara, el mozo, 7.548 maravedís de la imagen de mármol de Nuestra Señora, para término de la dehesa de Bergonzas.

Blas de Prado.—En 11 de marzo de 1586 se dieron á Blas de Prado, pintor, 15.000 maravedís por el reparo que hizo en la pintura del cabildo, que estaba muy maltratada, particularmente la historia de cuando Nuestra Señora subió á los cielos, y en dicha cantidad se concertó dicho reparo. En 30 de septiembre se le pagaron 2.900 maravedís por el dorado de tres astas de cruces, que sirven para las procesiones.

Libros.—En 6 de septiembre de 1590 se pagó á Diego López, librero, la encuadernación de cuatro libros griegos para la librería.

En 28 de junio del mismo año se compraron cuatro libros, los tres de la Chrónica de Ambrosio de Morales y uno de Florián de Ocampo.

En 8 de mayo, á Pedro Rodríguez, librero, tres libros griegos para la librería, en 65 reales. Los libros están declarados en un memorial, que está con la libranza.

Imagen de Nuestra Señora.—En 27 de junio de 1590 se pagaron á Hernán Gutiérrez, procurador, como depositario de los bienes de Jerónimo de Torres, clérigo, 4.000 maravedís por la hechura de una imagen de alabastro de Nuestra Señora con el niño Jesús en brazos, metida en una caja, con dos coronas dora-

das de plata con algunas perlas, la cual dicen que halló el dicho Jerónimo de Torres en un aposento, que es de devoción, por lo cual se puso en el Sagrario.

Libros griegos.—En 6 de abril de 1591 se compraron en 221 reales á Andrés de Armar, griego, varios libros griegos para la librería declarados en un memorial que está con la libranza.

Concilios.—En 23 de marzo del mismo año se dieron á Alejo Merchante, á buena cuenta, 100 reales por un libro de Concilios que escribe para la librería.

Libros.—En 15 de marzo se libró á Diego López, librero, el importe de la encuadernación de nueve libros de los que se sacaron de la almoneda del doctor de la Fuente, contenidos en el memorial que está con la libranza.

Jacinto.—En 9 de mayo de 1595 se compró á Hernán Rodríguez, vecino de Ciudad Real, una piedra jacinto, grande, que pesa una onza y cinco adarmes, en 208 reales.

Blas de Prado.—En últimos de 1591 pintó los escudos é hizo los letreros de los Arzobispos en la sala capitular: tasadores, Diego de Aguilar y Pedro de Cisneros, pintores; acabólos y pagósele en marzo de 92. Está fuera del reino en mayo de 1593 pues no se libró más que el tercio fin de abril, de pintor de la Santa Iglesia; al mismo tiempo era también pintor de ella más antiguo Luis de Velasco.

Libros.—En 10 de enero de 1592 años se libró á Diego Mesía de Gomara, administrador del albaceazgo del Sr. D. Gabriel de Cárdenas, canónigo qué fué de esta Santa Iglesia, 3.400 maravedís por cuatro libros de la almoneda de dicho señor canónigo para la librería de esta Santa Iglesia; son del Lunemán.

En 26 de enero de 1594 se libró á Gaspar López 30 reales, por un libro intitulado *Collectio Conciliorum Hispaniae*, para haberlo de poner en la librería.

Capilla de señores Reyes Nuevos.—Luego que el señor Emperador Carlos V dió su permiso para que se mudase la ca-

pilla de señores Reyes Nuevos, porque estando en una de las naves de la Iglesia, junto á la capilla de la Torre, la que servía de sacristía, afeaba y embarazaba toda la iglesia, se determinó hacer una nueva capilla en el sitio que ocupaban las de San Cosme, San Damián y Santa Bárbara. Para que fuese correspondiente al nuevo destino, según lo que permitía el terreno, fueron llamados en 1529 para que diesen la traza Diego de Siloe, que vivía en Granada, y Alonso Cobarrubias, residente en Guadalajara. Cobarrubias se encargó de la obra, y consta que en enero de 1531 había pasado á Valladolid á enseñar las trazas que tenía hechas, y á negociar el permiso para mudar los entierros de los señores Reyes. Conseguido esto, empezó luego la obra que hoy se ve, adornándola toda de aquella labor menuda que entonces acostumbraba, de juguetes de niños, festones, medallas y escudos, en lo que trabajaron Diego Egae y Melchor de Salmerón: esta fué la primera obra que hizo Cobarrubias en Toledo, y durante ella fué nombrado maestro mayor de la Iglesia, por título que le despachó el señor Cardenal Tavera en Dueñas, á 15 de octubre de 1534, viviendo aún maestre Enrique Egas que lo era. Para el retablo se adoptó una traza que hizo Berruguete en 1531, y á 15 de diciembre se pagó con 6.000 maravedís. Este retablo, que es el mayor, se puso al cuidado de Francisco Comontes, pintor de la iglesia, quien le dió concluído en 1533, pues en 19 de marzo se le pagaron 160.000 maravedís del ajuste y 59.417 de mejoras, que declararon tener de más Juan de Borgoña y Pedro Egas. Los otros dos retablitos los hizo Bernardino Bonifacio, y los enmendó el referido Juan de Borgoña, y los pintaron, con los bultos de los Reyes y todo lo demás que hubo de encarnarse, Rodrigo de Arévalo, Alonso Rodríguez y Pedro López de Tejada. Encargó los bultos de los Reyes que están de rodillas (1), con los situales que tienen, á maestre Jorge (cuyo apellido creo que fué el de Contreras), y los acabó en 1534. La obra exterior de piedra berroqueña

(1) Los otros bultos ó figuras echadas se trajeron de la capilla antigua.

la puso al cuidado de Alvaro Monegro. Las vidrieras las pintó Juan de Ortega, y las rejas de hierro las hizo maestro Domingo (1), por precio de 116.108 maravedís, que se le acabaron de pagar en 17 de abril de 1533.

Portada de la capilla de la Torre.—La segunda obra que dispuso Alonso Cobarrubias en esta Iglesia fué la portada de la capilla de la Torre, como consiguiente á la traslación, y se efectuó de la capilla de Reyes Nuevos. Esta portada la ideó Cobarrubias en 1536, y la empezó á ejecutar en enero de 1537. Trabajaron en ella los entalladores Juan de Arévalo, Martín de Ibarra, Leonardo Aleas, Melchor de Salmerón, Juan de Cantala, Pedro de Salamanca, Arteaga, Pedro Francés, Jamete, Guillén, Gregorio Vigarny, Luis de Borgoña y Pierres. Vigarny hizo las columnas con sus capiteles y seis imágenes ó estatuas, de piedra de Regachuelo, á 6.000 maravedís cada una; Juan de Arévalo, Ibarra y Aleas, los escudos de armas y algunos niños, y Jamete los remates ó candelabros; los demás trabajaron lo restante, y todo ello es una labor menuda de figurillas, festones y caprichos de bajo relieve bravamente ejecutados. Las dos estatuas del tamaño del natural, que están en el nicho de encima de la puerta y representan á Cristo abrazado con la cruz y San Pedro de rodillas, en acción de decirle: *Domine quo vadis?* son más antiguas y de barro cocido: hízolas, como ya queda dicho, maestre Olarte en 1523, y se le dieron por ellas 7.500 maravedís de vellón.

Retablo principal de la capilla de Canónigos.—Hacia el año de 1560 se determinó que esta capilla de la Torre sirviese para que los canónigos dijesen misa privada, y se empezó á adornar con altares; el principal, que es el del Crucifijo, consta de dos columnas corintias istriadas, sobre un basamento todo adornado de bajos relieves. El mayor, en el medio, representa la Cena de

(1) Aunque este profesor trabajó tanto en la iglesia, nunca se le llama sino maestro Domingo; pero consta que su apellido fué Céspedes, pues en 8 de noviembre de 1561 se gratificó á Juan de Céspedes, hijo del maestro Domingo, criado de la Iglesia, por lo mucho que su padre sirvió en ella.

Cristo, y en los demás está figurado el Señor en el Huerto, su entrada en Jerusalén, los Azotes y otros misterios; en medio hay un Crucifijo de escultura, figura del natural, y á los lados están pintadas las de (1) Nuestra Señora y San Juan. Este retablo le hizo y acabó en 1560 Bautista Vázquez, y en 9 de octubre se le pagaron 106.000 maravedís, en que fué tasado por Francisco de Linares y Nicolás de Vergara, escultores, y por Francisco Comontes, pintor. El Crucifijo le hizo Nicolás de Vergara, el viejo, por 30.000 maravedís en el mismo año, y en el siguiente ajustó Francisco Comontes dorar y pintar este retablo por 120.000 maravedís, que se le acabaron de pagar en 1.° de septiembre de 1562. Posteriormente pintó Comontes las figuras de Nuestra Señora y San Juan, que están á los lados del Crucifijo, pues en último de enero de 1566 se pagaron á Beatriz de Castroverde, viuda de Comontes (2), 11.250 maravedís por este trabajo. En los tercios de las columnas de este retablo están dos mancebos en cada una, que sostienen el escudo de armas del Sr. D. Gómez Tello Girón, Gobernador que era del Arzobispado, y también están las de D. García Manrique de Lara, obrero.

Retablos colaterales de la capilla de canónigos.—Los dos retablos colaterales de la misma capilla son compuestos, como el principal, de dos columnas corintias cada uno, con historias y figuras de bajo relieve en el basamento; hizo también Bautista Vázquez el de San Bartolomé, en precio de 33.500 maravedís, que se le pagaron en 1559. La tabla del Santo titular y la de Nuestra Señora, que está en el remate, las pintó en el año siguiente Francisco Comontes (3), y también hizo en el mismo

---

(1) Véase la escritura en el núm. 12. 14 de febrero, 1559. Gaspar de Navara.

(2) Francisco Comontes, pintor de la Iglesia, murió en 10 de febrero de 1565, y le sucedió en este oficio Hernando de Ávila.

(3) Obligóse Comontes á hacer estas pinturas y el estofado del retablo por escritura en 31 de enero de 1559, ante Gaspar de Navara, escribano público.

año el dorado, estofado y encarnaciones del tal retablo por 56.000 maravedís, que se le pagaron en 18 de mayo. El otro, dedicado á San Juan Bautista en el desierto, que tiene igual adorno que el antecedente, es obra de Pedro Martínez de Castañeda, que le empezó en 1564, y en 8 de febrero del siguiente se le dieron por él 140 ducados, en que le tasó otro escultor llamado Tobar. La tabla del San Juan la pintó Hernando de Ávila, pintor que fué de la Iglesia después de la muerte de Comontes, y se le dieron por ella 30.000 maravedís, según la tasación de Nicolás de Vergara, en 4 de mayo de 1568. También es de mano del mismo Ávila otra tabla pequeña de la Adoración de Reyes, que está al remate de este retablo, el cual doró y estofó Isac del Helle, pintor, por cuyo trabajo se le dieron 52.027 maravedís, en 19 de mayo de 1568.

Sillería del coro.—Habiéndose pensado en hacer la sillería para el coro, sobre cuya forma hubo muchos tratados y se hicieron diversas condiciones, vinieron á Toledo en el año de 1535, Diego de Siloe, residente en Granada; maestre Felipe Vigarny de Borgoña, vecino de Burgos, y Alonso Berruguete, que lo era de Valladolid, los cuales, juntos con Alonso Covarrubias, acabaron de arreglar el asunto, y consta que en 7 de octubre de aquel año se le dió dinero adelantado á maestre Felipe, para que, con arreglo á un modelo que se le entregó, hiciese en Burgos una silla y la enviase; al mismo tiempo ajustó maestre Felipe en Cogolludo el alabastro necesario para la obra, y fué á trabajar la silla que había de servir de muestra, lo que cumplió en el año siguiente, pues que se le pagó en 29 de agosto de 1536. En abril del siguiente pasó Alonso de Covarrubias á Valladolid á dar razón de esta obra y enseñar la silla al señor Cardenal Tavera, de suerte que, en 1.° de enero de 1539, hicieron obligación Alonso Berruguete y Felipe Vigarny, de labrar setenta sillas de nogal, alabastro y jaspe, treinta y cinco cada uno, en precio de 150 ducados cada silla, y darlas concluídas en tiempo de tres años. Por estos días estuvo en Toledo Juan Picardo, maestro de hacer imágenes y talla, vecino de Peñafiel, pues en 1.° de enero se le pagó, de or-

den del Prelado, el gasto que hizo en el camino y en esta ciudad, por haber venido á entender en la obra de sillas. Además se obligó Felipe de Borgoña á hacer la silla arzobispal; pero murió al empezarla, pues sólo dejó hecho el modelo para vaciar las columnas de bronce. Las basas, sotabasas y cimacios de todas las columnas consta que son de la cantera que tenía en Espeja Guillén de Orellano, escogida por Felipe de Borgoña, de cuya orden se depositó su costo en el monasterio de San Jerónimo de Espeja; acabáronse de pagar 50.525 maravedís, en que fueron tasadas por el mismo Borgoña y por Covarrubas en 21 de septiembre de 1542. La obra de las setenta sillas continuó hasta últimos de 1543, y en 28 de abril de 1544 se dieron á los herederos de maestre Felipe 152.300 maravedís, con los cuales se acabaron de pagar dos cuentos 75.000 maravedís, por razón de 35 sillas. En 20 de julio del mismo año se le libraron 10.350 maravedís, que importó el pulir las figuras con otros gastos, y en 17 de abril de 1545 se dieron á doña Francisca de Velasco, viuda de maestre Felipe, como tutora y curadora de sus hijos é hijas, 112.500 maravedís con que la mandó gratificar el señor Cardenal Tavera, por razón de demasías ó mejoras de la obra. Las mismas cantidades recibió Alonso Berruguete, con sola la diferencia de que la mitad de mejoras se le entregaron en 23 de junio de 1544.

Silla arzobispal y su remate.—Muerto Felipe de Borgoña, se encargó Berruguete de hacer la silla del Prelado, la cual se le empezó á pagar en 1543; hízola en Valladolid, y concluída por lo tocante á la madera, vino á Toledo, á entender en el remate de alabastro en que se representa la transfiguración del Señor con Moisés y Elías, figuras menores que el natural. Trabajó en esta obra hasta el año 1548; fué tasada por maestre Jerónimo, vecino de Murcia, y por Juan González, y en 9 de octubre se pagaron á Berruguete un cuento 492.500 maravedís (43.897 reales 2 maravedís vellón), en que fué retasada por Pedro Machuca, maestro de las obras de la Alhambra de Granada. Después se dieron en 12 de octubre al mismo Berruguete 14.062 maravedís por las nubes, ángeles y figura de Dios Padre, que está

en el óvalo del trascoro. La medalla que está en el respaldo de la silla arzobispal y representa á Nuestra Señora poniendo la casulla á San Ildefonso, la hizo Gregorio de Vigarni en 1543, y á principios del siguiente se le dieron por ella 150 ducados, en que fué tasada por Covarrubias, Berruguete, maestre Jerónimo y Giraldo. Creo que este Gregorio Vigarni fué hermano de Felipe de Borgoña.

Adorno del trascoro.—Por escritura hecha ante Juan Sánchez de Canales, escribano público, en 2 de marzo de 1564, se obligó Nicolás de Vergara, el viejo, escultor, á hacer dos adornos ó nichos con estatuas de San Pedro y San Pablo, y columnas del orden corintio, en el trascoro de la santa Iglesia Primada, que á la sazón eran de yeso, debajo de las armas del señor Cardenal Silíceo y para acompañar la medalla de Dios Padre, conforme á las condiciones hechas en 28 de febrero del mismo año, siendo una de ellas que se le había de pagar conforme á lo que dijeren el Sr. D. Diego Guzmán de Silva, canónigo y obrero, y Alonso de Cobarrubias, maestro mayor.

Muerto Vergara en 1574, continuó la obra Nicolás de Vergara, su hijo, y acabada en 1582, se suscitó la duda del modo que había de haber en pagarle, respecto á haber fallecido también el Sr. D. Diego de Guzmán y Alonso de Cobarrubias, á quienes había confiado Vergara la paga de su trabajo, y consultados sobre ello los abogados, Dr. Cristóbal de Toro, el Dr. Belluga y el licenciado Pedro García, dijeron contestes que se debían nombrar peritos por las partes, con tercero en discordia, para la tasación.

Hízose ésta, en efecto, por Pedro Martínez de Castañeda y Juan Bautista Monegro, escultores, en 1.200 ducados, sin el mármol, siendo obrero el Sr. García de Loaysa Girón, que después fué Arzobispo, el cual había mandado que en lugar de las estatuas de San Pedro y San Pablo se hiciesen las de la Inocencia y la Culpa.

La tasación referida se perdió por industria y manejo de Diego de Alcántara, que por este tiempo había logrado que Vergara, el mozo, fuese desposeído de la maestría mayor de la Iglesia y se le

confiriese á él. El Sr. D. Juan Bautista Pérez mandó que se hiciese nueva tasación de la obra por los dos escultores referidos en la primera y por el dicho Alcántara, Francisco de Bargas y Andrés García, la que, ejecutada en 9 de julio de 1582, dijeron que la arquitectura valía 6.950 reales, y la escultura 230 ducados.

Agraviado Vergara con esta tasación la reclamó como nula por no habérsele citado y ser hecha por persona á quien por ciertos respetos tenía recusada en tiempo, y pidió se estuviese á la primera ó se le diese licencia para seguir su justicia donde le conviniese.

Efectivamente, acudio Vergara ante un alcalde ordinario, el cual examinó judicialmente á Pedro Martínez de Castañeda, quien dijo tenía copia de su primera tasación, y que aunque había hecho la segunda no la había querido jurar, porque le dijeron que quitándole á Vergara lo que le quitaban conseguirán otros efectos, y porque había visto que Diego de Alcántara *despreciaba la obra y la ponía por el suelo de barata*. Lo mismo, sustancialmente, dijo Juan Bautista Monegro. El Sr. D. Juan Bautista Pérez escribió al Sr. García de Loaysa para que le informara y éste lo hizo (1).

En vista de ella, y del parecer del Dr. Toro, pareció partir la diferencia de las tasaciones, y así se hizo con acuerdo del señor Cardenal D. Gaspar de Quiroga, presentando Vergara poder de su madre Catalina Colonia y de su hermano Juan de Vergara:

Primera tasación	454.036	maravedís.
Segunda	322.320	—
Mitad de diferencia	65.858	—
Ha de haber por la obra	388.178	—

Otras noticias de los Vergara; cuadro del Quebrantamiento de los Infiernos.—En 2 de marzo de 1564, por escri-

(1) Véase el núm. 13.

tura ante Juan Sánchez, escribano, se obligó Nicolás de Vergara, el viejo, escultor, á pintar un cuadro del Quebrantamiento de los Infiernos, en el claustro de la esquina donde está el Crucifijo, conforme á la ordenanza que tiene la historia antigua, por el precio que se tasare, viendo la obra Alonso de Covarrubias y las demás personas que nombrare el Sr. D. Diego de Guzmán de Silva, obrero.

No se hizo esta obra, y habiendo recibido el dicho Nicolás de Vergara 10.000 maravedís en 1558, pidió Nicolás de Vergara, el mozo, que se le recibiesen en cuenta las memorias y esquizos que había hecho para la obra su padre. Se nombró por parte de la Obra á Diego de Aguilar, y por parte de Vergara á Blas de Prado, pintores, vecinos de Toledo, que reconocieron tres diseños esquizos en papel y los tasaron en 150 reales. Están estos tres diseños con la escritura y en ellos se figura á Cristo sacando las almas del Limbo.

Mármol para el altar de la Descensión, que después sirvió para la Puerta nueva ó de los Leones.—Consta de otros papeles, que en 21 de enero de 1571 salió de Toledo para Alicante Nicolás de Vergara, el mozo, siendo maestro mayor Fernán González, á buscar los mármoles que tenía allí la Iglesia, y no sirviendo para el fin que se pensaba, que era el de un adorno de arquitectura y escultura en el altar de la Descensión, pasó desde Alicante, con Bartolomé de Lugano, á Murcia, donde vió el mármol que allí tenía el Hospital, y por no ser á propósito pasó á Cartagena, donde tampoco le halló; y, volviendo á Murcia y Alicante, ajustó allí con dicho Lugano el traer de Carrara el mármol que se necesitaba, y volvió á Toledo á 18 de febrero.

Ajustóse cuenta con Nicolás de Vergara en 1574, y costó todo el mármol que se trajo 229.439 maravedís.

Mármol para las puertas.—En 1565 se obligó Juan de Lugano, milanés, á traer 24 piezas de mármol de Génova para la puerta del Perdón, ocho columnas, ocho basas y ocho capiteles, y en 1572 se obligó maestre Leonardo, también milanés, y Juan Burrigozo, como su fiador, á traer de Génova 17 piezas de már-

mol, entre ellas cuatro columnas, con sus basas, capiteles y leones, que entregó. De todo este mármol, por haberse quebrado una columna y quedado en Alicante otras piezas por no ser de recibo, se hizo el adorno de las columnas, etc., de la puerta del Sol, que desde entonces se llama de Leones. Los escudos de armas que tienen éstos los hizo Nicolás de Vergara. Ajustóse la cuenta en 1575, siendo maestro mayor Hernán González.

Vidrieras.—Después de muerto Nicolás de Vergara, el viejo, presentó su hijo Nicolás de Vergara la cuenta de lo que su padre había pintado en las vidrieras, en los años 1567 hasta el de 1576.

Además presentó la cuenta de lo que el mismo Nicolás de Vergara había pintado en las vidrieras en los años 1574 y 1576.

Asimismo se pagaron en 1580 las vidrieras que había pintado Juan de Vergara, hijo del viejo y hermano del mozo.

Caja del órgano para las procesiones del Corpus.—Por escritura otorgada en Toledo, á 9 de marzo de 1584, ante Álvaro Pérez, encargó el Sr. D. García de Loaysa, obrero, á Nicolás de Vergara, el mozo, escultor de la Iglesia, una caja de órgano pequeño para llevarlo en las procesiones del Corpus, y se obligó á hacerle con el primer cuerpo adornado de ocho columnas de orden corintio, y el segundo con otras tantas del orden compuesto, y por el precio que fuese del agrado de dicho Sr. Loaysa, obrero.

Habiendo sucedido en este encargo D. Juan Bautista Pérez, determinó suspender esta obra y que se pagasen á Vergara la traza y esquizos que para ponerla en limpio había hecho, lo que fué tasado por Juan de Olanda, escultor.

Rejas de la capilla mayor y del coro.—Á principios del año de 1540 se pensó en hacer unas rejas magníficas para las entradas de la capilla mayor y del coro de sillas. Concurrieron varios artífices en pretensión de esta obra: vino Francisco Villalpando, vecino de Valladolid, y también se presentó Cristóbal Andino, vecino de Burgos, y fué á Madrid en compañía de Cobarrubias á esta pretensión el maestro Domingo, que ya estaba acreditado en Toledo, junto con su yerno Fernando Bravo. Villalpando y maestro Domingo presentaron varias piezas de mues-

tra, y el señor Cardenal Tavera determinó que Villalpando hiciese la reja del coro mayor (1), y maestro Domingo, junto con Fernando Bravo, la del coro de sillas (2); éstos firmaron su obligación en 1541 con la de hacer toda la reja por precio de 6.000 ducados. Concluyéronla, en efecto, en el año de 1547, y en 13 de enero de 1548, en que ya estaba asentada, se les pagó su importe, añadiendo 1.000 ducados por razón de mejoras. Francisco Villalpando se obligó, en 11 de junio de 1542, á labrar la reja del coro mayor, y la dió concluída en 1548. La tasaron Francisco de Astudillo, vecino de Burgos, maestro Domingo y Pedro Carrión, platero y cincelador de oro, en 4 cuentos y 74.000 maravedís, que se le acabaron de pagar en 9 de octubre. Entretanto, en 1545, se obligó el mismo Villalpando á dorar á fuego y platear estas mismas rejas, con arreglo á los precios á que había costado el dorado de la del coro de sillas, hecho á jornal bajo la dirección de un tal Chaves. Consta que para ello se hizo un taller en 1546, tomando las casas de Francisco de Soto, clérigo, y la claustra de la iglesia de San Juan de Letrán, y que habiendo concluído todo su trabajo en 1548, se le pagaron en 7 de agosto un cuento 914.215 maravedís y medio, que son 56.300 reales y 15 maravedís y medio, por el costo de manos, y del asiento de 5.049 ducados de oro batido y 738 onzas de plata, á razón de 331 maravedís menos un cuartillo por el asiento de cada ducado de oro y de cada onza de plata.

Púlpitos.—También tomó á su cargo Francisco Villalpando el hacer los dos púlpitos de bronce que están en la reja de la capilla mayor, de lo cual hizo obligación en 1543, y en 24 de enero del siguiente presentó un modelo de yeso que se le pagó con 37.500 maravedís, tasado por Berruguete y Covarrubias; ajustó la hechura de los dos púlpitos en 4.000 ducados, y se le dieron

(1) Así llamaban á la capilla mayor.

(2) Para distinguirle de la capilla mayor, llamaban así al coro de los canónigos, y aun por esto hoy se llama entrecoros el espacio que hay entre las dos rejas.

por razón de mejoras 150. Se doraron á jornal estos púlpitos. Así en ellos como en las rejas están los escudos de armas del señor Cardenel Silíceo y de D. Diego López de Ayala, obrero.

Reja del Santísimo.—En 1554 hizo Juan López la reja de bronce para la capilla del Santísimo Sacramento, que es junto con el altar mayor, y la tasaron maestre Domingo y Francisco Villalpando en 280 ducados, que se le pagaron en el siguiente de 1555. Esta reja está hoy sin destino, es de bronce dorado y está grandemente hecha; tendrá como vara y media de alto y una de ancho; sirvió muchos años, y sin duda se quitó cuando se hizo el Trasparente: tiene las armas del señor Cardenal Silíceo, y en el remate las del Sr. D. Bernardo Sandoval y Roxas, añadidas posteriormente. Es alhaja muy digna de conservarse y de ser colocada en cualquiera parte.

Candeleros de bronce plateados á fuego.—Aprovechándose el señor obrero D. Diego López de Ayala de la buena ocasión que le proporcionaba la abundancia de buenos artífices, determinó hacer unos hacheros ó candeleros de bronce; encargó á Bautista Vázquez, entallador ya acreditado, que le hiciese dos modelos de madera para hacer dos candeleros en que poner los cirios que llamaban del Infante, y con arreglo á los modelos se obligó Manuel Álvarez, también entallador, en el año de 1555, á hacerlos de bronce por precio de 500 ducados; acabólos en 1564, en cuyo año se le dieron 35.500 maravedís, porque volvió el modelo de madera por el cual los había hecho, y á principios del siguiente se le acabó de pagar su trabajo, y se le dieron 2.000 maravedís de refacción ó adehala, según la tasación que hizo Rui Díaz del Corral. Estos candeleros están hoy puestos en el coro, junto al altar de Nuestra Señora, después de haber estado arrimados muchos años juzgándose que eran de hierro; son como de dos varas de alto y excelentemente trabajados, con mascaroncillos, colgantes, cabezas de leones y otros animales, y en las peanas tienen figurado el sacrificio de Abel y Caín, la muerte del mismo Abel y unas medallas de la Fortaleza y Caridad, todo en figuras pequeñas, pero de un dibujo y carácter que parece no

se puede hacer más; es digno su trabajo de competir con las medallas de los atriles de bronce y con las del arca de Santa Leocadia, y no tienen estos candeleros escudo de armas.

Casi por el mismo tiempo se hicieron otros cuatro candeleros ó hacheros, también de bronce y por el mismo estilo, pero mucho mayores, pues tiene cada uno como dos varas y media de alto. Encargóse el modelo á Bautista Vázquez, yéste, junto con Diego de Avila, platero, se obligaron á hacerlos de bronce por mil ducados, que se les pagaron en último de mayo de 1559. Así estos cuatro hacheros como los dos anteriores se platearon á fuego desde 1563, y dos de los grandes, además de los escudos de armas del señor Cardenal Silíceo y del obrero D. Diego López Ayala, que tienen de bajo relieve, tenían sobrepuestos los del Sr. D. García Manrique de Lara, que entró entonces á ser obrero, y consta que hizo estos escudos Diego de Avila por 3.000 maravedís: hoy no se conservan más que en un hachero, y dos de los cuatro estaban también arrimados, juzgando que eran de hierro.

Reja del altar de Prima en el coro y puertas de bronce en la de Leones.—Concluída por Francisco Villalpando la reja de la capilla mayor, con los dos púlpitos, se obligó á hacer otra reja de hierro y bronce para el altar de Nuestra Señora del coro, y forrar de bronce las puertas que llaman de los Leones, por precio de 6.000ducados, y entró en esta obligación de Villalpando su hermano Ruí Díaz del Corral; trabajaron juntos hasta el año de 1561, en que debió de morir Villalpando, pues desde él continuó solo una y otra obra Ruí Díaz, y las concluyó en 1564, pues en 22 de febrero se le dieron los 6.000 ducados del ajuste, con más 87.500 maravedís por el alquiler de la casa en que se labraron, en seis años que duró la obra, 15.000 maravedís en cada uno. Diéronsele también 80.250 maravedís, en que se apreciaron las mejoras, y posteriormente, en 26 de septiembre, 22.780 maravedís y medio por siete varas y media de molduras que hizo, á cuatro ducados y medio cada vara, según lotasó Alonso de Covarrubias. Desde 21 de marzo de 1562 se empezó á pagar

á Juan López, platero (que fué el que hizo la reja que llamaron del Santísimo), el dorado de la reja del altar de Prima, para cuyo efecto se compraron muchas tripolinas de oro (1), á precio de 365 maravedís, que son 10 reales y 25 maravedís cada una, y se le dieron por su trabajo 111.690 maravedís; consta que se doraron 89 piezas, y que se entraron 657 ducados de oro.

En una y en otra obra están las armas del señor Gobernador D. Gómez Tello Girón y del obrero D. García Manrique de Lara.

Cajones de los archivos en la antesala Capitular.—Gregorio Pardo, escultor, á quien se empezó á pagar en 1549, acabó de percibir, en 6 de abril de 1551, la cantidad de 355.311 maravedís, que hacen 10.450 reales y 11 maravedís, en que fué tasada la labor de manos, talla y ensamblamiento de la obra de los archivos que hizo por mandado del Ilmo. Sr. Silíceo. Empezó esta obra en el año de 1549, y aunque comúnmente se ha atribuído á Alonso Berruguete, no es suya, sino de Gregorio Pardo. Pudo dar motivo á esta equivocación, así lo excelente de la obra, tan parecida al estilo de Berruguete, como el no haberse tenido presente que esta misma cajonería es la que se empezó á hacer para ponerla en el Sagrario, y después se destinó y acomodó lo que estaba hecho de ella para la antesala capitular, á que se añade concurrir en esta obra el número de alhacenas, cerraduras y tiradores; el no hallarse otra en la Iglesia con que pueda equivocarse, y últimamente convenir el año del asiento con el que está notado en una de las tarjetas de las alhacenas, y es el de 1550.

Portada del claustro.—En el año de 1565 se empezó á traer piedra de Tamajón para la portada que está junto á la capilla de la Torre para, salir al claustro, y Juan Mancano y Toribio Rodríguez, escultores, ajustaron hacer cada palmo de escultura á once reales. Á este respeto se les dieron 20.062 maravedís y medio por las jambas y 9.000 por la piedra que está sobre la clave del

(1) Sin duda serían monedas de Trípoli.

arco, por la parte de la Iglesia, con el escudo de armas de la Obra (1).

En 14 de julio de 1568 empezó también á trabajar á destajo en la escultura de esta portada Pedro Martínez de Castañeda (el que hizo el retablo de San Juan en la inmediata capilla de la Torre), y hubo de haber por lo que trabajó 80 ducados, y por las demasías 1.000 reales. Después el mismo Castañeda hizo de piedra blanca la historia ó medio relieve de la Presentación para el remate de esta portada, por la cual se le acabaron de pagar, en 4 de octubre de 1569, los 25.000 maravedís en que se ajustó. Juan Baptista, escultor, hizo en el mismo año las estatuas de la Fe y Caridad para dicha portada, ajustándolas en 500 reales, y que, si contentasen al maestro mayor y á Vergara, escultor, se le habían de dar 100 reales más, y, con efecto, en 8 de mayo de 1570, se le acabaron de pagar los 20.400 maravedís en que había ajustado dichas estatuas.

En 7 de enero de este último año ajustó Pedro Martínez de Castañeda, en 50 ducados, la escultura de un Dios Padre y dos escudos de armas, que son del Sr. D. García de Loaysa, en piedra blanca; acabósele de pagar en 21 de abril, y en 24 del mismo se le dieron 3.000 maravedís por razón de mejoras. Ultimamente, Andrés Hernández hizo los candeleros por remate.

Puerta de la sala del cabildo.—En 1.° de septiembre de 1565 se dieron á Juan de Olanda, escultor, 4.500 maravedís por las tres figuras que hizo de apóstoles para el acompañamiento de la puerta del cabildo, á 4 ducados cada una; no todas tres son de apóstoles, pues son Nuestra Señora, Santiago y San Juan.

Facistoles grandes del coro.—Juan Navarro, ensamblador, hizo, en el año de 1562, el modelo para los facistoles en que están puestos los libros de canturía, por los que se dicen las horas en el coro, y en 22 de mayo se le dieron, por los días que se ocu-

(1) En esta portada están, por la parte que mira al claustro, los escudos de armas del Sr. D. Gómez Tello Girón, Gobernador del Arzobispado en tiempo del Sr. Carranza, y las del Sr. D. García de Loaysa, que era obrero.

pó en esto, 4.080 maravedís, en que fué tasado por Alonso Cobarrubias, maestro mayor. Juan Corvella, cerrajero, se encargó de hacer el hierro que habían de llevar estos facistoles; empezó á entender en esto á principios de julio de 1565, y continuó su trabajo hasta 7 de noviembre de 1565. Después enmendó Juan Navarro el modelo que había hecho, y en 27 de junio de 1570 se le dieron por este nuevo trabajo 2.250 maravedís.

Á mediados del año siguiente se dieron á destajo varias piezas de hierro de estos facistoles, como cornisas, batientes etc., que tomaron á su cargo Francisco de Toro, rejero; Diego de Esquivias y Pedro Tomás, cerrajeros, todo bajo la maestría (así dicen los asientos de este tiempo), de Nicolás de Vergara, escultor; pero ya en 17 de julio de este mismo año de 1571 se empiezan á librar maravedises á Nicolás de Vergara, el mozo (hijo del antecedente), para la fundición de la guarnición de bronce y columnas de los facistoles, y en el siguiente de 72 se sigue dando dinero á Nicolás de Vergara, el viejo, para en cuenta de la maestría de los facistoles del coro, cuya labor y orden está á su cargo, y á Nicolás de Vergara, el mozo, para en cuenta de la fundición de las columnas, guarnición é historias, vaciado y repasado de las piezas de bronce de los facistoles del coro.

En fin, á 11 de enero de 1573, se pagaron á Nicolás de Vergara, el viejo (1), 300 ducados, además de los maravedís que ha recibido en diversos tiempos, por la maestría de los facistoles que se hicieron por su orden é industria, y con ellos queda satisfecho de todo lo que pudiera pedir acerca de esto, y se le hace gracia de los talleres que se habían labrado en su casa para la labor de dichos facistoles.

---

(1) Este Nicolás de Vergara murió en 11 de agosto de 1574. Fué escultor y pintor; empezó á servir á la Iglesia de Toledo en el año de 1542, teniendo á su cargo el cuidado y reparo de las vidrieras, en las cuales pintó mucho; hizo varias obras de escultura, y tuvo el gusto de ver á su hijo, del mismo nombre, trabajar las bellas medallas de los facistoles; fué muy estimado, y su mujer se llamó Catalina de Colonia.

Ultimamente, en 5 de julio de 1574, se dieron á Nicolás de Vergara, el mozo, escultor de la Santa Iglesia (1), 417.476 maravedís, que con 332.524 que tenía recibidos, se le acaban de pagar los 750.000 maravedís; esto es, 22.058 reales y 28 maravedís, que hacen 2.000 ducados vellón cabales, en que se moderó el ornato del bronce que tiene hecho en los facistoles del coro. Estos ornatos, y todo lo demás de bronce y hierro, se platearon y doraron á fuego, á jornal; además de las armas de la Iglesia, tienen en medio de la cornisa el escudo de las del Sr. D. Sancho Busto de Villegas, Gobernador del Arzobispado, y en el friso las del Sr. D. García de Loaysa, que era entonces obrero, y después fué Arzobispo.

Sillas del penitenciario y del subdiácono, con otras de nogal.—Juan Navarro, que hizo el modelo para los facistoles, fué un ensamblador muy hábil y curioso y de mucho gusto; hizo también el escaño ó silla de nogal en que se sienta el subdiácono, mientras el diácono se prepara para cantar el evangelio; empezóla en 30 de septiembre de 1568 y la acabó á principios del siguiente. Diéronle por ella 34 ducados, y en 4 de abril de 1570 se le acabaron de pagar los 15.000 maravedís en que ajustó hacer también de nogal la silla en que confiesa el canónigo penitenciario, que está en la capilla de Santa Leocadia, y las que están en el vestuario para que se sienten el preste y diáconos antes de salir á las misas mayores.

Cuadro de Nuestra Señora.—Luis de Velasco, pintor, hizo un cuadro para el Sagrario de esta Santa Iglesia en el año de 1577. En la partida del libramiento, que es de último de diciembre, se dice, de distinta letra, que este cuadro es de Nuestra Señora con su Hijo y San Juan Bautista; pero en el dicho libramiento y tasación originales se expresa que este cuadro está ya puesto en el Sagrario, y es la historia de Nuestra Señora con su Hijo en brazos y unos ángeles arrodillados. Con estas señas me

(1) La súplica que hizo para ser admitido por escultor está al número 14.

dediqué á buscar este cuadro, y por fin le hallé sin marco, en una sala del claustro alto, pero malísimamente retocadas las figuras de la Virgen, el Niño y parte del San Juan. Dos ángeles mancebos, que ofrecen flores y frutas, y tres santas Vírgenes, de medio cuerpo, me parece que están sin tocar, y manifiestan bien la suavidad y dulzura que acostumbraba su autor; tasóle Luis de Carvajal, pintor, con el dorado de la guarnición, y se pagó con 110 ducados, de que dió recibo Luis de Velasco en 18 de marzo de 1578.

Pinturas al óleo en el claustro.—La pintura que ha estado en el claustro junto á la capilla de D. Pedro Tenorio, compuesta de tres cuadros unidos, y que en el de en medio se representa Nuestra Señora sentada con su Hijo, el Infante D. Fernando, llamado el de Antequera, de rodillas; San Agustín y San Antonio, abad; y en los de los lados San Felipe y Santiago, y San Cosme y San Damián, debe ser muy antigua (acaso de tiempo del Infante referido), pues en 18 de marzo de 1563 se acabaron de pagar á Francisco Comontes, pintor, con lo que había recibido en el año anterior, los 44.000 maravedís, en que fué moderado el reparar y pintar la imagen de Nuestra Señora con su encasamiento y silla, y ornato de pintura y oro, con la pintura de San Agustín y San Antón, y la figura del infante D. Fernando, abonándole por esto 21.000 maravedís; de reparar y pintar las figuras de San Cosme y San Damián, con el cuadro y encasamiento, 10.000 maravedís; de las figuras de Santiago y San Felipe y hacer el cuadro, 12.000 maravedís; y del trabajo que tuvo en dibujar esta historia, en lugar de este cuadro de San Felipe y Santiago, mil maravedís. Al cuadro principal se le da el nombre de Nuestra Señora de Gracia.

Bien fuese porque estos cuadros estaban mal pintados ó que se hubiesen maltratado, determinó el señor Cardenal Quiroga que se hiciesen de nuevo, y lo encargó á Luis de Velasco, pintor de la Iglesia. Al mismo tiempo le mandó que hiciese otro cuadro de la Anunciación, para el arco de la puerta que sale de la Iglesia al claustro junto á la capilla de San Pedro, y que dorase este arco.

El cuadro de la Anunciación le empezó por noviembre de 1581, y dió concluídos los cuatro en el de 1584, pues en 9 de marzo, digo, enero de 1585, tasaron unos y otros Miguel Barroso, pintor, vecino de Consuegra, que vino á Toledo para este fin, y Hernando de Ávila, pintor, nombrado por el mismo Velasco. Le regularon los días que habría gastado en una y otra obra á mil maravedís cada día, y á este respecto, con los colores y otros gastos, tasaron el cuadro de la Anunciación, con el dorado y pintado del arco, en 157.428 maravedís, y los tres cuadros de Nuestra Señora de Gracia, con todas las figuras de santos arriba mencionados, de que hacen particular expresión los tasadores, en 262.360 maravedís, de cuyas dos partidas unidas dió recibo en 22 de mayo de dicho año de 1585. He visto las tasaciones, libranzas y recibo originales, de que tengo copias (1), por lo que no es dudable que á Luis de Velasco se le debe restituir la gloria y fama que hasta ahora ha tenido Blas de Prado por estas obras. He notado una cosa muy particular, y es que en las tasaciones se abona cierta cantidad de maravedís por el trabajo de emprimar las paredes donde arriman los cuadros, excelente práctica para preservarlos de la humedad, y prueba del amor y esmero con que estos hombres trataban estas cosas. También es particular decirse en varios asientos que estas pinturas las vió su ilustrísima el señor Cardenal Quiroga, en sus casas Arzobispales, y que también vió la tasación original, y que mandó se pagasen: se conoce cuánto gustaron desde luego.

Cuadro del Espolio de Cristo, en la sacristía.—Dominico Theotocopuli, pintor, llamado el Greco, empezó á mediados del año de 1577 á pintar el cuadro para el Sagrario, del Espolio de las vestiduras de Cristo, y le concluyó, con el ornato que hizo para él, en el año de 1587. Diéronsele por la pintura ó cuadro 119.000 maravedís y 200.600 por el ornato, según la tasación que hicieron Esteban Jordán, vecino de Valladolid, escultor de

(1) Véase el núm. 15.

Su Majestad, nombrado por parte de Dominico, y Diego de Aguilar y Sebastián Hernández, tasadores que eligió la Obra y fábrica. Bueno sería el ornato, que ya no existe, cuando le tasaron en mayor precio que la pintura, que es tan excelente (1).

Otro cuadro que se compró.—En 13 de julio de 1587 se dieron á Gaspar López 40 ducados por un cuadro pintura, que de él se compró para esta Santa Iglesia. Dice la partida que este cuadro tiene á Nuestra Señora y el Niño Jesús y los tres primos, pero no dice quién fué su autor. Está este cuadro en la pieza de la Custodia, haciendo juego con la tabla de San Nicasio.

Retrato del Sr. Carranza.—Luis de Carbajal, pintor, hizo el retrato del señor Arzobispo D. Bartolomé de Carranza, que está en la sala capitular; se le pagó en 15 de noviembre de 1578 con 7.500 maravedís.

Tabla de los Reyes.—A Hernando de Ávila, pintor, se le pagaron, en 10 de mayo de 1569, 1.119 maravedís por una tabla que pintó con la historia de los Reyes, que fué tasada en 17 ducados. Está colocada esta tabla en el remate del retablo de San Juan, en la capilla de la Torre.

Corona imperial de Nuestra Señora del Sagrario.—Hernando de Carrión, platero, hizo la corona de oro y piedras preciosas de Nuestra Señora del Sagrario, en el año de 1556. Después se determinó hacer lo imperial de esta misma corona, y el señor D. García de Loaysa fió este encargo á Alejo de Montoya, platero, vecino de Toledo, quien se obligó á ejecutarle por escritura, que pasó ante Álvaro Pérez, escribano público, en 29 de marzo

---

(1) En la visita que hizo el Sr. Sandoval y Rojas, año de 1601, cuando aún subsistía el antiguo Relicario, se habla de este cuadro en los términos siguientes: «Un retablo grande que hizo Dominico Greco, de pincel, que es quando quisieron poner á Nuestro Señor en la cruz, que tiene muchas figuras pintadas en lienzo sentado sobre una tabla, con guarnición de pilastras, basas, capiteles y frontispicio, todo dorado, y en el vanco unas figuras de talla, también doradas, que son quando Nuestra Señora echó la casulla á San Ildefonso.»

de 1574, desde cuyo tiempo trabajó en ella hasta el de 1586, en que la dió concluída; tasáronla Juan Domínguez y Diego de Abeo, plateros de oro, de Madrid, siendo Jacobo Trezzo, escultor de Su Majestad, superintendente de la tasación, la cual fué de 8.250 ducados por la hechura. En vista de la tasación, que aprobó el señor Cardenal Quiroga, y con arreglo á ella mandó, en 12 de septiembre del mismo año, que se pagase á Alejo de Montoya lo que resultase debérsele, para lo cual se hizo cuenta formal, y resultó que tenía lo imperial de la corona las perlas y piedras siguientes, que se tasaron (1):

Diamantes.....	57	Valor: 1.844.239 maravedís.
Bálajes.....	2	
Esmeraldas.....	13	
Rubíes.....	12	
Perlas.....	182	

Y con el oro y plata de las almas, dorado y hechura, importó 157.037 reales y 15 maravedís, que se le mandaron pagar en 14 de enero de 1587. Con este motivo se tasó también la parte de esta corona que había hecho Hernando de Carrión en 1.954.156 maravedís que, unido á lo demás, asciende todo el valor de ella á 214.511 reales y 21 maravedís.

Manillas ó ajorcas de Nuestra Señora.—Julián Honrado, platero, vecino de Toledo, empezó en el año de 1582 á hacer las ajorcas de oro esmaltado y piedras preciosas, para la imagen de Nuestra Señora del Sagrario, y las acabó en el de 1590, pues las tasaron Hanz Belta, platero del Rey Nuestro Señor, Juan Tello de Moreta, Juan Domingo de Villanueva y Diego Abeo de Villandrando, y por cierta diferencia que había entre estos cuatro, las tasó, además, Francisco de Reynalte, platero de Sus Altezas, y convinieron en que la hechura valía 5.900 ducados, de que dieron certificación en Madrid á 10 de octubre de dicho año.

---

(1) Véase más por extenso en el núm. 16.

Pero como dicho Julián Honrado se hubiese obligado por instrumento público á hacerlas por mucho menor precio, después de varios medios que se pensaron para no agraviarle, por decreto del señor Cardenal Quiroga de 19 de noviembre, se le mandaron entregar por su trabajo 4.500 ducados, á que, agregado el valor de las piedras, perlas, oro, labrar 41 rubíes y otros gastos, importaron todo su coste 92.881 reales (1).

Las piedras y perlas son las siguientes, con su valor:

Diamantes	24	1.182.730	mrs.
Esmeraldas	4		
Zafiros	4		
Rubíes	51		
Perlas	71		
Asientos de perlas	12		
Oro, 481 castellanos		273.139	—
Labrar 41 rubíes y otros gastos		14.586	—
TOTAL		1.470.455	—

Cruz grande para las procesiones.—Gregorio de Baroxa, platero y contraste de Toledo, hizo en 1585 una cruz grande de plata sobredorada para las procesiones, y consta que tenía un Cristo por la una parte, y por la otra un Santiago á caballo, con dos tondos en medio, esmaltados, la historia de la Pasión en los brazos, y en el pie, ochavado, cuatro Apóstoles y cuatro historias de medio relieve, á saber: la Anunciación de Nuestra Señora, la predicación de Santiago, el Bautismo de Cristo y su Circuncisión. Después, en 1.° de julio de 1592, presentó el mismo Gregorio de Baroxa otra cruz, también de plata dorada, con una figura de Cristo y las historias de la Biblia; pesó 70 marcos, cinco onzas y media ochava, y se le compró, volviéndole la otra cruz que había hecho en el año de 1585, cuyo peso era de 45 marcos, tres onzas y media ochava; trocóse marco por marco de plata, y resultando

(1) Más pormenor se hallará de este coste en el núm. 17.

que la nueva tenia de más 24 marcos y dos ochavas, que se le regularon á 200 reales el marco, se le pagaron por ellos y por la hechura 162.900 maravedís.

Esta cruz es de excelente artificio. El Crucifijo está sin dorar; por el lado opuesto tiene un bajo relieve de Nuestra Señora con el Niño; toda la cruz está llena de medallas pequeñas, que en bajo relieves representan la vida de Cristo; en la parte superior del pie están los cuatro Doctores, y en la inferior los cuatro Evangelistas, alternando con éstos cuatro bellísimas medallas en que se figura el paso del mar Rojo, la serpiente del desierto, Moisés sacando agua de la peña y el sacrificio de Abraham, todo grandemente concluído; está en el cuarto de la custodia, junto al vestido de Nuestra Señora (1).

Busto de San Juan Bautista.—El busto de plata de San Juan Bautista, que está en el Relicario, le hizo Diego de Valdivieso, platero de esta Santa Iglesia; tiene 195 marcos, siete onzas, cinco ochavas y media de plata, inclusa la que tuvo otro busto antiguo del mismo santo; se tasó la hechura del nuevo en un cuento 7.333 maravedís, por Germán de la Puebla, platero de Madrid, y Marcos Hernández, que lo era de Toledo, y se pagó en 3 de octubre de 1585.

Arca de plata donde está el cuerpo de Santa Leocadia. Traído de Flandes el cuerpo de Santa Leocadia en el año de 1587, pensó el Cardenal Quiroga en hacer una arca en que colocarle con la decencia debida. Á este efecto dió sus órdenes al maestro D. Juan Bautista Pérez, obrero mayor, y éste, conociendo bien la habilidad de Francisco Merino, platero de la Iglesia, trató con él del asunto, y en el año de 1590 se encargó este artífice é hizo obligación de tomarle á su cuidado, con la condición de que acabada la obra se le había de dar por su trabajo lo que tasasen cuatro plateros, dos nombrados por su parte y dos por la Obra y fábrica; bajo este supuesto, en 15 de junio de dicho año, se le

(1) Véase la descripción de esta cruz en el núm. 18

dió dinero para comprar plata, lo que se continuó hasta que la concluyó; el obrero mayor envió á llamar á Marcos Hernández, platero de Alcalá, para que, junto con Francisco Díaz, vecino de Toledo, asistiesen á la tasación de la nueva arca, con Gregorio de Baroxa y Tomás de Morales, plateros nombrados por parte de Francisco Merino. Hecha la tasación con los debidos elogios, se le mandaron dar á su autor 13.223 reales y 31 maravedís, con los cuales tuvo de toda costa la arca 61.782 reales y 25 maravedís (1). Esta arca tiene la figura de urna sepulcral de bellísima forma, con seis bajos relieves de la historia de Santa Leocadia, inclusa su última traslación, perfectamente estendidos, y en los extremos superiores dos estatuitas sentadas, con el mismo acierto: en todo se advierte mucho dibujo, y es pieza capaz por sí sola de acreditar á un artífice. Acabóse de pagar en 1.° de octubre de 1593, habiéndose antes satisfecho su trabajo á los maestros tasadores y á Francisco Pérez, que hizo cuatro cerraduras y cuatro llaves, y á Luis Lorena, que las doró.

Retrato del Cardenal Quiroga.—Luis de Velasco, pintor de la Iglesia, pintó el retrato del Cardenal y Arzobispo D. Gaspar de Quiroga, que está en la sala capitular, y se le empezó á pagar en 23 de diciembre de 1594.

Regalo á Juan de Herrera, arquitecto.—En 9 de marzo de 1586 se regalaron á Juan de Herrera, arquitecto mayor del Rey, dos piezas de plata sobredorada, por el trabajo que se tomó en venir á reconocer las bóvedas altas de la Iglesia y á tratar de los remedios del daño que se ha descubierto en las aberturas de ellas.

Lignum Crucis y figura de Santa Elena.—Al mismo tiempo que se puso al cuidado de Francisco Merino hacer la arca para el cuerpo de Santa Leocadia, esto es, en el año de 1590, se le encargó también el adorno para la colocación de un trozo de *Ligno Crucis* que tiene esta Santa Iglesia, y le dispuso en dos gradas de ébano con su peana encima, de la misma madera, so-

(1) Véase el núm. 19, donde se describe menudamente esta arca.

bre la cual se eleva la cruz, á cuyo pie hay dos pequeñas estatuas de Adán y Eva, de plata sobredorada, y detrás de la cruz, la de Santa Elena, de plata, como manteniendo la cruz (1); acabaronsele de pagar los 2.000 ducados en que ajustó esta obra en 27 de abril de 1601. Está hecha con la perfección que acostumbraba este artífice.

Custodia del Corpus.—En 20 de julio de 1594 se empezó á dorar la custodia grande, bajo la dirección de Francisco Merino; doróla Diego de Valdivieso, platero; y Julián Honrado, platero de oro, reparó la custodia de oro que está dentro de la grande; tuvo de coste 76.673 reales y 14 maravedís, inclusos 200 ducados que se dieron de gratificación á Francisco Merino, y otros gastos; acabóse en 1597.

Tributo para la lámpara del Sagrario.—Escritura que otorgaron Ana de Roxas, viuda de Diego Orense, y Ambrosio de Orense y Doña María de Toro, su mujer, ante Ambrosio Mexía, escribano público, en 26 de agosto de 1596, imponiéndose el tributo de 3.000 maravedís, á 14 el millar, sobre las casas principales de su morada, á San Lorenzo, y un olivar en Novés. Partido de libramiento de dicho año.

Dorado de la custodia.—Acabóse de pagar el dorado de la custodia, en 28 de junio de 1597, á dicho Diego de Valdivieso.

Vida de los Arzobispos.—En 13 de enero de 1598 fué Andrés de la Parra, clérigo, á Valencia y Segorbe á buscar los papeles tocantes á los Arzobispos que dejó entre los suyos D. Juan Bautista Pérez; los halló y trajo los de las vidas de los Arzobispos.

Custodia de oro.—En 5 de junio de 1599 se remató la cuenta de Julián Honrado, platero, entregando á Cebriana María, viuda de éste y su heredera, 368.826 con que se acaban de pagar 990.906 maravedís, que montó el reparo de la custodia de oro del Santísimo Sacramento y piezas de nuevo que en ella se pusieron; porque lo que más montó lo recibió dicho Julián

(1) En el núm. 20 se hallará la descripción menuda de esta alhaja.

Honrado, y después de muerto, Juan Baptista Monegro, como su albacea.

Libros.—En 18 de agosto de 1600 se compraron á Hernán López, librero, ocho libros del Liponiano, para la librería de la Iglesia.

Para llevar la custodia.—En 18 de mayo de dicho año de 1600 se libraron á Pedro de Torres, maestro de obras de la Iglesia de Astorga, 300 reales por un modelo que hizo y trajo á esta ciudad para llevar por las calles la custodia del Santísimo Sacramento.

Cruz de diamantes.—En 19 de dicho mes y año se pagó á Alonso García, platero, una cruz de diamantes que hizo para la custodia de oro del Santísimo Sacramento.

Libros.—En 17 de noviembre de 1602 se pagaron á Hernán López, librero, la *Historia general de España* de Garivay, en cuatro tomos, *Historia Plantarum*, en dos tomos, y uno de la *Historia de Alonso de Alburquerque*, en portugués, todos siete tomos en pergamino, y se entregaron al maestre Palomares, bibliotecario.

Libros.—Según consta de la visita hecha por el Sr. Sandoval y Rojas en el año de 1600, se habían llevado á la librería, desde la visita que hizo el Sr. Quiroga en el de 1580, los libros siguientes, que antes estaban en el Sagrario:

Un misal rico, todo iluminado, que mandó hacer D. Diego López de Ayala, vicario, canónigo y obrero, el cual está encuadernado en siete cuerpos.

Item, un evangelistero de letras iluminado, ya viejo.

Item, un evangelistero y un epistolero, los cuales se llevan cuando se hacen órdenes en esta Santa Iglesia; son de pergamino, escritos de letra antigua, encuadernados en cuero colorado y doradas las hojas.

Un pontifical nuevo, escrito de mano, en pergamino, guarnecido de cuero colorado y doradas las hojas, que tiene cinco bollos en cada parte de las tablas.

Otro libro de prefacios antiguo para las misas de afuera.

Un Decreto grande escrito en permino, de mano, con el corte

de las hojas dorado, encuadernado en tablas cubiertas de damasco verde, claveteadas con muchas tachuelas. Que se lleve á la librería y se ponga con su cadena.

Quince leccionarios toledanos, y dijo Escovedo tener otros dos el Sr. García de Loaysa, obrero de esta Santa Iglesia, todos escritos en pergamino, encuadernados en tablas con cubiertas de cuero.

Libro.—En 26 de octubre de 1610 se libró al racionero Alonso de Ortega 332 para pagar la *Bibliotheca Veterum Patrum*, encuadernada en ocho cuerpos, que se compró para la librería de esta Santa Iglesia.

Estatua de San Andrés.—En 7 de junio de 1611 se empezó á pagar á Juan Fernández, escultor, la figura de San Andrés que se le encargó de escultura, y se remató en 2 de noviembre, en 500 reales, según tasación del maestro mayor Monegro.

Pintura del claustro.—En 8 de marzo de 1611 se libraron á Juan Bautista Mayno, pintor, 200 reales á buena cuenta de lo que pinta en el claustro, y en 18 de mayo del mismo año le libraron 600 maravedís, á cumplimiento de 800 que le juzgó el maestro mayor por lo que renovó en el claustro en el cuadro de la Circuncisión.

Libros.—En 20 de marzo de 1613 se libró al racionero Alonsa de Ortega 36 reales para comprar un catálogo de los libros vedados, para la biblioteca.

En 24 del mismo año se gratificó al racionero Alonso de Ortega y á los maestros Orduña y Andrés Ruiz por la ocupación que tuvieron en el expurgatorio de los libros de la biblioteca.

Obra del Sagrario.—En el año de 1578 encargó el señor D. García de Loyasa, obrero, á Nicolás de Vergara, maestro de la Santa Iglesia, que hiciese unas trazas para edificar un nuevo Sagrario, y en efecto, las hizo y fué á enseñarlas al señor Cardenal D. Gaspar de Quiroga; pero se suspendió por entonces este pensamiento, hasta que en el año de 1592, en atención á la necesidad que había de esta obra por el sitio estrecho que tenía el actual y para que la imagen de Nuestra Señora de este título y

los cuerpos de San Eugenio y Santa Leocadia, con las demás reliquias, estuviesen en lugares más cómodos y decentes, D. Pedro Carvajal, deán, y D. Francisco de Monsalve, obrero, trataron con los hermanos del Hospital del Rey, cuyo edificio estaba á la sazón arruinado por la parte que miraba á la Iglesia, que les diesen el sitio que se necesitaba para la nueva obra del Sagrario. Dado este paso, le participaron el deán y obrero al Cabildo, que nombró un comisario para que, junto con otro del Hospital del Rey, pasasen á Madrid á dar cuenta del tratado al señor Cardenal Quiroga, y suplicarle tuviese á bien que se hiciese la obra y ver las trazas y planta del sitio. Después, en 20 de junio, escribió el cabildo al mismo Prelado, participándole que se había hecho la Casación del sitio que se tomaba del Hospital, y que para entenderlo mejor volvía Nicolás de Vergara con los papeles, y nombró dos comisarios para que tratasen más particularmente con Su Ilustrísima. En vista de estas diligencias, y como, según queda manifestado ya, Nicolás de Vergara había estado otra vez en Madrid por el año de 1578 y había enseñado al Prelado las trazas que estaban hechas, determinó éste, en auto de 22 de junio, que los referidos deán y obrero, con D. Francisco Morejón, tesorero, juntando consigo á Nicolás de Vergara, maestro de obras de la Iglesia, y á Juan Bautista Monegro, maestro de obras del Alcázar de Toledo, vista la traza y planta y los sitios que se hubiesen de tomar, informasen lo más conveniente acerca de esto y de las recompensas que se habrían de dar al Hospital del Rey, á la Ciudad y demás propietarios. La Junta informó al Prelado sobre todo y se remitió á lo que dijese Nicolás de Vergara, á quien podía oir y dar crédito. En efecto, conformándose con este dictamen, en 13 de julio del mismo año, dió su licencia formal el señor Arzobispo para que se llevase á ejecución la obra; obtenida esta licencia, escribió el Cabildo en el día 25 al Sr. Felipe II, participándole esta resolución, y suplicándole se sirviese tenerla á bien, y asimismo escribió al Sr. D. García de Loaysa, maestro del príncipe, para que enseñase á S. M. las trazas que estaban hechas. Las respuestas, así del Rey como del Sr. Loaysa, de su

orden, son notables y acreditan el cuidado, inteligencia y gusto del Rey por estas cosas, y ha parecido insertarlas á la letra (1).

Para satisfacer los deseos del Rey de ver todos los planes de la obra, pasó Nicolás de Vergara á enseñárselos, pues consta que en diciembre de este año de 1592 en que estamos, se le pagaron los treinta y dos días que gastó en ir a Valladolid para este efecto.

Compra de casas.—Para que le tuviese la obra, se compraron y derribaron, en el año siguiente de 1593, treinta y una casas, pertenecientes al Cabildo, la de Benito Tamayo, que estaba en la plaza Mayor, y las de Doña Beatriz Cisneros y Soria, de suerte que, en el siguiente se sacaron los cimientos, etc. Consta que en el 1595, Alonso de la Hastía, platero, talló y esmaltó de negro una lámina de bronce para poner en los cimientos del nuevo edificio, y también consta que la tal lámina tiene 400 letras.

Después, estando el Rey en Toledo, hubo cierta disputa con el Ayuntamiento sobre si la obra salía algunos pies más de lo que debía, y S. M. compuso por sí esta diferencia, haciendo que lo reconociese su arquitecto, Francisco de Mora, á quien se gratificó, por parte de la Obra, con 1.000 reales de vellón en 29 de julio de 1596.

Hiciéronse dos reconocimientos de la obra por los comisarios de ella y Nicolás de Vergara, uno en febrero de 1598, en que se halló estar hecha la bóveda subterránea, y otro en 23 de mayo, de resultas del cual se dió providencia para pasar á otra parte la pieza del Vestuario, por ser necesario demoler la que servía para este fin.

Capilla de Nuestra Señora y entierro del Sr. Sandoval. Con el nombre de Sagrario se entendió siempre, y aun ahora se llaman así, la antesacristía, sacristía (2) casa del tesorero, ves-

(1) Todos estos documentos van puestos por su orden al núm. 21.

(2) He hallado posteriormente la planta y alzados de esta gran sacristía, y la explicación de todas sus partes y de los cuadros y estatuas que había de llevar; es de letra de Nicolás de Vergara, á lo menos nos lo ha parecido á los que la hemos cotejado.

tuario, pieza de la custodia, capilla de Santa Marina, la de Nuestra Señora y el Ochavo ó Relicario. El que había cuando se empezó la nueva obra, estaba en el sitio que ocupa hoy la capilla de Nuestra Señora, y por estar allí esta santa imagen y las reliquias no se llegó á esta pieza, aunque se continuaba la obra del Sagrario, hasta que en 12 de noviembre de 1604 bajó á Cabildo el señor Cardenal y Arzobispo D. Bernardo Sandoval y Rojas, y pidió este sitio para su enterramiento, y después de varios tratados se deja todo á la elección del mismo Prelado, quien en 19 del mismo mes dijo que elegía para su entierro desde la nave de la Iglesia por aquella parte y el Relicario, que había de ser capilla de Nuestra Señora, y se hizo la escritura de donación y aceptación en 29 de noviembre del mismo año (1).

En el siguiente, de 1605, hallándose el Sr. Sandoval en Arroyomolinos, libró á 9 de mayo 30.000 ducados para la obra de la capilla de Nuestra Señora del Sagrario, y en 21 del mismo mes se había ajustado, por escritura ante Álvaro Pérez, escribano, con Juan de Solaiglesia y Francisco Meléndez el hacer el arco y pilastras de la misma capilla, de jaspe y mármol serpentino.

Así continuó la obra desde su principio, y por espacio de catorce años, bajo la dirección de su inventor Nicolás de Vergara, que falleció á 11 de diciembre de 1606, y le sucedió en los empleos de maestro mayor y escultor de la Santa Iglesia Juan Bautista Monegro, que fué nombrado en 29 del mismo mes.

Todas las paredes ó murallas exteriores del edificio las hizo á destajo Juan del Puente, maestro de albañilería, y estaban muy adelantadas, según el reconocimiento que de ellas hizo y aprobación que dió Nicolás de Vergara, en 10 de noviembre de 1606, un mes antes de su muerte.

Juan Bautista Monegro, maestro mayor.—Por ella entró á dirigir la obra Juan Bautista Monegro, el cual ajustó en 1607 los escudos de armas del señor Arzobispo y del obrero que

(1) Véase en el núm. 22.

era á la sazón D. Juan Bautista Garay; dos para lo exterior del edificio los tomó á su cargo Agustín Menalte, escultor, y los demás, unos en mármol y otros en piedra berroqueña, los escultores Francisco de Villafañe, Juan Ruiz de Castañeda, Juan Fernández y Giraldo de Merlo, que en todo fueron ocho escudos.

En noviembre del mismo año se ajustó con Bartolomé Abril y Juan Baptista Semeria, italianos, vecinos de Valencia, el labrar, pulir y asentar el ornamento de pilastras y puertas del frente, debajo del nicho en que se había de colocar la imagen de Nuestra Señora del Sagrario, conforme al modelo que estaba hecho y á las condiciones, que he visto todas de puño propio y firmadas de Juan Bautista Monegro (1); que en 9 del mismo mes y año se obligaron Pedro de Lizargárate y Miguel del Valle á hacer los cuatro grandes arcos torales que sirven de firmas á la bóveda de la cuadra donde ha de estar Nuestra Señora y el entierro del Cardenal.

Rejas de la capilla de Nuestra Señora.—Al mismo tiempo se encargaron las rejas de puertas y ventanas de toda la obra, y empezaron á trabajar en ellas Luis de Peñafiel, que hizo las de las ventanas, que entregó en el siguiente de 1608; Francisco de Silva, ingeniero, que hizo las de la puerta que sale de la capilla de Santa Marina á la antesacristía, el balcón del oratorio del Prelado y otras, cuyo importe fué el de 1 cuento 142.502 maravedís, que hacen 30.454 reales y 28 maravedís; y Bartolomé Rodríguez, que labró las rejas de las puertas primera, segunda y tercera y las dos colaterales á ésta en 5 cuentos 201.278 maravedís, que son 152.978 reales y 26 maravedís. Estos dos artífices no acabaron sus obras de hierro hasta últimos del año de 1616, y es de advertir aquí que la reja de la tercera puerta no existe porque está colocada en ella la imagen de Nuestra Señora, con su trono, que antes estuvo en el nicho que está sobre dicha puerta, según se había ideado desde el principio, con el fin

(1) Está su copia al núm. 23.

de que se viese desde la Iglesia el Relicario que llaman el Ochavo.

Adornos de bronce.—También se dió providencia para hacer los adornos de bronce que se habían de poner en la capilla de Nuestra Señora y en el Relicario; los primeros se encargaron, en 12 de noviembre de 1610, á Alejandro Bracho, platero romano, y los doró á fuego Andrés Salinas, á quien se le acabó de pagar este trabajo en 9 de mayo de 1616 en 17.966 reales y 23 maravedís. Los segundos, que sólo son las basas y capiteles de las pilastras, los hizo Francisco Sánchez, también platero, en el mismo año de 1610.

Al mismo tiempo acabó Juan de Inarra la portada de piedra berroqueña para la sacristía, por la cual se le dieron 2.700 reales, y en el de 1614, Juan Fernández, escultor, las dos estatuas de San Pedro y San Pablo, que están en la capilla del Sagrario, cuyas pinturas al fresco y al óleo se empezaron en este año.

Pintura al fresco y al óleo en la capilla de Nuestra Señora.—Hiciéronlas Vincencio Carduchi y Eugenio Cajés, pintores del Rey (1), y las concluyeron en el siguiente de 1615, pues consta que en 18 de septiembre se les pagaron los 6.500 ducados en que la habían concertado: está la firma de Carduchi en el cuadro del Nacimiento.

Toribio González, escultor, hizo las puertas de nogal para la nueva sacristía desde el año de 1611, en que se encargó de esta obra; pero los escudos que hay en ellas, con las armas del señor Sandoval y del canónigo D. Sebastián Garay, que era obrero, son de otro escultor llamado Juan Fernández, el cual hizo también la escultura que está sobre la puerta de la antesacristía, y es la Asunción de Nuestra Señora con varios ángeles y dos escudos con sus coronas; estas puertas de la antesacristía las hizo Juan Rodríguez, ensamblador.

---

(1) Véase la escritura que hicieron estos profesores al núm. 24.

Juan Bautista Mayno y cuadro de Santa Leocadia, de Pedro Orrente.—Por este mismo tiempo, en 20 de octubre de 1611, se trató con Juan Bautista Mayno, pintor, que hiciese un cuadro de la historia de San Ildefonso, en lienzo, de 13 ó 14 pies, á tasación, para la sacristía nueva; diósele en dicho día dinero á cuenta de esta obra, pero no la hizo, ni consta el motivo que hubiese para ello, á no ser que el Prelado hubiere encargado ya á Pedro Orrente el de Santa Leocadia, en que está pintado San Ildefonso, pues consta que el Sr. Sandoval mandó expresamente que se tomase este cuadro de Orrente, por el cual se le dieron 1.500 reales en 4 de noviembre de 1617.

Cuadros de Caxés y Carduchi.—Por igual cantidad pintaron Eugenio Caxés y Vincencio Carduchi los dos cuadros de la Crucifixión de San Pedro y de San Andrés, que están en la antesacristía, y se les pagaron en 25 de enero de 1616.

Entretanto seguía la obra del Relicario y de la casa del tesorero y su patio, pues en 1617, á 21 de agosto, se pagaron á Juan Fernández, escultor, los tres escudos de armas para dicho patio, se concluyó del todo el solado de la sacristía y antesacristía con mármol de Urda, y se dispusieron las cosas para hacer la solemne colocación de Nuestra Señora del Sagrario en su capilla (1), que se verificó en ...

Principales profesores que trabajaron bajo la dirección de Monegro.—Entre los profesores que trabajaron en esta obra, por todos títulos grande, se hace mención de Toribio González, Juan Hernández y Alonso de Encinas: el primero sucedió á Juan Bautista Monegro en el encargo de maestro mayor de la Iglesia, bien que interinamente, desde 1622 hasta 10 de marzo de 1625. Juan Fernández fué nombrado aparejador de las obras de la Iglesia en 9 de marzo de 1627, diciéndose en su título que era escultor y arquitecto, y Alonso de Encinas hizo el bello claustro del convento de la Merced.

---

(1) Tomó posesión de ella el señor Cardenal en 3 de junio de 1608. Véanse los documentos del núm. 25.

Obra del Ochavo y vestuario.—Concluída la capilla de Nuestra Señora del Sagrario y la sacristía mayor con las piezas que las sirven de entrada, prosiguió la obra del Relicario y vestuario, pues consta que en 2 de agosto de 1624 se acabaron los siete arcos del Ochavo de mármol de Estremoz y serpentino, que hicieron Pedro Martín, Juan de Solaiglesia y Francisco Meléndez; siguió la obra, con arreglo al primitivo modelo de Nicolás de Vergara, hasta que en 1628 se suscitó la duda de si convenía seguir éste ú otro que había hecho Juan Bautista Monegro, ó el de Jorge Manuel Theotocópuli, que á la sazón era maestro mayor; y consultados Juan Gómez de Mora (1) y el marqués Crescenci se determinó por el señor Cardenal Zapata, en 23 de abril de 1629, que se ejecutase bajando un cuerpo á la capilla, de los tres que había ideado Nicolás de Vergara, que hasta en esto fué parecido á Juan de Herrera en la capilla mayor del Escurial. Por algún tiempo se suspendió la obra, pero continuó desde 1629, y después de otra suspensión, habiéndose tratado de concluirla, pasó á Madrid Lorenzo Fernández de Salazar (2), que desde 18 de agosto de 1631, y por muerte de Jorge Manuel Theotocópuli, de quien se hablará adelante, era maestro mayor de la Iglesia, á tratar con el señor Gobernador del Arzobispado, sobre el modo de acabar el Relicario, y de orden de este señor trajo consigo á Pedro de la Torre, arquitecto de Madrid, para que viese la planta del Ochavo, y se tomase resolución de la traza que se había de elegir para acabarle de hacer.

No contento con esto el señor Gobernador, hizo que en diciembre del mismo año volviese á esta ciudad Pedro de la Torre, acompañado del hermano Francisco Bautista, de la Compañía de Jesús, también arquitecto, los cuales hicieron ciertos tra-

---

(1) Estos dictámenes y decreto están en el núm. 26.

(2) D. Eugenio Durango posee un dibujo hecho de lápiz del interior del Ochavo, firmado de Lorenzo de Salazar: acaso le haría para que le viese el señor Gobernador del Arzobispado, que era el señor Obispo don Diego de Castejón.

zos (1) para acabar la obra, de lo cual parece haber resultado que Lorenzo Fernández de Salazar hiciese, de orden del obrero mayor D. Baltasar de Haro, un modelo de madera para el Ochavo, y Pedro de la Torre otro, que consta se le pagó en 1.° de octubre de 1640. He hallado estos dos modelos en una de las claverías; no se sabe de quién es el que se adoptó y ejecutó, aunque se infiere que fué el de Torre, pero el otro es acaso mejor que el elegido, y sea como fuere, prueban que Lorenzo Fernández de Salazar y Pedro de la Torre, que los idearon, eran valientes profesores.

Con arreglo al modelo elegido, fué continuando la obra hasta últimos del año de 1643, en que volvió á parar, y se cubrió con tejado provisional para que no padeciesen las bóvedas; acaso esta suspensión sería por haber fallecido Lorenzo Fernández de Salazar, maestro mayor, que murió á 4 de julio del mismo año.

Oposición al empleo de maestro mayor. —Sucedió á Salazar en este encargo Felipe Lázaro de Goyti, que fué nombrado en 13 de agosto por oposición. Efectivamente, hubo concurrentes á ella, y fueron, además del que llevó el empleo, los arquitectos Juan de la Peña, Alonso Cano, Juan de Gandía y Juan de la Pedrosa, á quienes se gratificó con 80 ducados por razón de los gastos que hicieron en venir á la oposición.

Estuvo suspensa la obra hasta bien entrado el año de 1647, en el cual, después de haber vuelto á esta ciudad el hermano Francisco Baptista con Pedro de la Torre, arquitecto, y Juan de la Torre, tracista, á reconocerla y dar las trazas y dibujos convenientes, se puso á cargo de Juan de la Pedrosa, uno de los que habían sido opositores á la maestría mayor, la cantería necesaria para ella, y en 6 de septiembre se obligó á hacerla toda; pero habiendo muerto en el año siguiente, se encargó de ella Pedro de la Torre, de que hizo escritura en 13 de agosto

(1) El mismo maestro mayor Durango tiene otra traza del Ochavo, hecha de lápiz, que sin duda es la que hicieron entre Pedro de la Torre y el hermano Bautista.

de 1648 (1). En 1650 vino á reconocer la obra Alonso Cano, arquitecto, otro de los opositores, y en noviembre de 1652, por orden del señor Arzobispo, Cardenal Moscoso (que había sido Obispo de Jaén), vino también Juan de Aranda Salazar, maestro mayor de aquella Catedral, á consultar y dar su parecer en algunos puntos tocantes á esta obra del Ochavo, de lo que resultó que en diciembre del mismo año hiciese el señor Cardenal Moscoso una junta en su presencia, compuesta de José de Villarreal y Alonso Carbonel, maestros mayores de las obras de Palacio, y Felipe Lázaro de Goyti, que lo era de la Iglesia de Toledo, para el asunto del Ochavo.

Conclusión del Ochavo por lo exterior.—Concluyóse, pues, en el año siguiente, según esta nota que se halla en el libro, firmada del contador de la Obra y fábrica: «En 24 de abril de este año de 1653 se acabó la obra de cantería del Ochavo, y se puso la bola y la cruz, siendo obrero mayor el Sr. D. Pedro López de Inarra Isasi y maestro mayor Felipe Lázaro de Goyti; fueron las trazas y encargo de la obra de Pedro de la Torre, arquitecto, y el Padre Baptista, de la Compañía de Jesús; acabóse con toda perfección, como ella dirá, y asimismo se empezó luego incontinenti el anterior de la capilla—Juan de Llano.—Pesó la bola doce arrobas y la cruz seis y media.»

Poco sobrevivió el arquitecto Felipe Lázaro de Goyti, pues murió en 17 de agosto del mismo de 1653, y adonde consta esta noticia se añade: «Téngale Dios en el cielo, que era buen hombre y buen cristiano, y allá lo habrá hallado, y á la obra le hizo falta»; su mujer se llamó doña Mariana López.

He llegado á sospechar que tantos reconocimientos, informes y juntas de arquitectos pudieron ser motivados de alguna mala voz que llegase á oídos del señor Cardenal Arzobispo acerca de poca seguridad y firmeza en la obra, y que á esto aluda aquella

(1) En el núm. 27 hay una razón de todas las trazas, plantas, alzados y perfiles que se hicieron para esta obra, en varios tiempos, y existen en la oficina de la Obra y fábrica, pero no ha sido posible hallar las primitivas.

expresión de que se acabó con toda perfección, como ella dirá, y el elogio que se hace del maestro mayor Goyti, que acaso tendría algo que sentir con este motivo.

Obra interior de mármoles en el Ochavo.—Sea como fuere de esto, lo cierto es que el Relicario ú Ochavo, como aquí dicen comúnmente, su cúpula y linterna son piezas muy bellas; continuóse la obra, revistiéndole interiormente de mármoles de San Pablo, de Cabra blanco, de los Montes de Toledo, que se descubrió en aquel tiempo y ya se ha perdido, y de Montes Claros, para cuyo efecto volvió á esta ciudad el hermano Francisco Baptista, por no tener la Iglesia maestro mayor, á mediados de 1654, y en 7 de enero del siguiente tomó á su cargo esta obra Bartolomé Sombigo (no Zumbigo), y la continuó hasta su conclusión, que fué en agosto de 1671 (1), en cuyo año fué nombrado maestro mayor de las obras de la Iglesia, por jubilación de José de Ortega (2); despachósele el título de tal maestro por el señor Cardenal D. Pascual de Aragón en 18 de junio de 1671, y se dice en él que Sombigo era ayudante de trazador mayor de S. M.

Pintura al fresco en el Ochavo y en el camarín de Nuestra Señora.—Por escritura que otorgaron en 9 de julio de 1665, ante Rodrigo de Hoz, se obligaron D. Francisco Rici y D. Juan Carreño, pintores del Rey, á pintar al fresco la capilla de las Reliquias ú Ochavo, y en 24 de mayo de 1667 se les pagaron 4.500 ducados, de orden del señor Cardenal Aragón, por lo que habían pintado en el adorno del camarín de Nuestra Señora del Sagrario, por haberles mandado dar la misma cantidad el

(1) Por decreto del señor Cardenal Aragón, de 12 de noviembre, mandó que á D. Bartolomé Sombigo y Salcedo se le perdonase el alcance de 2.500 reales que se le hizo en las cuentas de la obra de mármoles y jaspes de la nueva capilla de las Reliquias, en atención á lo bien que cumplió con ello. Véanse los decretos que están en el núm. 28.

(2) José de Ortega había sido maestro mayor desde 24 de agosto de 1657, por muerte de Cosme de Peñalacia, que fué el sucesor de Felipe Lázaro de Goyti.

Sr. D. Felipe IV por lo que trabajaron en el camarín de Nuestra Señora de Atocha, de Madrid.

Por haberse detenido estos profesores en otras cosas, como se dirá adelante, no concluyeron la del Ochavo hasta fines del año de 1670, y á principios del siguiente se les pagó su trabajo con 6.500 ducados.

Entretanto dispuso y ejecutó Bartolomé Sombigo el solado de mármoles de la capilla de Nuestra Señora del Sagrario; después el del Relicario y demás adornos para su total perfección, de suerte que estuvo todo acabado para que se hiciese la solemne traslación de las reliquias á su capilla en 19 de enero de 1673.

Pintura al fresco en el vestuario.—En el siguiente hizo el mismo Sombigo las cuatro portadas de mármol en el vestuario, y pintaron al fresco el techo de éste José Donoso y Claudio Coello, imitando medallas de bajo relieve, y poniendo á los extremos del artesonado dos escudos de armas del señor Arzobispo Cardenal Aragón y dos de la Iglesia, y á los extremos otros dos del obrero D. Gaspar de Rivadeneyra. Pagáronseles, en 4 de agosto de 1674, 1.500 ducados por esta obra, con lo cual quedó enteramente concluída toda la que se comprende bajo el nombre de Sagrario.

Después, en 24 de septiembre de 1677, mandó el mismo señor Cardenal Aragón que se diesen á D. Bartolomé Sombigo y Salcedo, maestro mayor, dos mil ducados de ayuda de costa, en atención á algunos gastos extraordinarios y al cuidado con que asistió á la obra del Ochavo en el tiempo de diez y siete años que duró; murió este profesor en 14 de agosto de 1682, y su mujer se llamó doña María Enríquez y Robles, á quien el señor Portocarrero concedió viudedad, en atención al mérito de su marido y á haber quedado con la obligación de sus hijos.

De todo lo dicho, en cuanto á la magnífica obra del Sagrario, resulta que la ideó toda, incluyendo las capillas de Nuestra Señora y de las reliquias, el maestro mayor y escultor Nicolás de Vergara, el mozo, en el pontificado del señor Cardenal Quiroga, y la dirigió sin intermisión por espacio de catorce años, desde

1592 hasta el de 1606, en que falleció, dos después de haberse empezado la capilla de Nuestra Señora del Sagrario. Que la primera piedra del Sagrario se puso en 23 de junio de 1595, siendo Arzobispo el señor Archiduque Alberto, como dice el Dr. Pisa, y continuó trabajándose en él todo el tiempo que duró su gobierno y el de su sucesor el Sr. D. García de Loaysa, y cinco años más del del señor Cardenal Sandoval y Rojas, quien pensó hacer la capilla de Nuestra Señora, escogiéndola para su enterramiento, en el de 1604. Que desde principios de 1607 entró á dirigir esta obra Juan Baptista Monegro, y continuó hasta su entera conclusión, que fué en el de 1618, atendiendo al mismo tiempo á las que se continuaban del Ochavo, casa y patio del tesorero, y que bajo la dirección de Monegro trabajaron los arquitectos Toribio González, Juan Fernández y Alonso de Encinas. Que después de varias suspensiones volvió á continuarse la obra del Ochavo ó Relicario en tiempo del señor Infante Cardenal D. Fernando, por los maestros mayores Jorge Manuel Theotocópuli y Lorenzo Fernández de Salazar hasta su fallecimiento, habiendo concurrido á ello los arquitectos Pedro de la Torre y el hermano Francisco Bautista; y mediando la interrupción de otros tres años, volvió á emprenderse la obra del Ochavo por el maestro mayor Felipe Lázaro de Goyti, el arquitecto Juan de la Pedrosa y los referidos Torre y Bautista, siendo Prelado el señor Cardenal Moscoso.

Que tuvieron parte en esta obra Alonso Cano, arquitecto de Madrid; Juan de Aranda Salazar, maestro mayor de la iglesia de Jaén; José de Villarreal y Alonso Carbonel, maestros mayores de las obras del Real Palacio, y Bartolomé Sombigo de Salcedo, quien dirigió toda la obra de mármoles en el Ochavo y concluyó las demás piezas contiguas á la gran sacristía con todos sus adornos, por el gran celo del señor Cardenal D. Pascual de Aragón.

Últimamente resulta que se hizo formal oposición á la plaza de maestro mayor de esta Santa Iglesia, lo que además de esta noticia nos la da de varios arquitectos que quedan ya referidos y de otro llamado Juan de Gandía.

En 16 de junio de 1612 se dieron á Juan Ruiz los 1.146 reales en que el maestro mayor apreció los modelos que hizo para basas y capites del Ochavo.

Aunque se habían hecho los bronces para el Ochavo, debieron no servir, pues en 1679 los hizo Francisco Garrón, vecino de Toledo, y los doró á fuego Marcos Varas.

Coste de la obra de mármoles del Ochavo.—Costó la obra de mármoles del Relicario 860.192 reales y 12 maravedís; después llegó á 1.009.191 reales y 22 maravedís, que fué lo que recibió Bartolomé Soonbigo por *lo obrado en lo interior* de dicha capilla, bóvedas y portadas de la antecapilla, habiéndosele perdonado 2.500 reales y 24 maravedís. Además se le dió lo que importó el solado, que fueron 13.356 reales y 8 maravedís.

Retrato del señor Archiduque Alberto.—En 1.° de diciembre de 1598 se pagó á Cristóbal de Velasco el retrato que pintó del Serenísimo Señor Archiduque Alberto, Arzobispo que fué de esta Santa Iglesia, para lo poner en el cabildo: entra en el precio el trabajo y ocupación de traerle. Aunque según esta expresión, que es de la partida de pago, parece que Cristóbal de Velasco no era profesor de Toledo, se ha averiguado que fué hijo de Luis de Velasco, pintor de la Iglesia.

Retrato del Sr. Loaysa.—El mismo Luis de Velasco hizo el retrato del señor Arzobispo D. García de Loaysa para ponerlo en el cabildo, y le fué pagado en 13 de octubre de 1599.

Puertas para el claustro.—Las puertas del arco que sale al claustro, hacia los pies de la Iglesia, junto á la capilla de la Torre, las hizo de nogal Pedro de Mena (1) en el año de 1601, y los cuatro escudos de armas son de Giraldo de Merlo, que los acabó en 27 de octubre de 1603. Dos escudos son del Sr. D. Ber-

---

(1) Pedro de Mena y Medrano fué nombrado escultor de la Iglesia en 7 de mayo de 1663. Dice el título que era vecino de Vizcaya, digo, de Málaga, en atención á su habilidad y aventajado arte y primor. Creo que éste hizo el San Francisco que está en el altar principal de la sacristía mayor.

nardo Sandoval y Rojas, Arzobispo, y los otros dos del señor deán y obrero D. Pedro Carvajal, que después fué Obispo de Coria.

Murió el insigne Luis de Velasco en 1.° de marzo de 1606, y le sucedió en el empleo de pintor de la iglesia Bartolomé del Río, de quien no ha quedado memoria considerable.

Lámparas.—En 25 de marzo de 1615 años, el Sr. D. Francisco de Acuña, canónigo y capiscol de la Santa Iglesia de Toledo, viniendo de Roma, trajo á la dicha Santa Iglesia veinticuatro lámparas de plata, labradas, y las donó á Nuestra Señora del Sagrario, con intento de que sirviesen á la dicha Santa Iglesia, en lugar de las que de azófar estaban en el ámbito y al Cristo de entrecoros, y se entregaron al Sr. D. Diego Morejón, canónigo y tesorero, y para que de todo conste, el señor licenciado D. Sebastián de Garay, canónigo y obrero, mandó que se escribiese en este libro, y yo, Juan Vázquez Velluga, contador de la Obra de la dicha Santa Iglesia, lo escribí por su mandado.

Capelos.—En 25 de noviembre de 1615 se pagaron las alegrías hechas con motivo de los capelos que vinieron á los señores Moscoso, deán, y Paniagua.

Retrato del Sr. Sandoval y Rojas.—En 15 de marzo de 1619 se pagó á Luis Tristán, pintor, el retrato que hizo del ilustrísimo D. Bernardo de Sandoval y Rojas (1) para ponerle en el cabildo, en el número de los Pelados de esta Santa Iglesia.

Varios profesores de Toledo.—Habiendo fallecido en 8 de febrero de 1621 Juan Bautista Monegro, maestro mayor y escultor mayor de la Iglesia, le sucedió en el cargo de maestro mayor Toribio González, hasta que Jorge Manuel Theotocópuli presentó un título de maestro mayor y escultor, despachado por Su Alteza el señor Infante Cardenal Arzobispo D. Fernando en 10 de marzo de 1625. Por el apellido Theotocópuli, y teniendo presente el tiempo en que el Greco pintó en Toledo, sospecho

(1) El ilustrísimo Sr. Sandoval y Rojas, además de las obras referidas, hizo á su costa otras de consideración. Véase el núm. 31.

con fundamento que este arquitecto y escultor fué hijo de Dominico; he visto firmas de éste, escritas con nuestros caracteres castellanos, del año 1587, que manifiestan ser de un hombre de mediana edad, y suponiendo que entonces naciese este Jorge Manuel, resulta que en 1625 tendría treinta y ocho años, que era la propia para ser un buen arquitecto, y también resulta probable que fuese natural de Toledo, donde murió en 29 de marzo de 1631.

En 20 de febrero de 1626 murió Bartolomé del Río, y en 8 de marzo fué nombrado pintor de la iglesia Francisco Granelo, de quien consta que en los pocos años que vivió pintó el monumento que entonces se ponía en Semana Santa, y alguna cosa en la capilla del Sepulcro, al fresco.

Retratos pintados por Blas de Prado.—Con motivo de buscar el cuadro de Nuestra Señora, que yo sabía haber pintado Luis de Velasco, hallé en una de las oficinas donde se custodian varios muebles para el uso de la Iglesia, que aquí llaman Clavería, dos cuadros de bastante tamaño; en uno está retratada la emperatriz doña María, que tiene delante de sí al señor Felipe III, siendo niño, y el otro es el retrato de la señora Infanta doña Isabel, todos del tamaño del natural; luego me acordé haber leído algo de estos retratos, y lo he encontrado con poco trabajo. Cuando se disponía á recibir en Toledo el cuerpo de la gloriosa Santa Leocadia, después de varios tratados entre el señor Cardenal Quiroga y el Cabildo, se determinó dar todas las facultades al deán, tesorero y obrero mayor para que arreglasen todo el asunto; hicieron, en efecto, una curiosa instrucción (1), y uno de sus artículos dice así:

«Item: ordenamos que debajo del arco (2) que se hace á la »puerta del Perdón se pinte el pórtico de recuadramientos blan-

(1) Véase esta instrucción entera al núm. 30.

(2) He encontrado el dibujo ó alzado de este arco que ideó Diego de Alcántara, maestro mayor entonces de la Iglesia; es magnífico y se ve en él la grandeza y seriedad de Juan de Herrera.

»cos y negros á lo romano, y se ponga el retrato, de una parte, »del Príncipe nuestro señor, juntamente con el de la Serenísima »Emperatriz, y á otra parte el retrato de la señora Infanta doña »Isabel, pues se sabe que se han de hallar presentes el día de la »entrada de Santa Leocadia, y para que sean más al natural se »hagan pintar las cabezas en Madrid á Alonso Sánchez, pintor »del Rey nuestro señor, para que acá Blas de Prado las imite en »el arco.» Por muchos asientos de los libros consta que pintaron este arco Luis de Velasco y Blas de Prado, con que parece indubitable que son de éste los tales retratos, copiados por cabezas hechas por Alonso Sánchez Coello, y que son dignos de conservarse no obstante que estén algo maltratados por el descuido en que se les ha tenido hasta ahora.

Vasos grandes de bronce dorado.—También hallé en la misma pieza dos vasos grandes ó urnas de bronce dorado, de grandiosa y bella forma y pintados delicadamente con figuras de grotescos; por señas que me acordé inmediatamente de los matachines de que habla D. Felipe de Guevara, que acababa de leer. Dijéronme que estos vasos se ponían antes en el monumento, y yo los juzgo dignos de que también ahora se pongan. Con estas especies estaba yo en la cabeza, cuando hallé que en una partida de dinero que se dió á Francisco Granelo, pintor, por el dorado y pintado que hizo en el monumento en el año 1626, se le paga el pintar dos urnas, lo que junto con el ser la pintura de ella de caprichos de bichas humanas que rematan en ramos ó varas de flores, y haber pintado por este estilo los Granelis, no dudo que son del Granelo, que en aquel mismo año había sido nombrado pintor de la Iglesia. Tiene cada urna dos pequeños escudos de las armas de ésta, muy acabados, y ellas no están maltratadas; murió Francisco Granelo (1) en 16 de Mayo de 1629 y le sucedió en el empleo de pintor Gonzalo Marín.

Pinturas de Profetas.—En la misma pieza y en otra encon-

(1) Poseo un retrato de cuerpo entero pintado por Francisco Granelo y firmado en 1624.

tré cuatro lienzos en que hay de claro y obscuro cuatro Profetas, figuras enteras de mediano tamaño; han parecido de Francisco Comontes, y acaso con el tiempo se descubrirá á punto fijo su autor y el objeto con que se pintaron; se han colocado sobre la puerta Llana por la parte de la Iglesia.

Cabildo nuevo.—En 8 de noviembre de 1616 se empezó la portada del cabildo nuevo, y en 24 los tres escudos tallados en piedra blanca para la sobredicha portada, y se acabaron en 22 de diciembre.

Escrituras arábigas.—En 25 de febrero de 1620 se dieron al licenciado Juan Díaz de Segovia 100 reales para hacerle pago de los que dió á Marcos Obelisco, que vino llamado para traducir de arábigo ciertas escrituras del archivo.

En este año era obrero D. Horacio Doria.

Paulina.—En 16 de septiembre de 1621 se sacó una Paulina contra los que hurtaron papeles y libros de la biblioteca.

Obrero.—En 11 de septiembre de 1626 el señor Arzobispo y Cardenal Infante D. Fernando, suspendió del oficio de obrero mayor á D. Horacio Doria, por habérsele puesto demanda sobre el interés del premio de la plata, que por su orden había entrado en la persona que éste había nombrado, y nombró interinamente por obrero á D. Carlos Venero y Leiva, canónigo.

Trono antiguo de Nuestra Señora.—En 4 de mayo de 1627 se libraron á Vicente Salinas, platero, que fué nombrado á 20 de julio de 1626 por jubilación de su padre Andrés Salinas, lo restante hasta 277.490 maravedís, importe del trono de Nuestra Señora.

Arca de plata.—La hizo el mismo Vicente Salinas, ayudado de su padre, y ya trabajaba en ella á 22 de marzo de 1627; su peso, 558 marcos, cuatro onzas y seis ochavas; oro, 5.680 reales; acabóse de pagar en 30 de julio de 1628; tasó la hechura Cristóbal de Pancorbo, vecino y platero de Madrid, en 9.217 reales.

Capilla del Sepulcro.—En los años de 1627 y 28 pintó Granelo en la capilla del Sepulcro, y en el último, los cuatro escu-

dos de las armas de S. A. el Infante D. Fernando y del señor Gobernador Cardenal D. Antonio Zapata.

Lira-celi.—En 23 de diciembre de 1618 se libró al padre fray Raimundo Truchado, de la Orden de Santo Domingo, 200 ducados del precio de un instrumento de música que llaman lira-celi, que con orden y decreto del Sr. Gobernador, el Cardenal Zapata, se compró á instancia del Cabildo.

X **Cúpula de la capilla Muzárabe.**—Con motivo del incendio que hubo en la capilla Muzárabe, se pensó en cerrarla con una hermosa cúpula de piedra, lo que se empezó á poner en ejecución el año 1622, siendo maestro mayor Toribio González, que es muy regular que diese alguna idea; pero lo ejecutó Jorge Manuel Theotocópuli, que era maestro mayor; trabajáronla á destajo Pedro de la Vega (1), Diego de Ibarte, Martín de Oteyza, Juan de Orrente, Diego de Uriarte y Pedro Loriaga. Los escudos de la Iglesia y Prelado, que era el señor Infante D. Fernando, y los de D. Horacio Doria, entonces obrero, los hizo Jaques del Rey, escultor, y se le acabaron de pagar en 20 de noviembre de 1624; concluyóse toda la obra de cúpula y linterna en el año 1631, pues en 31 de diciembre se ajustó la cuenta de lo que había importado de manos, que, según la tasación hecha por el que era ya maestro mayor Lorenzo Fernández de Salazar y por el aparejador, se pagaron á Martín de Oteyza y compañeros hasta la cantidad de 61.416 reales vellón.

Pintura de San Cristóbal.—Por muerte de Gonzalo Marín, pintor de la Iglesia, que sucedió en agosto de 1633, entró á serlo, en 6 de septiembre, Gabriel de Rueda, y no sé si éste pintó ó retocó el San Cristóbal gigantesco que hay en ella, pues la partida está confusa; dice así: «En 11 de octubre de 1638 se pagaron á Gabriel de Rueda, pintor, 1.400 reales por el reparo de la pintura que hizo en pintar el señor San Cristóbal, que está en un lienzo de pared junto á la puerta de los Leones. Por muerte de

(1) Las disputas que hubo sobre esta obra son dignas de saberse, y están con el núm. 32.

Gabriel de Rueda, que sucedió en 24 de diciembre de 1640, se nombró por pintor á Juan de Toledo, á principios del año de 41, que sin duda es distinto del otro pintor del mismo nombre que se dice haber muerto en Madrid por los años de 1665, pues éste se sabe que murió en Toledo en 18 de noviembre de 1645; pintó aquí, además de lo ordinario, varios borroncillos para que por ellos se hiciesen algunas figuras en las vidrieras de la Iglesia; sucedióle en el encargo de pintor de ella Antonio Rubio, desde 23 de diciembre del mismo año de 1645.

Retrato del señor Infante D. Fernando, Cardenal y Arzobispo.—El retrato del señor Infante Cardenal D. Fernando, hermano del señor Felipe IV y Arzobispo de esta Santa Iglesia, le pintó, para ponerle en el cabildo, Francisco de Aguirre, pintor de Madrid, pagósele en 10 de octubre de 1646.

Estatuas.—El escultor Joséf Sánchez hizo las dos estatuas de San Eugenio y San Ildefonso, que están á los extremos de las rejas del Perdón; acabósele de pagar en 15 de junio de 1637, y se le dieron por ellas 1.100 reales; las hornacinas y adornos le hicieron Domingo Díaz y Cristóbal de Herencia.

Gobernador.—En 21 de noviembre de 1637 era Gobernador de este Arzobispado el señor Obispo D. Diego de Castejón, y obrero mayor interino D. Francisco Fernández de Córdoba.

Urnas.—En 12 de enero de 1638 empezó Vicente Salinas, platero, las urnas en que se echan las suertes en el Cabildo.

Sala de verano del Cabildo.—La sala de verano se compuso y habilitó en el año de 1644, y con este motivo hizo la mesa de madera y mármol que hay en ella Francisco Sánchez, escultor, y los bronces los hizo Francisco Salinas, platero.

Escudo del Cabildo de dicha sala.—En 1644 hizo Alonso García, escultor, el escudo de armas de la Iglesia, que estaba debajo del dosel de la sala del cabildo de verano. Acabáronsele de pagar en 10 de septiembre los 800 reales de su importe, y en 13 de enero de 1645 se pagó á Francisco de Aguirre, pintor, la pintura de Nuestra Señora, echando la casulla á San Ildefonso, que está dentro del escudo que se ha hecho nuevamente.

Reja de Nuestra Señora de la Estrella.—En el año de 1645 empezó á trabajar Alonso de Zamora, cerrajero, en las rejas de Nuestra Señora de la Estrella.

Retrato del señor Cardenal y Arzobispo D. Gaspar de Borja.—Sólo se sabe que el retrato del señor Cardenal D. Gaspar de Borja, que está puesto en el cabildo, se pintó en Madrid, y llegó á Toledo en 18 de junio de 1646, pues en tal día se pagaron 7.700 maravedís por su hechura, porte y caja en que vino.

Águila de bronce en el coro.—En 27 de mayo de 1646 se empezó á pagar á doña Felipa de Cárcaba, viuda de Vicente Salinas, y á Francisco Salinas, su hijo, el águila de bronce para el coro y reparos del atril. Acabáronse de pagar, en 8 de octubre de 1646, con 11.500 reales.

Viudas.—La de Gabriel de Ruedas se llamó María García; la de Juan de Toledo (ambos pintores), doña Tomasa de Espinosa.

Rejas de la puerta de Leones.—Hízola Juan Álvarez, maestro de rejería de Madrid; acabóla en 27 de abril de dicho año de 1646, en el que se le acabó de pagar su importe, que fué el de 8.504 reales y 12 maravedís de vellón.

San Nicasio.—En 18 de junio de 1649 se libró á Juan Ramírez, escritor de libros, 24 reales vellón por una oración que escribió de nuevo en pergamino, para poner en la imagen del señor San Nicasio, nuestro Patrón contra la peste.

Pilas en la capilla de San Ildefonso.—En 8 de marzo de 1651 se compusieron las pilas en la capilla de San Ildefonso para cuando se hacen órdenes.

Vida del Sr. Carranza.—En 25 de septiembre de dicho año de 1651 se libraron á Andrés Álvarez de Quirós 100 reales por un libro manuscrito de la vida y sucesos prósperos y adversos del Arzobispo D. Bartolomé Carranza, y se entregó al bibliotecario.

Pintor.—Murió Antonio Rubio, pintor, en 2 de junio de 1653, y en 4 de junio fué nombrado, con el mismo salario, D. Francisco Rici de Guevara.

En el año de 1655, partido de libramientos, tanteo de viña en Benalavia.

Cuadro de San Carlos.—El cuadro de San Carlos, que está junto á la puerta por donde baja el Prelado, le dió para el Sagrario el señor Cardenal Moscoso en el año de 1658.

Monumento.—En 1668 empezó D. Francisco Rici á pintar el monumento nuevo, y después se obligó á hacerle, en escritura ante Eugenio de Valladolid, en 9 de enero de 1669. Carreño pintó desde 19 de enero de este año de 69.

Trono de Nuestra Señora del Sagrario.—Desde el año de 1646 se empezó á disponer un nuevo y magnífico trono para la imagen de Nuestra Señora del Sagrario (1), y para ello presentó unas trazas Juan de Pallarés, platero, de Madrid, y hay memoria de que estas trazas se enviaron á Roma. Sin volverse á hablar más de ellas, consta que en abril de 1654 hizo Pedro de la Torre, arquitecto, un modelo para el trono de Nuestra Señora, y que en noviembre del mismo año se dieron á Virgilio Faneli, florentín, maestro de platería, 4.800 reales para el trono que había ofrecido hacer, á lo que se obligó, junto con su mujer, Magdalena Faneli, y Domingo Faneli, su hijo, por escritura otorgada, en 8 de enero de 1655 (2), ante Rodrigo de Hoz, según el diseño que estaba elegido en un modelo de madera que se le mostró, pero añadiendo y quitando lo que le pareciere, especial y expresamente las columnas, que han de ser salomónicas y revestidas de hojas, y con otras varias condiciones, y la de dar concluída la obra dentro de dos años.

---

(1) Véase lo que acerca de este particular dijo el Sr. D. Diego Castejón, Gobernador que fué de este Arzobispado, en su carta que está al número 33.

(2) En 14 de febrero de este año de 1655, se pagó á D. Sebastián de Herrera, vecino de Madrid, la ocupación que tuvo en hacer una traza para el trono de Nuestra Señora, *en oposición de la que hicieron Pedro de la Torre y el hermano Baptista*. Así consta en el libro correspondiente, y no se sabe de quién es un modelo que está colocado en un altar de la sacristía mayor. En 14 de junio de 1657 se libró á Juan de Gandía, arquitecto, la tasación que hizo, viniendo para esto de Madrid, de la traza y dibujo en grande del trono de Nuestra Señora.

No habiendo cumplido esto último en mucho tiempo más, y teniendo en su poder 614 marcos de plata y 2300 reales de á ocho, se procedió contra él y fué preso, embargándole todos sus bienes (1), hasta que en 11 de junio de 1659 se hizo nueva escritura, obligándose á dar concluído el trono dentro de dos años, contados desde esta fecha, con la condición de que sólo había de poder conservar en su casa 50 marcos de plata, en que le fiaron Nicolás Bárberi y D. Luis de Vergara, vecinos de Madrid, y de que se le habían de entregar solamente 700 reales cada mes, pagando la fábrica sin su intervención dos oficiales que le ayudasen. Ni aun así cumplió Faneli lo tratado, y en 17 de mayo de 1670 hizo escritura de compañía con Juan Ortiz de Revilla, platero de Madrid, para acabar el trono, pretextando hallarse impedido de la gota, pero, á mi entender, por hallarse preso á pedimento de la Congregación de Nuestra Señora del Buen Suceso de Madrid. Las condiciones principales fueron que se había de trabajar en el taller de la Iglesia, el cual debía tener dos llaves con guardas diferentes, y que todo lo acabado se había de depositar en poder del tesorero de la Obra y fábrica; que Ortiz había de concluir algunas piezas empezadas por Faneli, hacer otras de nuevo, y, sobre todo, fortificar el trono y concluirle. Con efecto, se verificó esto en 1674, y en 16 de julio se pesó, resultando tener 2.600 marcos, 3 onzas y 3 ochavas, que son 52 arrobas de plata, y 16 arrobas 10 libras y media de bronce; después ofreció Ortiz hacer ciertas ruedas de este metal, y opuso varios reparos á la tasación, los que se terminaron por escritura de concordia, otorgada en 25 de enero de 1677, en que se determinó que á Faneli se le pagaría hasta la cantidad de 400.202 reales vellón, y á Ortiz 176.858 (2). Hay en el tro-

(1) Véase el papel núm. 34.

(2) Costo del trono:

Plata, su valor, reales.....	577.060
Hechuras	572.000
	1.149.060

no los escudos de armas del señor Cardenal Moscoso y del don Pedro López de Inarra Isasi, Prelado y obrero cuando se empezó, y del señor Cardenal Aragón y de D. Gaspar de Rivadeneyra, que lo eran cuando se acabó. Murió Fanelí en 18 de enero de 1678, estando casado con María de la Cuesta.

Retrato del Sr. Moscoso y Sandoval.—Hizo D. Francisco Rici, pintor del Rey y de la Iglesia, el retrato del Sr. D. Baltasar de Moscoso y Sandoval, que está en la sala del cabildo; pagósele en 7 de septiembre de 1666, al mismo tiempo que se le gratificó el trabajo de haber colocado las pinturas que el señor Cardenal Aragón dió para el camarín de Nuestra Señora del Sagrario. El Sr. D. Pedro de Inarra Isasi, tesorero y obrero mayor, compró al mismo Rici otro retrato del Sr. Moscoso, que le había servido como de modelo, en 800 reales.

Otras pinturas de Rici y Carreño.—Después de haber empezado D. Francisco Rici y D. Juan Carreño la pintura al fresco en el Ochavo, se les encargó la de los bienes, digo, lienzos para el monumento. Empezólos D. Francisco Rici en el año de 1668, y se obligó por escritura, otorgada ante Eugenio de Valladolid, en 9 de enero del siguiente, y se les acabó de pagar su trabajo á Rici en el día 1.°, y á Carreño en 17 de junio del mismo año de 1669. Se le dieron al primero 93.500 reales, y al segundo 16.500, y después, en 14 de mayo de 1670, se pagaron al mismo Rici 14.400 reales por 18 lienzos que añadió al monumento, y en 16 de mayo de 1671 otros 16 lienzos en 12.800 reales.

Habiéndose hecho en 7 de junio de 1671 la solemne procesión con motivo de la beatificación del santo Rey D. Fernando, se encargaron al mismo D. Francisco Rici varios cuadros y lienzos para el arco que se hizo en la puerta del Perdón y para los altares en la plazuela del Ayuntamiento. Con este motivo pintó el cuadro (1) que hoy está junto al relox y es de San Fernando, á

(1) El otro cuadro de igual tamaño, que representaba la Dedicación de la Iglesia, lo había pintado Rici en el año de 1653, y se le pagó en 23 de julio, al mismo tiempo que se le gratificó por los retoques y reparos

quien el Arzobispo D. Rodrigo Jiménez de Rada presenta la planta del nuevo edificio de esta Santa Iglesia. Costó esta función (sin contar la estatua de plata que entonces hizo Virgilo Faneli) 93.922 reales y 16 maravedís.

Antes de este tiempo, esto es, en el año de 1662, hizo también D. Francisco Rici las dos pinturas medianas de San Juan y el martirio de los Inocentes que acompañan al bello cuadro de San Sebastián, que está en uno de los altares de la capilla del Sepulcro, debajo de la mayor, cuyas dos pinturas son muy dignas de estimación.

Retrato de Nuestra Señora del Sagrario, por Rici.—No lo sería menos otro cuadro que se le encargó en el año de 1671, y fué un retrato al natural de la imagen de Nuestra Señora del Sagrario con su trono y adornos, según y como está, y con la mayor perfección que pudiere: fué para remitirla al capitán Manuel de Miranda y Palomeque, natural de Toledo y residente en la Puebla de los Ángeles, el cual regaló á Nuestra Señora cuatro blandones de plata, y deseaba tener una copia de esta santa imagen para su consuelo y de los muchos devotos que había en Nueva España. Pagósele este lienzo en 27 de abril de 1672, y se le dieron por él 11.000 reales (1).

Por este tiempo hizo el mismo Rici dos trazas para la obra que ya se pensaba hacer á espaldas de la capilla mayor, y después se ejecutó con el nombre de Trasparente.

Solado de la Iglesia.—En 19 de junio de 1678 se empezó á pagar á Juan García Ventas, Juan López Castro y Antonio Rodríguez la piedra negra de la dehesa de Guadalerzas, para el solado de esta santa Iglesia, y en 21 á Gabriel Cazo la piedra blanca de Colmenar.

Gobernador.—En 26 de enero de 1679 era Gobernador del Arzobispado el Sr. D. Pedro Portocarrero.

---

que hizo en las pinturas de la capilla de Nuestra Señora del Sagrario, y se le adelantó dinero para prevenir colores y otros recaudos para la pintura del Ochavo.

(1) Núm. 35.

Escultor.—En 27 de junio del propio año de 79 nombró el señor Cardenal Portocarrero por escultor de esta Santa Iglesia á Pedro de Martino Veese, y en el de 1682 mandó que no se le pagase su salario.

Quema de la torre.—En 29 de octubre de 1680, con motivo de reparar el capitel de la torre grande, y llevando lumbre en un morrión para acabar de emplomar, se volcó, y juzgando no haber ya peligro alguno, se bajaron los oficiales á comer y luego ardió dicho capitel, que se quemó enteramente, se derritió la campana San Ildefonso y otra muy grande que se llamaba San Sebastián, que pesaba seiscientas arrobas.

Platero.—Murió Vicente Salinas, platero, en 10 de febrero de 1680, y le sucedió por título, con fecha del día siguiente, Antonio Pérez de Montalto.

Paneli.—Murió Virgilio Paneli en 10 de noviembre de 1678. Su mujer se llamó María de la Cuesta. Hizo Paneli la pililla de bronce que está á la entrada del vestuario, á la izquierda (1).

Rici, pintor.—Murió Francisco Rici en 2 de agosto de 1685, y le sucedió en el empleo de pintor de la Santa Iglesia Josef Donoso, por título despachado en 14 del mismo mes y año, y en 14 de abril de 1686 fué nombrado el mismo Donoso maestro mayor de las obras de ella (2).

Otro retrato de Nuestra Señora del Sagrario.—En el año de 1685 remitió desde la Puebla de los Ángeles varias joyas y preseas para Nuestra Señora del Sagrario el bachiller D. Diego de Miranda Palomeque, natural de esta ciudad; remitió también un Santo Cristo y una Santa Rosa de marfil y algunas cantidades de dinero para que se hiciesen peanas á estas efigies y para algunas limosnas, previniendo que con el sobrante se le hiciese

---

(1) También es obra de Paneli el relicario de plata en que está la reliquia grande de San Ildefonso.

(2) El señor Cardenal Portocarrero concedió viudedad á Isabel Díaz Moraleda, mujer de Josef Donoso, en atención á que éste no llevó salario alguno por maestro mayor.

un retrato de Nuestra Señora del Sagrario en una lámina de cobre, de mano del mejor pintor que se hallase, y aunque la cantidad remitida no alcanzó para todos los gastos, el señor Cardenal Portocarrero mandó, por decreto de 2 de abril de 1686, que se supliesen por parte de la obra los que faltasen y fuesen necesarios hasta poner el cajón en Sevilla. Hizo la pintura Josef Angel, pintor, vecino de Toledo; se le dieron por su trabajo 850 reales en 20 de abril del mismo año, además de la plancha de cobre, que se pagó separadamente (1).

Claudio Coello, pintor.—Por muerte de Josef Donoso, sucedida por septiembre de 1690, entró á ser pintor de la Iglesia Claudio Coello, pintor de Cámara de S. M.; fué nombrado en 14 de agosto de 1691, y murió en 20 de abril de 1693; sucedió á Coello el referido Josef Ximénez Angel, en 4 de junio de 1695, y á Donoso, en el encargo de maestro mayor, D. Teodoro Ardemans.

D. Teodoro Ardemans, arquitecto.—Aun era Ardemans maestro mayor, cuando fueron llamados para hacer la obra del Trasparente Antonio y Narciso Tomé, padre é hijo, vecinos de Toro, y en 27 de octubre de 1721 fué nombrado el último por maestro mayor, en ausencias y enfermedades de Ardemans; se le concedió la futura de este empleo, con 300 ducados de salario y 400 más por todo el tiempo que durase la obra que desde aquel día se puso á su cuidado; costó toda ella 1.492.881 reales y 28 maravedís, bien que no se sabe si se incluyeron en esta cantidad 30.000 ducados que dió el señor Cardenal Astorga.

---

(1) Véase el núm. 36.

APUNTACIONES QUE SE REFIEREN AL TOMO 1.º DEL *VIAGE DE ESPAÑA* DE D. ANTONIO PONZ, IMPRESO EN EL AÑO DE 1787, SACADAS DE VARIOS DOCUMENTOS EXISTENTES EN LA CONTADURÍA DE LA OBRA DE LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO, POR D. FRANCISCO PÉREZ SEDANO, DIGNIDAD DE ABAD DE SANTA LEOCADIA Y CANÓNIGO DE LA MISMA IGLESIA, SECRETARIO DE CÁMARA QUE FUÉ DEL EMMO. SR. CARDENAL LORENZANA, SU ARZOBISPO, Y AL PRESENTE OBRERO MAYOR INTERINO, DESDE DE 1788, POR LA GRAVE ENFERMEDAD DEL PROPIETARIO D. ANDRÉS DE CEBALLOS, DIGNIDAD DE ABAD DE S. VICENTE Y CANÓNIGO DE LA MISMA IGLESIA, ANTES COLEGIAL MAYOR DE SANTA CRUZ Y CANÓNIGO PENITENCIARIO DE LA CATEDRAL DE OSMA

22 DE JUNIO DE 1792

Al tomo I del «Viage de España», edición tercera. Notas.

Fol. 50.—En la llamada: La inscripción hallada por D. Juan Bautista Pérez, en el año 1591, no fué en las excavaciones para hacer la iglesia de San Juan de la Penitencia, porque ésta se acabó por los años de 1513; encontróse, pues, como lo dice Salazar de Mendoza, á la entrada de dicha iglesia.

Fol. 51.—En la nota que habla de la Torre, se puede añadir, que en ésta y en la del Reloj se trabajaba por los años de 1425, bajo la dirección de Albar Gómez, aparejador, y hacían la talla ó adornos Pedro Gutiérrez Nieto, Alonso Gómez, Juan Ruiz, García Martínez y Diego Rodríguez.

Fol. 54. Núm. 14.—«En muchas de las estatuas hay excelentes partidos», etc. Se puede poner por nota:

Hicieron los ornatos de esta puerta, por los años de 1418, Miguel Ruiz, Albar Martínez, Alfonso Fernández de Sahagún, Gar-

cía Martínez, Juan Alfonso, hijo del maestro Ferrand Alfonso; Albar González, aparejador de la cantera de Olihuelas; Cristóbal Rodríguez, Pedro Gutiérrez, Antón López, Pedro López, Juan Fernández, Alfonso Díaz, Alfonso Rodríguez, Juan Rodríguez, Diego Fernández, Martín, Juan y Ferrand Sánchez, Francisco Díaz, Albar Rodríguez, Juan Ruiz y Ferrand García; pero el apostolado le hizo, en 1462, Juan Alemán, imaginario ó maestro de hacer imágenes.

Fol. 55. Núm. 15.—Puede añadirse, que la escultura de la puerta de los Leones se empezó en 1459, bajo la dirección del maestro mayor Anequin Egas, de Bruselas, y el aparejador Alfonso Fernández de Liena, y trabajaban en ella Fernando García, Pedro Guas, Juan Guas, Fernando Chacón, Lorenzo Bonifacio, Rui Sánchez, Alonso de Lima y Francisco de las Arenas, todos entalladores pedreros, con otros muchos.

Pero desde el año de 1466 se empezaron á hacer las estatuas grandes y pequeñas: las de las tres Marías, la de Nicodemus y otras cuatro de los discípulos del Señor las hizo Juan Alemán, al cual se le pagaron 3.500 maravedís por cada una; hizo él mismo muchos de los querubines, que están en los varios arcos que hay en este foro, y los demás los hicieron Egas, hermano del maestro mayor, Fernando Chacón y Francisco de las Cuevas.

Ibid. Núm. 16.—No sé que se pueda decir que las planchas de bronce de estas puertas (1) se formasen por modelos de Alfonso Berruguete, pues consta que las hizo un valiente artífice, que fué Francisco Villalpando, vecino de Valladolid. Después de haber hecho otras obras de la misma clase, obligóse Villalpando á forrar de bronce las puertas de los Leones, por precio de 6.000 ducados, junto con su hermano Rui Díaz del Corral. Trabajaron

(1) La madera de estas puertas, llena de bajorrelieves, que representan hombres peleando á caballo y otros mil caprichos, la entallaron en 1541 Diego de Velasco, Miguel y Diego Copín, padre é hijo; Aleas, Vasco de Troya, Levín y Juan de Cantala.

juntos hasta el año de 1561, en que debió de morir Villalpando, y continuó la obra Rui Díaz hasta su conclusión, que fué en 1564, haciendo al mismo tiempo la reja de bronce y hierro que circuye el altar de Nuestra Señora del coro. En una y otra obra se ven las armas de D. Gómez Tello Girón, gobernador del Arzobispado, y de D. García Manrique de Lara, obrero, y fueron doradas por Juan López, platero.

Fol. 57. Núm. 18.—«La pared del crucero.» Esta escultura y ornatos se hicieron en 1539; la escultura, por maese Diego Copín, imaginario, y los adornos por Bernardino Bonifacio, Melchor de Salmerón, Aleas, Guillén, Xamete y Esteban; los escudos de armas del Cardenal Tabera los hizo Diego de Velasco, y la medalla grande, en que se representa la coronación de la Virgen, Gregorio de Vigarny, hermano de Phelipe de Vigarny, llamado Borgoña. En la pared que está enfrente, á la otra parte del crucero, y es la del Reloj, hay también escultura y adornos; éstos son de dicho maese Copín, Diego de Velasco y Juan de Tobar, y las dos figuras pintadas en los intercolumnios son de Francisco Comontes, y todo se hizo en 1536. Debajo hay una medalla circular, en que de medio relieve, se representa Santa Leocadia saliendo del sepulcro, obra de dicho Gregorio de Vigarny, que la empezó en 1542; y los dos Profetas, que están en dos óvalos, son de Bautista Vázquez, de quien es también la estatua del Angel para el misterio de la Anunciación; y la de Nuestra Señora es de Nicolás de Vergara, el viejo, que las hicieron en 1556. Son figuras enteras, del tamaño del natural y están sobre la puerta. Los tableros de éstas están entallados á modo de las de Leones, que están á el otro lado del crucero; los hizo D. Raimundo Capuz, escultor, vecino de Madrid, desde el año de 1612 hasta el de 1612; tasáronle Ignacio Alonso y Diego Rodríguez de Luna, escultores, en 17.840 reales. En ambas fachadas se ven las armas del Cardenal Tabera y las de D. Diego López de Ayala, obrero (1).

(1) D. Diego López de Ayala, canónigo y vicario de coro de Toledo, es digno de honrosa memória por las insignes obras que se hicieron siendo

Fol. 57. Núm. 19 y siguientes.—Puede añadirse, si pareciese, que en 1535 fueron llamados para hacer la sillería, Diego de Siloe, residente en Granada; Juan Picardo, vecino de Peñafiel; Phelipe Vigarny (2) ó Borgoña, y Alonso Berruguete, que estaba en Valladolid, y que, escogidos los dos últimos, se obligaron, en 1.° de enero de 1539, á hacer 70 sillas, 35 cada uno, y además la arzobispal Felipe Vigarny. Habiendo muerto éste, se encargó Berruguete en 1543 de hacer èn Valladolid dicha silla del Prelado, y luego vino á Toledo á entender en la transfiguración del Señor, que dió concluída en 1548, y fué tasada por maestre Jerónimo, vecino de Murcia, y últimamente por Pedro Machuca, maestro de las obras de la Alhambra de Granada. En ambos órdenes de sillas están las armas del Cardenal Tavera; pero en la arzobispal se ven las del Cardenal Silíceo.

Que la medalla de mármol que está en el respaldo de la silla del Prelado, y representa á Nuestra Señora poniendo la casulla á San Ildefonso, la hizo Gregorio de Vigarny, hermano del maestro Phelipe.

---

obrero, en el dilatado tiempo de cuarenta años que tuvo este encargo, desde la vacante del Cardenal Cisneros, y en los pontificados de los Cardenales Fonseca, Tabera y Silíceo. Las principales fueron la custodia grande, la portada de la capilla de la Torre, los adornos interiores de las puertas de Leones y del Reloj, la sillería del coro, las rejas del mismo y de la capilla mayor, los púlpitos, las vidrieras mejor pintadas y los libros iluminados primorosamente. En todas ellas y en otras muchas partes están los escudos de sus armas, que son dos lobos negros en campo de plata con orla de aspas doradas.

Fué hombre erudito y tradujo la *Arcádia*, de Jacobo Sanázaro, no mal arreada, así de estilo y primor, como de propiedad de hablar, no sólo castellana, mas toledana y de cortés caballero. Fué nombrado canónigo por el Cardenal Cisneros, en 24 de septiembre de 1506, y vicario de coro en 1509; obrero desde 1.° de mayo de 1518 y, con alguna suspensión en tiempo del Cardenal Croy, continuó el encargo hasta 1557. Murió de avanzada edad en viernes 29 de noviembre de 1560, y está enterrado en el Carmen Calzado, en el sepulcro de los Ayalas.

(2) Hay firmas de éste que dicen: Philippus Vigarny,

Que el alabastro para esta obra se sacó en Cogolludo, y el mármol, de la cantera de Espeja.

Que las sillas bajas, en que se representa la conquista de Granada, las había hecho en 1595 maestre Rodrigo, y por 12 de ellas se le dieron 187.810 maravedís.

Que los dos facistoles ó atriles, que hay á cada lado del coro, corrieron á cargo de Nicolás de Vergara, el viejo (1), pintor y escultor de la Iglesia, quien se valió para esta obra de su hijo Nicolás de Vergara (2), que después fué maestro mayor de la misma, y se concluyó desde 1571 hasta 1574 (3); en uno y otro se ven las armas de D. Sancho Busto de Villegas, gobernador del Arzobispado, y del señor D. García de Loaysa, que era entonces obrero.

Fol. 59. Núm 21. — «En medio del coro hay otro atril», etc. Póngase por nota:

Este atril se trajo, según un asiento, en el año de 1425, de tierra del Espada (4), que es cerca de Alimanya la Alta, por medio de Lope de Indarda, de Alimania, mercader, vecino de la villa de Valladolid, por encargo de Gusquin, mercader de Toledo, á razón y por precio de 28 maravedís cada libra de latón, y habiendo pesado catorce quintales y medio, se le pagaron, en 26 de agosto de dicho año, 40.600 maravedís.

---

(1) Nicolás de Vergara, el viejo, sirvió en estos empleos á la Iglesia por espacio de treinta y dos años, desde 1542 hasta 11 de agosto de 1574; fué muy estimado por su habilidad y honradez, y tuvo el gusto de ver las grandes obras de su hijo.

(2) Éste puso su firma en los facistoles, y durante esta obra, esto es, en 1573, fué nombrado escultor de la Iglesia, aunque vivía su padre.

(3) Tasaron estos facistoles Francisco Merino y Marcos Hernández, por parte de la Iglesia, y Juan Bautista Portiguiani, florentín, por Vergara; en discordia los tasó Pompeyo Leoni, que dijo valía el trabajo más de dos mil ducados.

(4) No es fácil acertar qué país sea este del Espada, si no es el de Spà, que está en Alemania y se ha hecho famoso por sus aguas minerales.

Fol. 61 Núm. 24.—Memoria sepulcral que se puso al altar de la Descensión.

El retablo de esta capilla, que es de alabastro, y representa en una medalla de medio relieve, la Descensión de Nuestra Señora, con varias estatuitas, le hizo el mismo Felipe Borgoña, desde 1524 hasta 1527, por 185.160 maravedís, en que le tasaron Cobarrubias, Juan de Borgoña y Sebastián de Almonacid.

Fol. 63. Núm. 26.—Los cajones que hay en la antesala capitular de invierno no son obra de Berruguete, sino de Gregorio Pardo, escultor, á quien se empezó á pagar su importe en 1549, y en 6 de abril de 1551 se le acabó de satisfacer la cantidad de 10.450 reales y 11 maravedís, en que fué tasada la labor de manos, talla y ensamblaje.

Tampoco lo es la escultura de la puerta que sale al claustro por los pies de la Iglesia, pues consta que en 1565 se ajustó con Juan Manzano y Toribio Rodríguez, escultores, y que, en el de 68, empezó también á trabajar Pedro Martínez de Castañeda, que hizo lo principal, que es una medalla de medio relieve de la Presentación de Nuestra Señora, un Dios Padre y varios escudos; aunque otro escultor, llamado Juan Baptista, hizo en 1569 las estatuas de la Fé y Caridad, y Andrés Hernández hizo los candeleros del remate; las estatuas y medallas son de piedra blanca y lo demás de la de Tamajón, y tiene los escudos de D. Gómez Tello Girón, Gobernador del Arzobispado, y del Sr. D. García de Loaysa, obrero.

Fol. 63. Núm. 27.—«Las rejas del coro, las de la capilla mayor y los dos púlpitos», etc. Estas obras son de dos artífices. En el año de 1540, en que se determinó hacerlas, vinieron varios profesores á ofrecer su habilidad. Francisco de Villalpando, vecino de Valladolid, Cristóbal Andino, que lo era de Burgos, maestro Domingo Céspedes y su yerno Fernando Brabo, naturales de Toledo. Concurrieron á Madrid y presentaron muestras que, vistas por Alonso Cobarrubias, el señor Cardenal Tavera encargó la del coro á maestre Domingo, y la de la capilla mayor á Villalpando; el primero hizo su obligación en 1541 y el segundo en el

año siguiente, y ambos las dieron concluídas en 1548. Villalpando se obligó á dorar y platear á fuego dichas rejas, y también tomó á su cargo hacer los dos púlpitos, en los cuales no hay pilastras, sino columnas, que rematan en figuras como de sátiros. En todas estas obras se ven las armas del Cardenal Siliceo y del obrero D. Diego López de Ayala.

Fol. 64. Núm. 28.—Sólo puede añadirse que Pedro Gumiel no fué maestro mayor (1) de esta Iglesia, sino de su Arzobispo el Sr. Jiménez de Cisneros, que le tenía empleado en la obra del Colegio mayor de Alcalá, y le nombró para que dirigiese la arquitectura de éste, así como eligió á maestre Felipe Vigarny, ó Borgoña, para la escultura. Uno y otro vinieron varias veces á Toledo, aquél desde Alcalá y éste desde Burgos, á este efecto; que Felipe Vigarny hizo cuatro historias para dicho retablo en 1502; que la pintura de él, que ajustaron Juan de Borgoña, como principal, Fernando del Rincón y los demás que se nombran, fué el encarnar las figuras; y que la custodia, que hicieron Francisco de Aranda y lo demás, es un adorno muy menudo y calado que hay en el retablo y corresponde al sitio donde está reservado el Santísimo.

Es cierto que con este motivo concurrieron á Toledo varios profesores extranjeros, y se sabe que muchos se quedaron en Toledo, é hicieron después varias obras de pintura, escultura, y otras artes, pues Francisco de Amberes, flamenco, pintó los cuadros del retablo de San Eugenio; Bernardino de Bruselas, entallador, trabajó en la capilla de Reyes nuevos; Pedro Francés, en la portada de la Torre; Juan Francés hizo la reja del antiguo Sagrario, y maestro Xaques bordaba de imaginería por aquel tiempo.

Fol. 67. Núm. 30.—«Los Reyes que en ella están enterrados, cuyas urnas», etc.

Habiéndose resuelto pasar á otra capilla la de señores Reyes viejos, que estaba en el sitio que ocupan hoy el presbíte-

(1) El maestro mayor era Enríque Egas, hijo de Anequín.

rio y la capilla del Sepulcro que está debajo, se hicieron los arcos y urnas para colocar los huesos de aquellos soberanos. Empezáronse á hacer en 1507, y así los bultos de los Reyes y estatuas, como todo el adorno, lo hizo maestre Copín de Holanda, á quien se acabó de pagar su trabajo en 29 de diciembre de 1509.

Fol. 79. Núm. 18.—«Es muy extraño», etc.

Antes de hacer relación de la obra del Sagrario, tiempo en que se hizo, arquitecto que la delinió y Prelados que la mandaron hacer, es necesario advertir, que cuando el Dr. Pisa dice que el nuevo Sagrario se empezó el año de 1595, habla de lo que en Toledo se llama Sagrario, cuyo nombre comprende la sacristía mayor y piezas adyacentes, la capilla de Nuestra Señora, su antecapilla, casa y patio del Tesoro y el Relicario.

Esto supuesto, aunque se pensó desde el año 1578 en hacer un nuevo Sagrario, y de orden del Sr. García de Loaysa, obrero, hizo las trazas Nicolás de Vergara (1), maestro mayor de la Iglesia, no se tomó con calor hasta el año de 1592, en que se trató con los Hermanos del Hospital del Rey, edificio contiguo y arrimado á la sazón, por aquella parte, á la calle que confinaba con el antiguo Sagrario, el cual estaba reducido al sitio que hoy ocupa la capilla de Nuestra Señora. Pasaron comisarios del Cabildo á informar al Cardenal Quiroga, llevando consigo á Nicolás de Vergara, que presentó las trazas; y reconocido todo el orden del Cardenal por el Deán, obrero, tesorero y por Juan Bautista Monegro (2), maestro de obras del Alcázar, volvió Vergara á informar al Prelado, quien dió decreto y licencia formal, en 13 de Julio, para que se hiciese la obra; é inmediatamente se participó esta noticia el Sr. García de Loaysa, maestro del Príncipe, para que lo pusiese en noticia del Rey Felipe II, á quien también se es-

(1) Nicolás de Vergara, el mozo, fué nombrado maestro mayor en 1.° de setiembre de 1576, y murió en 11 de diciembre de 1606.

(2) Juan Bautista Monegro fué nombrado maestro mayor y escultor de la Iglesia en 29 de diciembre de 1606, y murió en 8 de febrero de 1621.

cribió en 25 del mismo mes de julio, y con deseo que manifestó de ver todas las plantas, perfiles y monteas pasó Nicolás de Vergara á Valladolid por el mes de diciembre.

En el año siguiente se compraron y derribaron las casas necesarias, y en el de 1595 se abrieron los cimientos, y en 23 de junio se puso la primera piedra, como dice el Dr. Pisa.

Siguió la obra sin intermisión, y sin llegar al Relicario ó Sagrario antiguo, hasta que en 12 de noviembre de 1604 pidió el Cardenal D. Bernardo Sandoval y Roxas este sitio para su enterramiento, y concedido en el siguiente, libró 30.000 ducados paar empezar la obra de la capilla de Nuestra Señora.

Empezóse, en efecto, y sin haber cesado la restante obra del Sagrario, continuó toda bajo la dirección de Nicolás de Vergara hasta su fallecimiento, que sucedió á 11 de diciembre de 1606.

Fué nombrado en su lugar Juan Bautista Monegro, que la prosiguió, y en el año siguiente de 1607 encargó todos los escudos de armas (1) que se habían de poner en ella á los escultores Agustín Menaite, Francisco de Villafañe, Juan Ruiz de Castañeda y Giraldo de Merlo; y el pulimento y asiento de los mármoles, á Bartolomé Abril y Juan Baptista Semetria, italianos, vecinos de Valencia; las rejas de puertas y ventanas, á Luis de Peñafiel, Francisco de Silva, ingeniero, y Bartolomé Rodríguez, que labró las principales y mayores de la capilla; y también se dió providencia de hacer los adornos de bronce, que se encargaron á Alejandro Bracho, platero romano, y á Francisco Sánchez, que lo era en Toledo, y los doró á fuego Andrés de Salinas, platero, también de Toledo, cuyo trabajo duró hasta el año de 1616, en cuyo tiempo acabó Juan de Inarra la puerta principal de la sacristía, y Juan Fernández, escultor, las dos estatuas de San Pedro y San Pablo, figuras de más del natural que existen en la capilla.

---

(1) Los hay del Cardenal Sandoval y Roxas y del obrero D. Juan Bautista Garay.

Por este tiempo la pintaron al fresco Vicencio Carducho y Eugenio Caxés, y se les dieron 6.500 ducados.

Toda la obra de nogal para el Sagrario, se encargó á Toribio González, escultor, que después de Monegro fué maestro mayor interino, y la escultura que está sobre la puerta de la antesacristía la hizo otro llamado Juan Fernández (1). De estos dos profesores y de Alonso de Encinas, que hizo el bello claustro de la Merced, se valió Monegro para la capilla del Sagrario.

Desde este tiempo siguió con lentitud la restante obra del Ochavo y del Vestuario, hasta el año de 1624, en que se suspendió por algún tiempo.

En 1628 se suscitó la duda de si el Ochavo había de continuarse con arreglo al diseño de Nicolás de Vergara, ó á los que habían hecho Monegro y Jorge Manuel Theotocópuli (2), maestro mayor que era entonces, y consultados Juan Gómez de Mora y el Marqués Crescenci, determinó el Gobernador, Cardenal Zapata, que se prosiguiese el pensamiento de Vergara, bajando un cuerpo de los que había ideado, y se volvió á continuar; y suscitadas nuevas dudas por Lorenzo Fernández de Salazar (que sucedió á Theotocópuli, en 16 de agosto de 1631), trajo de Madrid á Pedro de la Torre (3), que hizo otra traza, y volvió al año siguiente, acompañado del hermano Francisco Bautista, de la Compañía de Jesús, y de resultas continuó la obra hasta últimos de 1643, en que volvió á parar y se cubrió con un tejado provisional.

En este año, á 13 de agosto, fué nombrado maestro mayor Felipe Lázaro de Goyti, por oposición, á que concurrieron los arquitectos Juan de la Peña, Alonso Cano, Juan de Gandía y Juan

(1) En 9 de marzo de 1627 fué nombrado aparejador Juan Fernández, expresándose en el título que era escultor y arquitecto.

(2) Jorge Manuel Theotocópuli, hijo de Dominico Greco, fué nombrado maestro mayor y escultor de la Iglesia en 10 de marzo de 1525 y murió en 29 de marzo de 1631.

(3) En un asiento se dice que este Pedro de la Torre era escultor y que hizo el retablo del Buen Suceso.

de la Pedrosa; y en el de 1647 se tomó nuevamente con calor la obra del Ochavo, volviendo á esta ciudad el hermano Francisco Bautista, Pedro de la Torre y Juan de la Torre, de que resultó obligarse á hacerla Juan de la Pedrosa, y por su muerte Pedro de la Torre; pero no obstante esto, en 1650, hubo nuevos reconocimientos y pareceres del arquitecto Alonso Cano y Juan de Aranda Salazar, que lo era de la Catedral de Jaén, de que resultó hacer Junta el Cardenal Moscoso en su presencia, compuesta de José de Villarreal (1) y Alonso Carbonel y de Felipe Lázaro de Goyti (2), en cuya consecuencia se concluyó enteramente, poniéndose la bola y cruz en 24 de abril de 1653.

A principios de 1656 se puso á cargo de Bartolomé de Sombigo y Salcedo el revestir de mármoles el interior de esta capilla, que duró hasta agosto de 1671, en que fué nombrado maestro mayor (3), y después entendió en el enlosado de mármoles de la capilla de Nuestra Señora, en las cuatro portadas del Vestuario y demás adornos, que se consideraron necesarios para efectuar la solemne traslación de las reliquias, que se ejecutó en 1673.

La pintura al fresco en dicha capilla del Ochavo la empezaron Francisco Rici y Juan Carreño, en 1665, y la concluyeron en 1670, por precio de 6.500 ducados; pero en este tiempo pintaron los mismos profesores el camarín de Nuestra Señora del Sagrario, pues en 24 de mayo de 1667 se les entregaron 4.500 ducados por esta obra.

El techo de la pieza, que llaman el Vestuario, le pintaron al fresco Claudio Coello y José Donoso, en 1673 y 1674, con lo que

---

(1) De este José de Villarreal habla Palomino en la vida de Diego Velázquez, como que era ayuda de la Furriera, maestro mayor de las obras reales, y sirvió de aposentador mayor por Velázquez, á la vuelta del viaje que hizo á Irún, sirviendo al Sr. Felipe IV, en 1660.

(2) Murió Felipe Lázaro de Goyti en 17 de agosto de 1653.

(3) Este profesor fué nombrado maestro mayor por jubilación de José Ortega, que había sucedido en 1657 á Cosme de Peñalacia, sucesor de Goyti; Sombigo murió en 14 de agosto de 1682.

quedó enteramente concluída toda la obra que se comprende bajo del nombre de Sagrario.

No parece que será desagradable dar aquí alguna noticia del Sagrario antiguo y de los profesores que trabajaron en él.

Se componía el Relicario de dos piezas: la primera era la capilla de Santa Marina, y la segunda, la llamada el Sagrario, donde estaban las reliquias y también la imagen de Nuestra Señora; esta pieza cogía todo lo que hoy es la capilla, pues ésta se levantó sobre las mismas murallas ó paredes del Sagrario antiguo, como se reconoce subiendo á la cúpula, y aún permanece un trozo antiguo, con escudo de armas del arzobispo D. Alfonso Carrillo.

Consta, pues, que los retablos donde estaban las reliquias los pintó, en 1418, Juan Alfon, pintor, vecino de Toledo, el que hizo otra igual obra en la antigua capilla de los Reyes nuevos.

Después pintó la bóveda del Sagrario Alfonso de Zayas, en 1494.

Las de las paredes del mismo se encargaron á maestre Antonio (1) y á Pedro Berruguete, natural de Paredes de Nava, en 1483; y habiéndose suspendido esta obra, hizo obligación formal el mismo Pedro Berruguete, en 17 de julio de 1488, de acabar de pintar todas las historias que faltaban debajo de la primera orden de historias pintadas, de su mano y de la de maestre Antonio, por precio de 75.000 maravedís de la moneda usual, y además de esto hay otra nota en el Cabildo, que dice que Pedro Berruguete, pintor, pintó el Sagrario de afqera (que era el Vestuario), y que se le dieron por ello 36.000 maravedís, en 17 de octubre de 1497.

Ya no debe quedar duda en que hubo un pintor llamado Pe-

---

(1) Quizá este maestro Antonio sería Antonio del Rincón, que, según Palomino, floreció por este tiempo, pues murió por los años de 1500, y lo persuade el haber pintado en compañía de Pedro Berruguete, como que serían uno y otro los mejores profesores que entonces había, pues esta Iglesia siempre ha buscado para sus obras los más acreditados.

dro Berruguete, que fué natural de Paredes de Nava y padre del célebre Alonso.

La portada de dicho Sagrario la hizo en 1483 Martín Bonifacio, y la reja de hierro para ella, maestre Juan Francés, en 1494.

La historia de la Esperanza, que pintó en un tablón Berruguete, y se le pagó en 9 de febrero de 1500, fué también para el Sagrario.

Últimamente, pintó el zaguán ó antecapilla del mismo Sagrario Iñigo de Comontes en 1529. Este pintor fué padre de Francisco Comontes, de quien hay varias obras en la Iglesia.

El motivo de haberse pensado en ensanchar el Sagrario fué que, habiendo llegado á Toledo el cuerpo de San Eugenio, en el año de 1565, no se halló sitio en el Relicario donde colocarle con la decencia correspondiente, y, por tanto, se depositó provisionalmente en la capilla del Sepulcro, que es debajo del presbiterio, en donde se pensó hacer un magnífico pedestal, en que colocar la urna, como en efecto se encargó á Pompeyo Leoni, milanés, en el año de 1571, y se obligó á hacerle de bronce y mármoles por precio de 1.500 ducados, y con obligación de darle concluído para el día de San Eugenio de 1572; pero estuvo tan lejos de cumplir este trato, que no llegó á empezar los bronces, y consta que, después de su fallecimiento, hubo pleito con su hija y heredera, y vino á parar en recogerse 19 piezas de mármol, grandes y pequeñas, perdiéndose el dinero que le había adelantado.

Por este motivo, y tratándose de traer también el cuerpo de Santa Leocadia, se empezó á pensar en hacer un nuevo Sagrario, capaz de contener estas reliquias.

Fol. 85. Núm. 55.—«Se ven en mármol», etc.

Los bultos de los reyes, que están tendidos en los nichos, se pasaron de la antigua capilla, cuando se hizo la traslación de ésta; pero las estatuas de los que están de rodillas las hizo en 1534 Jorge de Contreras.

Fol. 86. Núm. 56.—«Las esculturas de esta capilla.»

Habiendo dado el señor Emperador Carlos V su permiso para

que se trasladase á otro sitio la capilla de Reyes nuevos, que embarazaba y afeaba toda la Iglesia, por estar edificada en una de sus naves, junto á la puerta que por los pies de ella se sale al claustro, se destinó sitio competente donde hacer otra; y para este efecto, y que diesen la traza, fueron llamados Diego de Siloe, que vivía en Granada, y Alonso Covarrubias, residente en Guadalajara. Éste se encargó de hacer la capilla, y hechos los planes, pasó á Valladolid en enero de 1535 á enseñarlos al Emperador Carlos V. Aprobadas las trazas, y conseguido el permiso para mudar los entierros de los reyes, encargó toda la cantería á Álvaro Monegro (que pudo ser padre de Juan Bautista) y los adornos, á Diego Egas y Melchor de Salmerón, entalladores. Para el retablo mayor, que hoy existe, se pidió una traza á maestro Felipe Vigarny, y se encargó su ejecución á Francisco Comontes, pintor, que le dió concluído en 1533, habiéndole tasado Juan de Borgoña y Pedro Egas, y las rejas de hierro, á maestro Domingo Céspedes, que la concluyó en dicho año.

Esta fué la primera obra que hizo Cobarrubias en Toledo, y de resultas fué nombrado maestro mayor de la Iglesia por el Cardenal Tavera, en Dueñas, á 15 de octubre de 1534 (1).

Fol. 89. Núm. 58.—«Esta capilla ha adquirido nuevos adornos.»

Debe advertirse que no hay retablo alguno de San Bartolomé, sino de Santiago, y que de los nuevos retablicos, dos están en la capilla y tres en la antecapilla.

Fol. 91. Núm. 60.—«Las más de las ventanas», etc.

En prueba de los diferentes tiempos en que se han pintado las vidrieras, se puede hacer uso de los asientos siguientes:

Las vidrieras más antiguas, de cuyo autor hay noticia, son las de la cabeza de la Iglesia, empezando desde el espejo que está encima del reloj, hasta el que hay al lado opuesto sobre el órgano; empezó á pintarlas, en 1418, maestre Dolfín, pintor de vi-

(1) Alonso Covarrubias fué jubilado de este oficio en 1565, y se sabe que vivía aún en 1570. Dejó una curiosa relación de lo que se hizo en la santa Iglesia bajo su dirección, siendo maestro mayor. Véase en el núm. 37.

drieras, y se le dieron en aquel año para este fin 7.725 maravedís de la moneda nueva, que componen (así dice el asiento) 150 florines de oro del cuño de Aragón, á razón de 51 maravedís y cinco dineros, por cada florín.

Continuó su trabajo el mismo Dolfín, hasta 1425, en que falleció, y por su muerte siguió trabajando maestre Luis, que concluyó todo aquel orden de vidrieras en el año de 1429, en que, ajustada la cuenta, se le pagaron, á 21 de abril, 600 florines del cuño de Aragón.

En 1459 pintaron otras vidrieras maestre Pablo y Cristóbal, alemanes, con Pedro Francés.

En 1493 siguió la obra de pintar las vidrieras, desde el reloj hasta el coro del Deán, Pedro Bonifacio, y se le dieron 193.450 maravedís, cantidad que en aquel tiempo prueba que fué mucho el trabajo que hizo.

En 1503 pintó Vasco de Troya la vidriera de la capilla de don Luis de Silva.

En 1509 las pintaba Alejo Jiménez, clérigo, y desde 1510 pintó Gonzalo de Córdoba las de la nave intermedia, empezando desde junto á la puerta de Escribanos, en que se figura la creación de nuestros primeros padres, y siguen con muchos pasajes cronológicamente del Antiguo Testamento, y no se puede dudar que son las mejores que hay en la Iglesia.

En 1513 hizo la de la capilla Muzárabe Juan de Cuesta, que tenía á su cargo reparar la pintura de las demás de la Iglesia.

En 1522 pintó otras varias maestre Juan Campes, y en los siguientes, Alberto de Olanda.

En 1534 pintó las de la capilla de Reyes nuevos y la de la puerta del Perdón, Juan de Ortega.

Ultimamente, desde 1542, se pusieron las vidrieras al cuidado de Nicolás de Vergara, el viejo, escultor y pintor de la Iglesia, hasta el de 1574, en que murió. Consta que pintó algunas, y siguieron sus hijos Nicolás y Juan, hasta el año de 1580.

Fol. 91. Núm. 61.—«En las paredes de la sala Capitular de invierno», etc.

El haber florecido en el siglo XV el pintor Pedro Berruguete, padre del célebre Alfonso Berruguete, y constando en los libros de la Obra y fábrica, en los del Cabildo y en otros papeles, como queda dicho, y que pintó en el Sagrario antiguo y en el claustro, fué motivo para aplicarle también la pintura al fresco de la sala Capitular, pero no es así, sino que la pintó Juan de Borgoña, entrado ya el siglo XVI, á tiempo en que, probablemente, había ya muerto Pedro Berruguete, pues no se hace mención de éste en los libros después del año de 1500.

Por este tiempo mandó hacer el Cardenal Cisneros la sala Capitular que hay en el día, y colocó en la antigua la capilla Muzárabe que fundó, concluída la sala Capitular, en 1504. Consta que en este año hizo el arco para darla entrada Antonio Gutiérrez, y que ajustó hacerel artesonado Francisco de Lara, que le concluyó en 1508.

En este último año se encargó la pintura de dicha sala á Juan de Borgoña, y se le pagó el viaje que hizo á informar al Cardenal de la pintura que había de hacer en el Cabildo, y en el mismo empezó á pintarle al fresco, lo que continuó hasta el de 1511, que concluyó las 15 historias ó compartimientos, que consta se le pagaron á 11.000 maravedís cada una, en 8 de noviembre.

En dicho año de 1508 pintaron Diego López, Luis de Medina y Alonso Sánchez el artesonado ó techo de la misma sala del Cabildo, y Juan de Borgoña tasó cada artesón en seis ducados, y en 1.° de octubre se le pagaron 56 artesones enteros, y siguieron pintando los de los rincones.

En el año siguiente pintaron los mismos profesores el friso, cornisa ó arrocave (como entonces decían) alrededor de dicha sala, que también tasó Borgoña, en 1.400 maravedís cada vara, y siendo en todas 51 $^1/_4$, importó 71.750 maravedís.

Los escudos de armas que hay en el friso y sobre la puerta, con sus adornos, los tallaron Juan de Bruselas, Francisco de Amberes y Lorenzo Gurricio, en 1507 y siguientes, y los tasaron Francisco de Godios, maestre Egas, Bernardino Bonifacio y Villoldo, pintor.

El adorno de dicha puerta, que es de yesería muy fuerte y de labor menuda, le hizo en 1510 maestre Pablo, y las puertas, que están muy bien talladas, Bernardino Bonifacio, habiendo dado dibujos para los adornos maestre Marcos.

La silla del Prelado en dicha sala, que tiene el mismo género de adornos, la hizo Copín, y el mismo hizo las tres estatuas que están sobre la primera puerta de la antesala.

Esta antesala la pintaron también al fresco Luis de Medina y sus compañeros, en 1510, por la cantidad de 49.366 maravedís, según tasación que hizo el pintor Juan de Borgoña.

Uno de los cuadros ó historias de la sala Capitular, que es el que representa la Asunción de Nuestra Señora, padeció algo y se encargó á Blas de Prado (1) el repararle, lo que ejecutó en 1586; pero en el siglo siguiente hizo lo mismo, en 1646, Francisco de Aguirre, pintor, vecino de Madrid, á quien con este motivo se encargó que, bajo el cuidado y dirección del maestro mayor Felipe Lázaro de Goyti, aderezase toda la demás pintura, como lo ejecutó (2).

Fól. 92. Núm. 62.—«Hay también en esta sala Capitular una serie», etc.

No solamente pintó Juan de Borgña al fresco los retratos de los Arzobispos, hasta el Cardenal Jiménez inclusive, sino también al óleo los de los Cardenales Croy y Fonseca; aquél se le pagó en 17 de abril de 1522 y éste en 27 de junio de 1526.

Los dos siguientes, que son los de Tavera y Silíceo, los pintó Francisco Comontes, el primero en 1545 y el segundo en 1547, cada uno por 6.375 maravedís; el de D. Bartolomé Carranza lo pintó Luis de Carbajal en 1578; el del Cardenal Quiroga, Luis de

(1) En 1591 hizo también Blas de Prado los escudos y letreros de los Arzobispos; era segundo pintor de esta santa Iglesia, siendo el primero Luis de Velasco; y en 1593 sólo se pagó á Blas de Prado su salario, hasta el tercio fin de abril, por estar fuera del reino, en lo que se manifiesta cuán descaminado anduvo Palomino, que dice murió en el de 1557.

(2) Véase el núm. 38.

Velasco en 1594; el del señor Archiduque Alberto, Cristóbal de Velasco (1) en 1598; el de D. García de Loaysa, el pintor de la Iglesia Luís de Velasco en 1599; el del Cardenal D. Bernardo Sandoval, Luis Tristán en 1619; el del señor Infante D. Fernando, Francisco de Aguirre en 1646; el del Cardenal Borja, sólo se sabe haberse pintado en Madrid en 1646, y el del Cardenal Moscoso, Francisco Rizi en 1666.

Folio 95. Núm. 66.—«En la antesacristía.»

La Crucifixión de San Pedro y la de San Andrés las pintaron Eugenio Caxés y Vicencio Carducho en 1615.

Fol. 96.—«Uno de los mejores cuadros que pintó Dominico Greco», etc.

Le empezó á pintar en 1577, y le acabó, junto con el ornato ó retablo que hizo para él, en 1587. Por la pintura se le dieron 119.000 maravedís, y por el ornato, 200.600, según la tasación que hicieron Esteban Jordán, vecino de Valladolid, escultor de Su Majestad, nombrado por parte de Dominico, Diego de Aguilera y Sebastián Hernández, tasadores que nombró la Fábrica.

En la visita que hizo el Cardenal Sandoval y Rojas, año de 1601, cuando aún subsistía el Relicario antiguo, se habla de este cuadro en los términos siguientes: «Un retablo grande que hizo Dominico Greco, de pincel, que es quando quisieron poner á Nuestro Señor en la cruz, que tiene muchas figuras pintadas en lienzo, sentado sobre una tabla, con guarniciones de pilastras, basas, capiteles y frontispicio, todo dorado, y en el banco unas figuras de talla, también doradas, que son quando Nuestra Señora echó la casulla á San Ildefonso.»

Este retablo ú ornato, ó se quitó cuando se hizo el nuevo Sagrario, ó cuando se puso el de mal gusto que hoy tiene.»

Fol. 98. Núm. 66.—«Un cuadro de gran tamaño y de lo más bien pintado, de Pedro Orrente.»

En 1611 se encargó á Juan Bautista Mayno, pintor, un cuadro

(1) Aunque este profesor no estaba en Toledo cuando hizo este retrato, se ha averiguado que fué hijo de Luis de Velasco.

de la historia de San Ildefonso, en lienzo, de 13 á 14 pies de largo, para la sacristía nueva. No se sabe el motivo de no haberlo puesto en ejecución; se presume que el Prelado tuviese encargado éste á Pedro Orrente; y consta, que mandó expresamente que se comprase, y se le dieron por él 1.500 reales, en 4 de noviembre de 1617.

En el mismo núm. 66.—El cuadro de Rizi, cuyo asunto es el santo Rey D. Fernando, á quien el Arzobispo D. Rodrigo presenta los planes de la Iglesia, le pintó con motivo de la beatificación de San Fernando, en 1671, con otros lienzos, que también pintó para el arco que se hizo en la puerta del Perdón; y también hizo entonces Virgilio Faneli la estatua de plata del mismo santo que está en el Relicario.

Fol. 104. Núm. 77.—«Hay una pintura original, cuya significación no he acabado de entender, parece un santo Obispo», etcétera.

Esta tabla siempre se ha entendido en Toledo que representa á San Nicasio, obispo, con quien se tuvo antiguamente mucha devoción en esta ciudad, y en cuanto al profesor que la hizo y tiempo en que se pintó, hay un asiento y partida que dice: «En postrero día del mes de abril de 1588, di cédula que diesen á Isaac del Helle, pintor, veinte y quatro mil y ciento y sesenta y dos maravedís que le pertenecieron de la pintura y dorado y madera del quadro del glorioso San Nicasio, que se tasó todo en 23.074 maravedís, y dánsele más 1.088 maravedís de la tasa y retasa que pagó por la Obra al oficial por ella nombrado.»

Fol. 106. Núm. 80.—«En las paredes del claustro hay pintados varios asuntos de la Pasión», etc.

Estas pinturas y cuadros estaban divididos al alto de las cornisas de los machones, de suerte que en cada claro había dos historias, y ó bien fuese por duplicarse el número de ellas ó porque los profesores de aquel tiempo hacían consistir su habilidad principalmente en la menudencia y conclusión de los países, árboles y hierbecillas y otras cosas, que sin duda consumían mu-

cho tiempo, lo cierto es, que concurrieron muchos profesores á pintar en este claustro.

En 1495 pintó Iñigo de Comontes la historia de Pilatos en el paño de la puerta, y al mismo tiempo trabajaba otro profesor llamado Martel.

En dicho año hizo Juan de Borgoña, pintor, otra historia, que fué la de la Visitación.

Al principio del mismo año, cuando el Cabildo determinó que se pintase el claustro, mandó que lo hiciese Berruguete, y consta, en efecto, que por una parte se le dieron 16.100 maravedís y por otra, 41.000 á cuenta de las historias que pintó en la claustra.

En el año de 1498 se pagó á Juan Becerril, Juan de Toledo, Diego López, Juan de Borgoña, Alonso Sánchez (1) y Luis de Medina, pintores, la pintura que hicieron en el claustro.

En 4 de enero de 1499 percibieron Juan de Borgoña y Albar Pérez de Villoldo, pintores, por una parte, 4.620 maravedís y, por otra, 2.120, por lo que trabajaron en la claustra, especialmente por la historia que pintaron en la escalera de ella.

Posteriormente, en 1546, renovó Francisco Comontes la imagen de Nuestra Señora, que antes había junto al postigo de la capilla de San Pedro, en el claustro; y pasados muchos años, esto es, en 1562, se pensó en renovar algunos cuadros, y se encargó á Francisco Comontes (2) y á Isaac del Helle, y en el siguiente se obligó Gaspar de Vecerra á hacer un cuadro; en el de 1564 se encargó á Nicolás de Vergara, el viejo, el de el Quebrantamiento de los Infiernos, cuyos diseños ó esquizos están en un papel en la oficina de la Obra; y en 4 de marzo del mismo se obligó dicho Comontes á pintar el de la Ascensión; pero no tuvo

---

(1) Estos tres fueron, sin duda, los que pintaron el teatro de la Universidad de Alcalá.

(2) Por este tiempo, era ya Francisco Comontes pintor de la Iglesia, pues fué nombrado tal en 1457, y lo fué hasta su muerte, acaecida en 10 de febrero del 65.

efecto este pensamiento á lo menos por parte de Vergara y de Luis de Velasco, que intentó tomar esta obra con más extensión; pero sí consta, que en 1611 pintó Juan Bautista Mayno en el cuadro de la Circuncisión.

Fol. 108. Núm. 81.—«Hay en un ángulo de este claustro un altar», etc.

El cuadro llamado de Nuestra Señora de Gracia, es muy antiguo en este paraje; á lo menos, en 1563 ya le compuso por maltratado, y pintó de nuevo las figuras de San Cosme y San Damián y las de San Felipe y Santiago, el pintor Francisco Comontes, y dice el asiento, que reparó la imagen de Nuestra Señora, con su encasamiento y silla y ornato de pintura y oro, expresiones que parecen convenir á un cuadro antiguo.

Sea lo que fuere de esto, lo muy particular del asunto es, que el cuadro que hoy existe y que sustituyó al antiguo, y el de la Encarnación, que hay sobre una puerta por donde se entra desde la Iglesia al claustro, los pintó un profesor de quien nadie ha hecho mención hasta ahora, aunque merecía haber sido colocado entre los célebres españoles del siglo XVI.

Éste fué Luis de Velasco (1), pintor de esta Iglesia, en la que dejó obras excelentes, aunque en corto número.

Está averiguado, pues, con la mayor evidencia, que Luis de Velasco pintó estos cuadros, y que se los encargó el Cardenal Quiroga; el de la Anunciación le empezó por noviembre de 1581, y los acabó todos en el de 1584, pues en 9 de enero del siguiente los tasaron Miguel Barroso, pintor, vecino de Consuegra, que vino á Toledo sólo á este efecto, y Hernando de Ávila (2), nombrado por el mismo Velasco; reguláronle los días que había empleado y su trabajo á 1.000 maravedís cada día.

Así consta de las tasaciones, libranza y recibo que, originales

(1) En este año de 1581 fué nombrado Luis de Velasco pintor de la Iglesia, y lo fué hasta 11 de marzo de 1606, en que murió.

(2) Hernando de Ávila fué pintor de la Iglesia, desde 10 de febrero de 1565 hasta 1581.

Centro de Estudios Históricos

y con algunas circunstancias curiosas, existen en la oficina de la Obra y Fábrica.

Allí se dice, que antes de asentar los tres cuadros, se emprimaron las paredes donde habían de arrimar, providencia excelente para preservarlos de la humedad, y también que el Cardenal Quiroga quiso ver en sus casas arzobispales dichos cuadros, y asimismo vió la tasación original, que asciende en todo á 419.788 maravedís.

El recibo de esta cantidad, que dió Luis de Velasco, está firmado en 22 de mayo de 1585, y es razón que se restituya á este profesor la gloria y fama que hasta ahora se ha llevado por este trabajo Blas de Prado (1), que en aquel año no era pintor de la Iglesia.

Fol. 111. Núm. 85.—«En la sala Capitular de verano hay varias tablas.»

Es voz constante en esta Iglesia, que estas seis tablas se hicieron para uno de los órganos antiguos; siendo esto así, y resultando de los libros que, en 10 de junio de 1550, se pagaron á Francisco Comontes, pintor de la Iglesia, las puertas y castillos del órgano, que entonces se hizo en el coro del Deán, es muy probable que sean de su mano; lo que también persuade la casta y estilo de ella, comparado con otras que ciertamente se sabe ser suyas.

Fol. 113. Núm. 88.—«La custodia principal que se saca en la festividad del Corpus», etc.

En el año de 1515, vino á Toledo Enrique de Arfe, platero de León, á tratar el hacer esta custodia, y en el de 1517 se dió dinero á su criado Hernán González para comprar plata, expresándose que había de costar cada marco 2.240 maravedís. No se sabe si se siguió alguno de los modelos que hicieron para ella maestre Copín y Juan de Borgoña; pero sí que la concluyó enteramente en 23 de abril de 1524; que pesó 661 marcos, 4 on-

(1) Fué Blas de Prado pintor de la Iglesia, desde 27 de julio de 1590 hasta fin de abril de 1593, en que se ausentó fuera del reino.

zas, 3 ochavas y 1 quinto (1); que al respecto de 2.318 maravedís el marco, importó 1.033.357 maravedís, según tasación de Hernando de Valles, ensayador de la casa de Moneda, Pedro Herreros y Manzanas, plateros.

Por entonces quedó en blanco toda la custodia, hasta que en 1594 se determinó dorarla al cuidado de Francisco Merino, excelente platero, y reparar la custodia de oro, que está dentro de la grande. Esta la doró casi toda, como hoy se ve, Diego de Valdibielso, y el repaso de la de oro, con algunas piezas que se echaron de nuevo, lo hizo otro platero de grande habilidad, llamado Julián Honrado; acabóla en 1599, que ajustó la cuenta con Juan Bautista Monegro, su albacea.

Con este motivo se añadió á la custodia grande un nuevo plinto ó suelo de plata, que se dejó en blanco, y en el que tenía se pusieron los escudos de armas de los Cardenales Jiménez, Quiroga y el Archiduque Alberto y los de la Iglesia, y en el nuevo, los de los canónigos que eran obreros en tiempo de estos prelados, con las inscripciones siguientes:

1.ª—F. Fr. Ximenez Card. Tolet. Hisp. Gub. Affr. debell. hanc SS. Corporis Xpi. custodiam fieri jussit et sede jam vacante perfecta est, operario Didaco Lopez Ayala, ann. Dñi. MD.XXIIII.

2.ª—Huic tempore jam deformatæ, Gasp. Quiroga Card. Tolet. Inquis. Gen. antiqus nitor et splendor restitutus est, Do. Fran. de Monsalbe et Ulloa Operarum Præff., anno Dni. MDXCIIII.

3.ª—Tandem Alberto Archi. Aust. Card. Tolet. Maximiliani filio, et fratre Rudulphi, Imper. Rom., ultimam manum accepit, eod. Do. Fran. de Monsalbe et Ulloa et mohii Prep., an. Dni. MDXCV.

Fol. 114. Núm. 91.—«En donde están guardadas las manillas, coronas», etc.

La corona rica de Nuestra Señora del Sagrario, que es de oro con diamantes, bálaxes, esmeraldas, rubíes y perlas, la hizo Her-

(1) El exceso de peso que ahora tiene consiste en el nuevo plinto que se echó después.

nando de Carrión, platero de Toledo, en 1556, y después se determinó hacerla imperial, cuya operación se encargó en 1574 á otro platero llamado Alejo de Montoya, que la concluyó en 1586. Tasaron Juan Domínguez y Diego de Abeo, plateros de Madrid, la hechura en 8.250 ducados, que se abonaron á Montoya, y con el oro, plata y dorado, subió el valor de este trabajo á 157.037 reales, y al mismo tiempo se mandó tasar el todo de esta pieza, contando lo que había hecho Hernando de Carrión, y ascendió su total valor á 214.511 reales y 21 maravedís.

Las manillas ó axorcas, que son de oro esmaltado, piedras preciosas y perlas, las hizo Julián Honrado, desde el año de 1582 hasta el de 1590; se había obligado á hacerlas por cierta cantidad, y habiendo sido tasadas por Hanz Belta, platero del Rey, Juan Tello de Moreta, Juan Domingo de Villanueva, Diego Abeo de Villandrando y Francisco de Reynalte, platero de sus Altezas, en mucho mayor precio, se le dieron por las hechuras 4.500 ducados, en lugar de los 5.900 de la tasación: todo su valor se reguló en 92.881 reales.

Fol. 115. Núm. 92.—«Las estatuas, urnas y relicarios», etc.

Los más principales y dignos de mención, por su hechura, son las dos urnas de plata, en que están los cuerpos de San Eugenio I. y Santa Leocadia.

El arca de San Eugenio la inventó Nicolás de Vergara, el viejo, y bajo su dirección la hizo Francisco Merino, pintor de Toledo, en 1569.

La de Santa Leocadia la hizo el mismo Francisco Merino, desde 1590 hasta 1592, por encargo de D. Juan Bautista Pérez y bajo los dibujos de Nicolás de Vergara, el mozo; la tasaron Marcos Hernández, platero de Alcalá, Francisco Díaz, Gregorio de Baroja y Tomás de Monsalbe.

Fol. 115. Núm. 93.—«El trono grande de plata sobre el cual está colocado», etc.

Se empezó á pensar en hacer un magnífico trono para la imagen de Nuestra Señora desde el año de 1646, en que hizo unas

trazas para él Juan de Pallarés, platero de Madrid; en 1654 presentó un modelo el arquitecto Pedro de la Torre, y en 1655 hizo otro D. Sebastián de Herrera (1), y en este mismo año se obligó Virgilio Faneli, florentino, á hacerle según el diseño elegido; pero añadiendo ó quitando lo que le pareciese.

En 1659 hizo nueva escritura, pero ni aun así cumplió lo que había ofrecido; por lo que en 1670 hizo otra escritura, en compañía de Juan Ortiz de Rebilla, platero de Madrid, con cuyo auxilio vino á concluirse en 1674, en que se pesó, y se halló tener 52 arrobas de plata y 16 arrobas y 10 libras de bronce; el valor de la plata se reguló en 577.060 reales; las hechuras en 572.000, que hace el total de 1.149.060 reales.

Hay en él los escudos de armas del Cardenal Moscoso y don Pedro López de Inarra, Prelado y obrero cuando se empezó, y del Cardenal Aragón y D. Gaspar de Rivadeneyra, que lo eran cuando se acabó.

Poco tiempo hace, que se dejó demolido este trozo, quitándole las ocho columnas salomónicas que tenía y sustituyendo otras estriadas, con que ha quedado mejor (2).

En el mismo número, folio 116.—«Otras muchas cosas se conservan», etc., «como que fueron gobernadas por los grandes artífices», etc.

Los más hábiles artífices que hubo en Toledo en el siglo XVI, é hicieron insignes obras de plata para el Relicario, además de las que quedan referidas, fueron Andrés Ordóñez, Hernando de Carrión, Diego de Valdivieso, Julián Honrado, Gregorio de Baroja y Francisco Merino.

En dicho número y folio.—«Lo mismo se ha de entender de las preciosas vestiduras sacerdotales, cuyos dibujos», etc.

Los bordadores ó imagineros de mejor gusto, que florecieron en Toledo, son Martín Ruiz, que trabajaba en el año de 1500.

---

(1) Creo que este modelo es el que está hoy en uno de los retablos de la Sacristía mayor.

(2) Murió Faneli en 18 de enero de 1678.

Marcos de Cobarrubias (1), Juan de Talavera, Alonso Hernández, Hernando de la Rica y Pedro de Burgos en 1514, los cuales bordaron el ornamento rico del Cardenal Cisneros, y en 1526 Esteban Alonso, que hizo el del Cardenal Fonseca, que es lo mejor que hay en esta Iglesia de imaginería.

Fol. 117. Núm. 94.—«La capilla Muzárabe», etc.

Se puede decir que las antiguas pinturas del retablo son de Francisco de Amberes, Juan de Borgoña y Villoldo, que las pintaron desde 1508 hasta el de 1510. Que la conquista de Orán la hizo al fresco en 1514 el mismo Juan de Borgoña, y la tasó Pedro de Gumiel, veedor de las obras del Reverendísimo Cardenal Cisneros; que el cuerpo de luces de la media naranja, en que están las armas de este Prelado, le hizo en 1519 el maestro Enrique Egas, y sobre él fundó la cúpula y linterna el maestro mayor Jorge Manuel Theotocópuli, hijo de Dominico Greco, en 1626 y siguientes, hasta el de 1631 en que se acabó, contra el parecer de otros arquitectos, y especialmente de Fray Alberto (2) de la Madre de Dios, carmelita descalzo, que opinaban no poderse hacer; pero sostenido Theotocópuli con el dictamen del marqués Juan Bautista Crescencio, la llevó á efecto. En esta hermosa y magnífica cúpula están los escudos de armas del Infante D. Fernando, del Cardenal D. Antonio Zapata, Gobernador del Arzobispado, y del obrero D. Horacio Doria.

En el mismo número y folio.—«En el hueco de la torre hay una capillita con altares y pinturas», etc.

La portada de esta capilla de la Torre fué la segunda obra que hizo Alonso Cobarrubias en esta Iglesia. La empezó en enero de 1537, y trabajaron en ella los entalladores Juan de Arévalo, Martín de Inarra, Leonardo Aleas, Melchor Salmerón, Juan de Cantala, Pedro de Salamanca, Arteaga, Pedro Francés, Jametc, Gui-

(1) Marcos de Cobarrubias fué muchos años bordador de la Iglesia; hizo obras excelentes en esta línea. Pudo ser padre de Alonso Cobarrubias.

(2) Este Fray Alberto tomó el asunto con mucho calor, y son dignos de leerse los papeles que puso Theotocópuli.

Hén, Gregorio Vigarny, Luis de Borgoña y Pierres; porque toda ella está llena de festones, niños, figurillas y animalejos de gran capricho.

Vigarny hizo las columnas con sus capiteles y las seis estatuitas de piedra de Regachuelo; Juan de Arévalo, Inarra y Aleas, los escudos de armas, y Jamete, los remates ó candelabros; se ven en ella los escudos de armas imperiales, los del Cardenal Tavera y los del obrero D. Diego López de Ayala. Encima de la portada hay un nicho con dos estatuas del tamaño del natural, que representan á Cristo abrazado con la cruz y San Pedro arrodillado; son de barro cocido, y las hizo maestre Olarte en 1523.

Destinándose esta capilla para decir misa los canónigos, se erigieron tres altares: el mayor consta de dos columnas corintias, estriadas, sobre un basamento adornado de bajos relieves; el de en medio representa la cena de Cristo, y en los demás está figurada la oración del Huerto, la entrada en Jerusalén, los azotes y otros misterios. Hizo este retablo, en 1560, Bautista Vázquez; el crucifijo, de escultura, del tamaño natural, es de Nicolás Vergara, el viejo, y Nuestra Señora y San Juan, pintados á los lados, de Francisco Comontes, quien doró y pintó también todo el retablo en 1562. En los tercios de las columnas, hay dos mancebos que sostienen escudos de las armas del Gobernador D. Gómez Tello Giron, y también los hay de D. García Manrique de Lara, obrero.

Los dos retablos colaterales, son compuestos, como el mayor; el de San Bartolomé le hizo Bautista Vázquez, en 1559, y la tabla del santo y un cuadro de Nuestra Señora, que está encima, son de Francisco Comontes, que las pintó con gran esmero y prolijidad; hizo también el dorado, estofado y encarnaciones; el otro, dedicado á San Juan Bautista es obra de Pedro Martínez de Castañeda, en 1565, y la tabla del santo, con otra de la Adoración de los Reyes, las pintó Hernando de Avila, y se le pagaron, según tasación de Nicolás de Vergara, en 4 de mayo de 1568, en cuyo año doró y estofó este retablo Isaac del Helle.

En el mismo folio y número.—«La librería de la santa iglesia es justamente celebrada», etc.

Esta pieza está pintada al fresco por Juan de Borgoña, que acabó este trabajo en 1519, pues en 22 de octubre recibió lo que se le restaba de los 100.000 maravedís, en que le tasaron Antonio de Comontes y Juan de Villoldo; había empezado á pintarla en 1516.

Merecen alguna atención los estantes ó alacenas en que están custodiados los Códigos y manuscritos, los cuales hizo Nicolás de Vergara, en 1572.

En el mismo número, folio 118.—«Algunos de estos libros son también de sumo precio, por el exquisito trabajo de la letra, pinturas», etc.

Una de las obras más prolijas en esta línea de iluminaciones y labores, es el Misal rico del Cardenal Cisneros, así llamado por haberse hecho en su tiempo. Le pintaron é iluminaron Alonso Vázquez, Bernardino Canderroa y Fray Felipe, desde 1514 hasta 1518; se compone de siete grandes tomos.

Otros libros de coro los iluminaron en 1520 Francisco de Villadiego y Diego de Arroyo; á éste le nombra Palomino, y en 1536 iluminó otros Francisco Buitrago.

En 1564 pintó en los libros de Vísperas Pedro de Obregón, y en 1583 se empezó otro juego de misales, cuyos dos primeros tomos iluminó Juan Martínez de los Corrales, clérigo, hasta el 1590, y después los siguió Juan de Salazar hasta 1604, en que murió, dejando algo incompleta esta obra, que es verdaderamente digna de aprecio.

Estos libros, con otros muchos aún que se hicieron para uso de la Iglesia, han mandado los prelados custodiarlos en la librería, sin duda con el fin de que no perezcan obras tan prolijas y dignas de conservarse.

Fol. 134. Núm. 19.—«Cómo el fundador (del Hospital de afuera) murió en Valladolid el año de 1545», etc. «Fué depositado su cuerpo en la bellísima urna que de antemano tenía trabajada el célebre Alonso Berruguete.»

Parece averiguarse cuándo fué trabajada esta urna, por lo que en el Hospital consta, pues desde 17 de mayo de 1561 hasta 2 de

octubre se libraron, sin otras partidas anteriores, más de 1.000 ducados á Alonso de Berruguete, el viejo, y á Alonso de Berruguete Pereda, su hijo, escultores, para la cama y bulto de mármol blanco que hacen del Cardenal Tavera. En 13 de septiembre de dicho año se libró más dinero á Berruguete, el viejo, por haber ido á Alcalá con Nicolás de Vergara á ver el sepulcro del Cardenal Cisneros, por si estaban esculpidas en él ciertas historias; y en 13 de septiembre de 1562 ya se expresa que recibió 200 ducados, en cuenta de dicha obra, Hernán González, testamentario de Alonso Berruguete. De esto parece se infiere que hizo dicha obra Alonso Berruguete Pereda, aunque dirigido por su padre, con lo que se verifica que no la hizo un viejo cansado ya de trabajar; y lo otro, que Berruguete, el viejo, murió desde 13 de septiembre de 1561 hasta otro tal día de 1562, en que ya se pagó á Hernán González, su albacea (1).

Confirma todo lo que queda dicho una portada de los libros de la Contaduría del mismo Hospital, que dice así: *Item, se le reciben en cuenta 99.764 maravedís que pago á Hernán Gonzáles y Alonso Berruguete, el mozo, testamentario y heredero de Alonso Berruguete, el viexo, cumplimiento de todos los maravedís que se debían á los dichos Berruguetes por el bulto y cama de mármol que hicieron para el enterramiento del Cardenal, mi señor, por libranza de dicho prior, fecha en dos de octubre de 1562 años, la qual entrega, con carta de pago y finiquito de los sobredichos de toda la cantidad que por esta razón se les devía, que pasó por ante Luis de Aguilera, escribano público de Toledo en 7 de noviembre de 1562 años.*

Fol. 137. Núm. 21 y en la nota.—«En el altar mayor y en el colateral», etc. «Estos dos altares son de bella arquitectura jónica», etcétera.

Hay razón de que estos altares los hizo el Greco, pues consta que Dominico Theotocópuli otorgó carta de pago de 30.000 reales

(1) Hernán González entró á ser maestro mayor de la Iglesia, por jubilación de Cobarrubias, en 1.º de octubre de 1566 y murió en 31 de agosto de 1576; sucedióle en este encargo Nicolás de Vergara, el mozo.

á favor del Hospital de afuera, por la escultura, ensamblaje, dorado y estofado de los retablos del Hospital, con fecha 19 de mayo de 1609, ante Miguel Díaz, escribano del número de Toledo (1):

Fol. 182. Núm. 25.—«La arquitectura de la iglesia y convento de Monjas Bernardas, llamado Santo Domingo el antiguo.»

En las cuentas que dió de lo que había sido á su cargo, desde 28 de octubre de 1575 hasta 1.° de noviembre de 1581, el Arcipreste Francisco de Huerta, capellán mayor de la nueva capilla de doña María de Silva, fundada en dicho convento, á don Diego de Castilla, deán y canónigo de la Santa Iglesia Primada y albacea de dicha señora, hay las noticias siguientes:

Á Nicolás de Vergara se le dieron 5.576 maravedís, que gastó en el modelo que hizo para esta obra.

El mismo Vergara corrió con la cantería de esta iglesia, y se le dieron 26.967 reales.

Á Hernando de Ávila, pintor, 1.700 maravedís del diseño que hizo para el retablo.

Juan Bautista Monegro ejecutó la talla de los altares, y cobró 10.160 reales.

Los Cisneros dotaron los retablos de dicha iglesia.

Dominico Theotocópuli pintó los ocho cuadros que contienen el altar mayor y colaterales, llevando por todos ellos 1.000 ducados (2).

---

(1) Véase el núm. 39.

(2) Véase el núm. 40.

ÍNDICE DE ARTISTAS

ABREVIATURAS

A	Arquitecto.	If	Herrero.
Ap	Aparejador.	I	Iluminador.
B	Bordador.	O	Orfebre.
Br	Broncista.	P	Pintor.
C	Cantero.	R	Rejero.
D	Dorador.	V	Vidriero.
E	Escultor.	Y	Yesero.
Ent	Entallador.		

Abeo ó Abedo de Villandrando (Diego).—O. 77, 134.
Abraín moro.—Y. 26.
Abril (Bartolomé).—E. 87, 119.
Águila (Alonso del).—P. 17.
Aguilar (Diego).—P. 57, 65, 76.
Aguilera (Diego de).—P. 127.
Aguirre (Francisco).—P. 102, 127, 128.
Aguirre (Juan de).—E. 50.
Alberto (Maestre).—Ent. 21.
Alberto de Holanda.—V. Holanda.
Alberto de la Madre de Dios (Fray). A. 136 íd. (1).
Alcántara (Diego de).—A. 63 íd., 98.
Aleas (Leonardo).—E. 49, 50, 59, 112, 113, 136, 137.
Alemán (Juan).—E. 112 íd.
Alemán (Maestre Rodrigo).—E. 19, 20, 21, 22, 23, 24 íd., 25 íd., 30, 115.
Alfonso.—C. 13.
Alfonso.—B. 9
Alfonso (Diego).—C. 13.
Alfonso (Ferrand).—Ap. 7, 9, 112.
Alfonso (Juan).—P. 10, 122.
Almonacid (Sebastián).—E. 24, 25, 26, 27, 28, 47, 116.
Alonso (Estevan).—B. 4, 36, 41, 42, 45, 136.
Alonso (Ignacio).—E. 113.
Alonso (Juan).—Ap. 7, 9, 112.
Alonso (Juan).—P. 7.
Álvarez (Fernando).—C. 13.
Álvarez (Juan).—B. 8, 9.
Álvarez (Juan).—R. 103.
Álvarez (Manuel).—Ent. 68.
Aly (Maestro).—H. 8.
Amberes (Francisco de).—P. 17, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 30, 32, 33 íd., 34, 36, 37, 38, 117, 126, 136.
Andino (Cristóbal).—R. 48, 66, 116.
Andrés.—C. 13.

(1) Cuando en una página se cita más de una vez un artista, se pone á continuación del número *íd.*

Andrés Florentín.—E. 25.
Anequin Vid Egas.
Angos ó Anjos (Juan de).—E. 28, 30.
Antón.—C. 13.
Antonio (Maestre).—P. 10, 12, 122.
Aranda (Francisco de).—E. 28, 117.
Aranda Salazar (Juan de).—A. 92, 95, 121.
Ardemans (Teodoro).—A. 109.
Arenas (Francisco de las).—E. 13, 15, 16, 112.
Arévalo (Juan de.)—E. 49, 58, 59 íd., 136, 137.
Arévalo (Juan de).—P. 42, 46.
Arfe (Enrique de).—O. 2, 42, 43, 45, 46, 132.
Arteaga (Juan de).—C. 43, 59, 136.
Arroyo (Diego de).—I. 47, 138.
Astudillo (Francisco de).—R. 48, 67.
Ávila (Diego de).—O. 69 íd.
Ávila (Hernando de).—E. 53.
Ávila (Hernando de).—P. 3, 54, 60, 61, 75, 76, 131, 137, 140.

Ballesteros (Hernando de).—O. 46.
Baroja (Gregorio de).—O. 6, 78, 80, 134, 135.
Bargas (Francisco de).—A. 64.
Bartolomé.—Ent. 28.
Barroso (Miguel).—P. 75, 131.
Bautista (Fray Francisco).—A. 90, 91 íd., 92, 93, 95, 104, 120, 121.
Becerra (Gaspar).—E. y P. 12, 130.
Becerril (Alonso).—P. 21, 23.
Becerril (Juan).—P. 11, 130.
Belta (Hanz).—O. 77, 134.
Berruguete (Alonso).—E. 3, 11 íd., 46, 49, 61, 62 íd., 63, 67, 70 íd., 112, 114 íd., 116, 123, 126, 138, 139.
Berruguete (Pedro).—P. 10, 11 íd., 12, 20, 21, 25, 26, 58, 122, 123, 126 íd., 130.
Berruguete y Pereda (Alonso de).—E. 53, 139.
Bonifacio (Alfonso).—Ent. 16.
Bonifacio (Bernardino).—E. 2, 3, 35, 39, 46, 49, 113.
Bonifacio (Lorenzo).—C. 13, 112.
Bonifacio (Maestro Martín).—A. 11, 12 íd., 123.
Bonifacio (Pedro).—V. 18, 125.
Borgoña (Antonio de).—V. 31.
Borgoña (Juan de).—P. 11 íd., 12, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 28 íd., 30 íd., 31 íd., 32, 33 íd., 34 íd., 37 íd., 38 íd., 39 íd., 41, 42 íd., 44 íd., 46, 47, 58, 116, 117, 124, 126, 127 íd., 130, 132, 136, 138.
Borgoña (Luis de).—Ent. 137.
Bracho (Alejandro).—O. 88, 119.
Bravo (Fernando).—R. 3, 48, 66, 67, 116.
Bruselas (Maestro Bernaldino de). Ent. 21 íd., 58 íd., 113, 117, 126, 127.
Bruselas (Maestro Juan).—E. 15, 126.
Buitrago (Francisco).—I. 50, 138.
Burgos (Juan de).—Ent. 16, 19.
Burgos (Pedro).—B. 4, 18, 40, 42, 136.
Bustamante (García).—I. 32.
Busto (Pedro de).—Ent. 13, 17.

Campos, Campes ó Campeses (Juan).—V. 42, 125.
Canderroa (Bernaldino). I. 39, 43, 44, 138.

Cano (Alonso).—A. E. P. 91, 92, 95, 120, 121.
Cantala (Juan).—Ent. 50, 59, 112, 136.
Capitán.—E. 25.
Capuz (Raimundo).—E. 113.
Carbajal (Luis de).—P. 74, 76, 127.
Carbonel (Alonso).—A. 92, 95, 121.
Carducho (Vicente).—P. 88 íd., 89, 120, 128.
Carza.—E. 21.
Carreño de Miranda (Juan).—P. 93, 104 íd., 106 íd., 121.
Carrión (Fernando).—O. 6, 52, 76, 77, 134 íd., 135.
Carrión (Pedro).—O. 48, 67.
Caxes (Eugenio).—P. 88, 89, 120, 128.
Céspedes (Maestro Domingo de).—R. 3, 45, 46, 47, 48 íd., 53, 59, 66 íd., 67 íd., 68, 116 íd., 124.
Cibdad (Francisco).—E. 28, 31, 49.
Cisneros (Pedro).—P. 57.
Coello (Claudio).—P. 94, 109 íd., 121.
Comontes (Antonio).—P. 42, 138.
Comontes (Francisco).—P. 3, 11 íd., 12 íd., 48, 49, 50, 51 íd., 52, 58, 60 íd., 61, 74, 100, 123, 124, 127, 130, 131, 132, 137.
Comontes (Iñigo).—P. 11 íd., 17 íd., 20, 47, 123, 130.
Contreras (Jorge).—E. 45, 47, 58, 123.
Copin (Antonio).—E. 3.
Copin (Miguel).—Ent. 50, 112.
Copin de Holanda (Diego).—E. 3, 19, 22, 24, 25 íd., 26, 27, 28, 30 íd., 31 íd., 33 íd., 34 íd., 36 íd., 37, 41 íd., 44 íd., 49 íd., 50 íd., 112, 113, 118, 127, 132.
Córdoba (Alonso de).—I. 32, 42, 43.
Córdoba (Benito).—I. 14, 16.
Córdoba (Gonzalo).—I. 27, 30 íd., 32, 33, 39, 125.
Corvella (Juan).—Cerrajero. 72.
Corrales (Diego de).—E. 28.
Correa de Vivar (Juan).—P. 48, 50.
Covarrubias (Alonso de).—A. 3, 4, 40, 47, 48 íd., 49, 58 íd., 59 íd., 61, 62, 63 íd., 65, 66, 67, 69, 72, 123, 124, 127, 130 íd., 131, 132, 137.
Covarrubias (Juan de).—B. 42.
Covarrubias (Marcos de).—B. 4, 40, 41, 136 íd.
Crescenci (Juan Bautista).—A. 90, 120, 136.
Crisóstomo Alemán.—V. 16.
Cristiano ó Christian (Francisco de). Ent. 28, 43.
Cristóbal.—V. 125.
Cuesta (Juan).—V. 39, 40, 41, 125.
Cuevas (Francisco de las).—E. 15, 112.

Chacón (Fernando).—C. 13, 14, 15, 16, 112 íd.
Chaves.—D. 67.
Christiano de Holanda.—E. 30, 31.

Díaz (Alfonso).—Ap. 7 íd., 112.
Díaz (Domingo).—E. 102.
Díaz (Francisco).—Ap. 7 íd., 112.
Díaz (Francisco).—O. 80, 134.
Díaz del Corral (Ruí).—E. 3, 68, 69 íd., 111, 113.
Dolfín (Maestro).—V. 8, 9, 10 íd., 124, 125.

Domínguez (Juan).—O. 77, 134.
Donoso (José).—P. 94, 108 íd., 109, 121.
Durango.—A. 91.

Egas (El hermano del Maestro Mayor).—E. 14, 15 íd.
Egas (Antonio).—Ap. 20.
Egas (Diego).—E. 58, 124.
Egas (Maestro Enrique).—A. y E. 22, 23, 26, 27, 31, 32, 34, 37, 43, 45, 58, 112, 126, 136.
Egas (Hannequín).—A. 12, 13, 14, 16 íd., 19, 20 íd., 112, 126.
Egas (Pedro).—P. 50, 58, 124.
Encinas (Alonso de).—A. 89, 95, 120.
Espayarte (Rodrigo).—E. 25.
Esquivias (Diego de).—Cerrajero. 72.
Estevan.—E. 49, 113.

Fancli (Virgilio).—O. 104, 105 íd., 106, 107, 108 íd., 129, 135 íd.
Farax moro.—Maestro albañil. 27.
Felipe (Fray).—I. 39, 138.
Fernández (Alfonso).—Ap. 14.
Fernández (Alonso).—Ap. 9.
Fernández (Diego).—Ap. 7 íd., 112.
Fernández (Diego).—Ent. 16, 17.
Fernández (Gonzalo).—Ent. 13, 16.
Fernández (Juan).—Ap. 7.
Fernández (Juan).—E. 83, 87, 88 íd., 89, 95, 112, 119, 120.
Fernández García (Diego).—C. 9.
Fernández de Liena (Alfonso).—Ap. 13, 15, 16, 112.
Fernández de Sahagún (Alfonso).—E. 7, 111.
Fernández de Salazar (Lorenzo).—A. 90 íd., 91 íd., 95, 101, 120.
Fernández de Sonseca (Pedro).—H. 8.
Ferrando (Alonso).—H. 8.
Flores (Frutos).—P. 24, 25, 26, 27, 28 íd., 31.
Francés (Juan).—R. 19, 26, 45, 123.
Francés (Pedro).—Ent. 117.
Francisco Bautista (Fray).—V. Bautista.
Frutos (Diego de).—Ent. 28.

Gandía (Juan de).—A. 91, 95, 104, 120.
Garay (Lorenzo).—E. 36.
García (Alonso).—E. 102.
García (Alonso).—O. 82.
García (Andrés).—A. 64.
García (Fernand).—Carpintero. 10.
García (Fernando).—C. 13, 112.
García (Ferrán).—C. 7 íd., 112.
García de Sevilla (Juan).—B. 8, 13.
Garrón (Francisco).—Br. 9.
Gerardo (Fray).—Maestro de hacer órganos. 8.
Gil flamenco.—E. 22.
Gil (Maestro).—E. 21.
Giraldo.—E. 63.
Giralte (Maestro).—B. 19.
Givaja (García de).—E. 26, 27.
Godios (Alonso).—C. 38.
Godios (Francisco de).—E. 13, 32, 33, 112, 126.
Gómez (Albar).—A. 111.
Gómez (Alonso).—C. 9, 111.
Gómez Mora (Juan).—A. 90, 120.
González (Albar).—Ap. 7 íd., 9, 111.
González (Alonso)—P. 34, 37.

González (Andrés).—P. 20, 33.
González (Fernán).—A. 65, 66.
González (Ferrán).—Ent. 16 íd., 17.
González (Hernán).—O. 43, 132.
González (Hernán).—E. 139.
González (Juan).—Ent. 16.
González (Juan).—E. 62.
González (Pedro).—Ent. 16.
González (Rui).—B. 8, 9.
González (Toribio).—E. 88, 95, 97, 101, 120.
González de Madrid (Juan).—O. 9 íd.
González Martín (Juan).—H. 8.
González de la Fuente (Fernán).—B. 8.
Gonzalo (Maestro).—¿A? 45.
Granelo (Francisco).—P. 98, 99 íd., 100.
Guadalupe (Diego de).—E. 28, 31.
Guas (Juan).—A. 12, 13, 16, 17, 19, 20, 112.
Guas (Pedro).—C. 13, 112.
Guillén.—E. 49 íd., 59, 113, 136.
Guillén (Francisco).—P. 17, 20, 22, 24, 28.
Gullimín de Gante.—E. 25.
Gumiel (Pedro de).—A. 26, 27 íd., 31, 32, 34, 39, 41, 43, 44, 136.
Guorri (Lorenzo).—Ent. 35 íd.
Gurricio (Lorenzo).—E. 24, 37, 126.
Gutiérrez (Antonio).—Ap. 31, 126.
Gutiérrez Nieto (Pedro).—C. 7, 9, 111, 112.

Helle (Isaac de).—P. 12, 52, 61, 129, 130, 137.
Herencia (Cristóbal).—E. 102.
Hernández (Alonso).—B. 4, 40, 136.
Hernández (Andrés).—Br. 71, 116.
Hernández (Francisco).—E. 49.
Hernández (Juan).—A. y E. 89 íd.
Hernández (Marcos).—O. 79, 80, 115, 134.
Hernández (Sebastián).—P. 76, 128.
Herrera (Juan de).—A. 3, 80, 90, 98.
Herrera Barnuevo (Sebastián de).—A. 104, 135.
Herreros (Pedro).—O. 46, 133.
Holanda (Alberto de).—46, 125.
Honrado (Julián).—O. 6, 77, 78, 81 íd, 133, 134, 135.
Hostia (Alonso de la).—O. 85.

Ibarra (Martín de).—Ent. 59 íd.
Illescas (Martín de).—Ent. 19.
Inarra (Juan de).—C. y Ap. 88, 119, 136, 137.
Indarda de Alymania (Lope).—Br. 9.

Jaén (Fernando de).—I. 30.
Jamete ó Xamete.—E. 49, 59 íd., 113, 136, 137.
Jaques ó Xaques (Maestre).—B. 24, 117.
Jerónimo (Maestro).—R. 62, 63, 114.
Jiménez (Alejo).—V. 125.
Jordán (Estevan).—E. 75, 128.
Juan Bautista.—E. 71.
Juan de Bruselas.—E. 25, 32, 36, 45.
Juan Peti (Maestre).—E. Véase Peti Juan.

Laberrox.—Ent. 28.
Lara (Francisco de).—E. 30, 36, 40 íd., 126.
Lainez. O. 46.
Lázaro de Goyti (Felipe).—A. 91, 92 íd., 93 íd., 95, 120, 121, 127.
Lebin.—Ent. 50, 112.
León (Juan de).—A. 23.
Leoni (Pompeyo).—E. 115, 123.
Lima (Alonso).—C. 13, 112.
Lima (Antonio de).—Ent. 15, 16.
Linares (Francisco).—E. 50, 60.
Lizana (Sebastián).—Ent. 51.
Lizargárate (Pedro).—A. 87.
López (Antón).—C. 7 íd., 112.
López (Diego).—P. 11, 21, 29 íd., 33, 34, 37, 38, 126, 130.
López (Gaspar).—P. 76.
López (Juan).—C. 13.
López (Juan).—O. 68, 70, 113.
López (Pedro).—C. 7, 112.
López de Tejada (Pedro).—P. 58.
Lorena (Luis de).—D. 80.
Loriaga (Pedro).—C. 101.
Luis (Maestro).—V. 10 íd., 125.
Luis de Borgoña.—E. 59.
Luis (Lucas).—Ent. 21.
Luna (Antón de).—C. 13.
Llanos (Diego de).—Ent. 28, 31.

Machuca (Pedro).—A. 62, 114.
Mahoma (Maestre).—Albañil. 27.
Mallorquín.—Ent. 22.
Mançano (Juan).—E. 70, 116.
Manzanas.—O. 46, 133.
Marcos (Maestre).—A. 46, 127.
Marín (Gonzalo).—P. 99, 101.
Martel.—P. 11, 20.
Martín (Pedro).—C. 90.
Martínez (Albar).—Ap. y E. 7 íd., 111.
Martínez (Diego).—Ap. 7.
Martínez (García).—C. 7, 9, 111, 112.
Martínez (Juan).—Ent. 17.
Martínez (Lorenzo).—Ap. 15 íd., 16 íd.
Martínez (Melchor).—D. 52.
Martínez (Pedro).—Ent. 19.
Martínez de Castañeda (Pedro).—E. 3, 61, 63, 64, 71, 116, 137.
Martínez de los Corrales (Juan).—I. 120 íd., 124, 133, 138.
Martino Veese (Pedro de).—E. 108.
Mayno (Juan Buautista).—P. 12, 83, 89 íd., 128, 131.
Mayorga.—E. 22.
Medina (Luis).—P. 11, 21, 23, 33 íd., 34 íd., 37 íd., 38 íd., 39, 40, 126, 127, 130.
Medina (Pedro de).—O. 39.
Meléndez (Francisco).—Ent. 86, 90.
Mena (Pedro de).—Carpintero. 96.
Mena y Medrano (Pedro).—E. 96.
Menalte (Agustín).—E. 87, 119.
Mengs (Antonio Rafael).—P. 6.
Merino (Francisco).—O. 6, 53, 79, 80 íd., 81 íd., 115, 133, 134 íd., 135.
Merlo (Giraldo de).—E. 87, 96, 119.
Millán (Juan).—E. 12.
Monegro (Álvaro).—C. 59, 124.
Monegro (Juan Bautista).—E. 63, 64, 82, 83, 84, 86 íd., 87, 89, 90, 95 íd., 97, 118, 119, 140.
Monguía (Juan de).—Ap. 16.
Monsalve (Tomás).—O. 134.
Montemayor.—B. 36.
Montoya (Alejo de).—O. 6, 76, 134.

Mora (Francisco de).—A. 85.
Moral (Pedro del).—C. 15.
Morales (Tomás de).—O. 80.
Morán (Juan).—Ent. 28, 30.

Navarro (Juan).—E. 71, 72, 73.

Obregón (Francisco de).—I. 4.
Obregón (Juan de).—E. 49.
Ocaña (Juan de).—E. 16, 17.
Olarte (Maestro).—E. 45 íd., 46, 59, 137.
Oliver.—Ent. 23.
Ordóñez (Andrés).—O. 49, 135.
Orozco (Juan de).—Carpintero. 51.
Ortega (José de).—A. 93, 121.
Ortega (Juan de).—V. 59, 125.
Ortiz (Juan).—Ent. 17.
Ortiz de Ali (Pedro).—Armero. 44.
Ortiz de Revilla (Juan).—O. 105 íd., 135.
Orrente (Juan).—C. 101.
Orrente (Pedro).—P. 89 íd., 128, 129.
Oteyza (Martín).—C. 101 íd.

Pablo.—V. 16, 125.
Pablo (Maestre).—V. 38 íd., 127.
Paiso (Juan de).—B. 9.
Pallarés (Juan de).—O. 104, 135.
Pancorbo (Cristóbal de).—O. 100.
Pardo (Gregorio).—E. 3, 70 íd., 116.
Paulo (Maestre).—R. 17.
Pedro.—C. 13.
Pedro (Fray).—Relojero. 8.
Pedro (Maestre).—V. 16.
Pedro, francés.—E. 22, 23, 59, 136.
Pedro, francés.—V. 16, 125.
Pedrosa (Juan de la).—A. 91 íd., 95, 120, 121.
Peña (Juan de la).—A. 91 íd., 95.
Peñafiel (Luis de).—Carpintero. 87, 119.
Peñalacia (Cosme).—A. 93, 121.
Pérez (Francisco).—O. 80.
Pérez (Gonzalo).—O. 8.
Pérez de Montalto (Antonio).—O. 108.
Pérez de Villoldo (Albar).—P. 12, 23, 130.
Peti Juan.—E. 20, 21, 22, 24 íd., 25 íd., 26 íd., 27, 28 íd., 29 íd., 30, 31.
Picardo (Juan).—E. 61, 114.
Pierres.—E. 59, 137.
Portiguiani (Juan Bautista).—O. 115.
Prado (Blas de).—P. 4, 5, 6, 56, 57, 65, 75, 98, 99, 127, 132.
Puebla (Germán de la).—O. 79.
Puebla (Juan de la).—H. 8.
Puentes (Juan de las).—B. 9.
Puerto (Juan del).—Albañil. 86.

Ramón (Juan).—Calígrafo. 103.
Rey (Jaques del).—E. 101.
Reynalte (Francisco).—O. 77, 134.
Rica (Hernando de la).—B. 4, 42, 136.
Rici (Francisco).—P. 93, 103, 104, 106 íd., 107 íd., 108, 121, 128, 129 íd.
Rincón (Antonio).—P. 122.
Rincón (Hernando).—P. 24, 25, 26, 27, 28 íd., 117.
Río (Bartolomé).—P. 97, 98.
Rodrigo (Hijo de Diego Alonso).—C. 75.
Rodríguez (Albar).—C. 9, 112.

Rodríguez (Alfonso).—C. 7, 112.
Rodríguez (Bartolomé).—R. 87, 119.
Rodríguez (Cristóbal).—C. 7, 9, 112.
Rodríguez (Diego).—C. 9, 13, 111.
Rodríguez (Fernando).—Ent. 19.
Rodríguez (Ferrand).—C. 13.
Rodríguez (Juan).—B. 8, 9.
Rodríguez (Juan).—C. 7, 112.
Rodríguez (Juan).—E. 88.
Rodríguez (Juan).—P. 14.
Rodríguez (Pedro).—C. 13.
Rodríguez (Rodrigo).—C. 9.
Rodríguez (Toribio).—E. 70.
Rodríguez de Bavia (Juan).—O. 52.
Rodríguez de Luna (Diego).—E. 113.
Rubí (Maestre Juan).—Campanero. 41, 44.
Rubio (Antonio).—P. 102, 103.
Rueda (Gabriel).—P. 101 íd., 102, 103.
Ruiz (Juan).—A. 96.
Ruiz (Juan).—C. 7, 9, 16, 111, 112.
Ruiz (Martín).—B. 24, 40, 41, 135.
Ruiz (Martín).—Ent. 17.
Ruiz (Miguel).—E. 7 íd., 111.
Ruiz (Pedro).—C. 13.
Ruiz de Castañeda (Juan).—E. 87, 119.

Salamanca (Pedro).—E. 59, 136.
Salas.—Ent. 28.
Salazar (Juan de).—I. 4, 138.
Salinas (Andrés).—D. 88, 100.
Salinas (Francisco).—O. 102, 103.
Salinas (Vicente).—O. 100 íd., 102, 103, 108.
Salmerón (Diego de).—E. 3.
Salmerón (Melchor).—E. 49, 50, 58, 59, 113, 124, 136.
Sánchez (Alfonso).—C. 13, 16 íd.
Sánchez (Alonso).—B. 36.
Sánchez (Alonso).—Ent. 15, 21, 45.
Sánchez (Alonso).—P. 11, 21, 33, 38, 39, 46 íd., 126, 130.
Sánchez (Andrés).—P. 20.
Sánchez (Antón).—Y. 25.
Sánchez (Bartolomé).—C. 9.
Sánchez (Ferrán).—Ap. 7 íd., 112.
Sánchez (Francisco).—E. 102.
Sánchez (Francisco).—O. 88, 119.
Sánchez (Gil). B. 8.
Sánchez (José).—E. 102.
Sánchez (Juan).—C. 7, 112.
Sánchez (Martín).—C. 7, 112.
Sánchez (Miguel).—Ent. 16, 17, 19.
Sánchez (Ruí).—Ent. 13, 16 íd., 112.
Sánchez Alemán (Juan).—E. 14 íd., 15 íd.
Sánchez de Bonifacio (Martín).—A. 16, 17.
Sánchez Coello (Alonso).—P. 99 íd,
San Miguel (Pedro).—Ent. 28, 31.
Segovia (Pedro de).—P. 23.
Segura (Andrés de).—P. 28.
Semería ó Semetria (Juan Bautista). E. 87, 119.
Silo (Diego de).—A. y E. 58, 61, 114, 124.
Silva (Francisco de).—Ingeniero. 87, 119.
Solaiglesia (Juan).—Ent. 86, 90.
Solórzano.—Ent. 28, 31.
Sombigo ó Zombigo y Salcedo (Bartolomé).—A. 93 íd., 94 íd., 95, 96, 121.

Talavera (Francisco de).—H. 8.
Talavera (Juan de).—B. 4, 40, 41, 42.
Tello de Moreta (Juan).—O. 77, 134.
Theotocópuli (Dominico-*El Greco*). P. 75, 76 íd., 97, 98, 120, 128, 139, 140.
Theotocópuli (Jorge Manuel).—A. 90 íd., 95, 97, 101, 120 íd., 136.
Tobar (Juan de).—E. 49 íd., 61, 113.
Toledo (Alfonso de).—Ent. 16, 17, 19.
Toledo (Juan de).—P. 11, 21, 130.
Toledo (Juan de).—P. 102, 103.
Tomás (Pedro).—Cerrajero. 72.
Tomé (Antonio).—E. 109.
Tomé (Narciso).—A., E. y P. 109.
Toro (Francisco de).—R. 72.
Torre (Juan de la).—A. 91, 121.
Torre (Juan de la).—B. 8.
Torre (Pedro de la).—A. 90 íd., 91 íd., 92, 95 íd., 104, 120 íd., 121, 135.
Torres (Martín de).—Ent. 19.
Torres (Pedro).—A. 82.
Trezzo (Jacobo de).—O. 77.
Trillo (Pedro de).—E. 21[illegible]
Tristán (Luis).—P. 97, 12[illegible]
Tróya (Vasco).—Ap. 13 íd., 16, 17, 32, 50, 112, 125.

Uriarte (Diego de).—C. [illegible]17.
Utrecht (Gasquín).—Mercader. 9, 10, 115.
Utrillo (Pedro).—Ent. 13, 17.
Utrillo (Tomás).—Ent. 17.

Valdenebro (Alonso).—C. 13.
Valdivieso (Diego).—O. 79, 81 íd., 133, 135.
Valladolid (Francisco de).—Latonero. 32.
Valle (Miguel).—A. 87.
Valles (Hernando).—O. 133.
Varas (Marcos).—D. 96.
Vargas.—B. 42.
Vargas (Francisco).—C. 43.
Vargas (Juan).—Ent. 16.
Vázquez (Alonso).—E. 39, 44, 138.
Vázquez (Diego).—O. 39.
Vázquez (Juan Bautista).—E. 3, 11, 50, 60 íd., 68, 69, 113, 116, 137.
Vega (Pedro de la).—C. 101.
Velasco.—C. 13.
Velasco (Cristóbal).—P. 4, 96, 128.
Velasco (Diego).—E. 49, 50 íd., 51 íd., 112, 113.
Velasco (Luis).—P. 4, 5, 6, 57, 73, 74 íd., 75, 80, 96, 97, 98, 99, 128, 131, 132.
Vergara (Juan de).—V. 64, 66, 125.
Vergara el Viejo (Nicolás).—E. 3, 4, 12, 50, 53, 54 íd., 60, 61, 63 íd., 65 íd., 66, 72 íd., 113, 115, 125, 130, 134, 137, 138, 139.
Vergara el Mozo (Nicolás de).—E. 3, 5, 54, 56, 63 íd., 64 íd., 65 íd., 66 íd., 72 íd., 73, 83, 84 íd., 85 íd., 86, 90, 94, 115, 118, 119 íd., 120, 125, 134, 139, 140.
Vigarny ó de Borgoña (Felipe).—E. 3, 21, 23, 24, 27, 28, 29 íd., 30 íd., 31 íd., 45 íd., 46, 47, 61 íd., 62, 63, 113, 114, 116, 117 íd., 124.
Vigarny (Gregorio).—E. 49, 50 íd., 59 íd., 63, 113, 114, 137 íd.
Villadiego (Francisco).—I. 47, 138.
Villafañe (Francisco).—E. 87, 119.
Villalobos (Juan).—Ent. 13, 15, 16.
Villalobos (Lope).—Ent. 13, 15, 16.

Villalobos (Rodrigo).—Ent. 16.
Villalpando (Francisco de).—R. 3, 48 íd., 66 íd., 67 íd., 68, 69 íd., 89, 94 íd., 111, 112, 113, 116, 117.
Villanueva (Juan Domingo).—O. 77, 134.
Villarreal (José).—A. 92, 95, 121.
Villaseca (Alonso de).—E. 12.
Villoldo.—P. 24, 35, 39 íd., 126, 136.
Villoldo (Juan de).—P. 42, 138.
Xalón (Juan).—Carpintero. 49.
Xamete (Vid Jamete).
Ximénez (Alonso).—I. 39.
Ximénez Angel (José).—P. 109.

Yepes (Alonso de).—R. 38.

Zamora (Alonso de).—Cerrajero. 103.
Zarza (Vasco de).—Vid Çarca.
Zayas (Alfonso de).—P. 10, 14, 122.

ÍNDICE DE MATERIAS

Págs.

Razón del libro III

Prólogo á los Apuntamientos de las obras hechas en Toledo desde el siglo XV 1

Apuntamientos de las obras hechas en Toledo desde el siglo XV, sacados de los libros y papeles de la obra y fábrica de la Santa Iglesia Primada, y hechos con el fin de dar á conocer los profesores de las tres nobles Artes, que las han dirigido y ejecutado 7

Apuntaciones que se refieren al tomo 1.º del Viaje de España *de don Antonio Ponz, impreso en el año de 1787, sacadas de varios documentos existentes en la Contaduría de la Obra de la Santa Iglesia de Toledo, por D. Francisco Pérez Sedano, dignidad de Abad de Santa Leocadia y Canónigo de la misma Iglesia, Secretario de Cámara que fué del Emmo. Sr. Cardenal Lorenzana, su Arzobispo, y al presente obrero mayor interino, desde de 1788, por la grave enfermedad del propietario D. Andrés de Ceballos, Dignidad de Abad de San Vicente y Canónigo de la misma Iglesia, antes Colegial Mayor de Santa Cruz y Canónigo Penitenciario de la Catedral de Osma. 22 de Junio de 1792* 111

Indice de artistas 141

Indice de materias 151

Fe de erratas 153

FE DE ERRATAS

PÁGINA	LÍNEA	DICE	DEBE DECIR
2	13	cantidad	caudal
Id.	Id.	empleados	empleado
5	2	Si hacía	Si había
Id.	19	asuntos	asientos
19	30	maestro,	nuestro
22	22 y 23	152 maravedís, porque le mandó dar 42 sobre los 112,	15.000 maravedís, porque le mandó dar 4.000 sobre los 11.000,
23	33	Dorólo	Dorólа
28	22	Laberiox	Laberrox
41	29	del bachiller	al bachiller
69	7	yéste	y éste
85	12	Alonso de la Hastía	Alonso de la Hostia
86	26	Juan de la Puente	Juan del Puerto
96	3	capites	capiteles
97	18	En 25 de noviembre	En 25 de diciembre
99	29	muy acabados	muy bien acabados
115	4	en 1595	en 1495
116	1	puso al	puso junto al
135	17	que se dejó demolido este trozo,	que se doró á molido este trono